



SECRETARÍA ACADÉMICA
COORDINACIÓN DE POSGRADO
MAESTRÍA EN DESARROLLO EDUCATIVO

Hacer/siendo común:

Educación comunitaria en los chatinos de Tataltepec de Valdés, Oaxaca.

Tesis que para obtener el Grado de
Maestra en Desarrollo Educativo

Presenta

Nayeli Mateo Arenas

Directora de Tesis: Dra. Gabriela V. Czarny K.

Ciudad de México, México

Agosto de 2017.

MAESTRÍA EN DESARROLLO EDUCATIVO

Línea de investigación: Diversidad Sociocultural y Lingüística

Hacer-siendo común:

Educación comunitaria en los chatinos de Tataltepec de Valdés, Oaxaca.

Presentado por: Nayeli Mateo Arenas

Asesora: Dra. Dra. Gabriela V. Czarny K.

Lectores:

Dr. Antonio Carrillo Avelar

Dra. Cecilia Navia Antezana

Mtra. Alba Lucía Rojas Pimienta

Mtra. Alba Liliana Amaro García

AGRADECIMIENTOS

A la vida suave remanso de amor y delicadeza que me habita, hoy te honro con estas palabras que intentan unir pensamientos.

A la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad, Ajusco que desde la Licenciatura ha sido un espacio de formación académica, y en ese transitar una apuesta para construir otras formas de educación en la lucha por la vida.

A Maura Arenas Pérez por ser mi primera comunidad, por tu amor incondicional y tejer el puente cotidiano entre cuidado y protección. Gracias má.

A mi hermano Mario porque juntos hacemos de la vida un lugar común.

A la comunidad de Tataltepec de Valdés tierra de mi ombligo incipiente vientre que me da alas para cruzar los mares. Mi casa maestra que teje multiformes máscaras que invitan a desnudar y a re-escribirme en un devenir constante, con fuerza, delicadeza, pero siempre con el corazón en la mano, a la gente, mi gente, a sus cerros, sus lugares sagrados, a mi primera familia, a la familia grande-comunidad, a todos los que he compartido e intercambiado pensamientos, palabras y sentires, gracias, infinitas gracias porque este tiempo y espacio siguen pariendo esperanzas en nuestros sueños compartidos.

A mis abuelos y abuelas les agradezco sus pasos recorridos, que me llevaron hasta a este tiempo y espacio, sé que en la historia de nuestra familia este es un logro común.

A los jóvenes de Tataltepec de Valdés gracias por enseñarme que existen posibilidades de construir un mundo muy nuestro, un mundo chatino.

A quien se ha convertido en más que una maestra, una aliada en las apuestas educativas de un México común, Dra. Gabriela Czarny gracias por compartir experiencia y conocimientos

para dirigir este proyecto. Gracias por aguantar mi terquedad, por sus sabios consejos y por su cariño.

Mtra. Marcela Tovar porque su lucha y acompañamiento con nuestros pueblos indígenas me inspiran para continuar en este camino de oasis y desiertos, gracias por su lectura atenta desde el comienzo de este proyecto.

A mis guías espirituales Nana Lucy y hermano Pedro Chan, le agradezco infinitamente por sus enseñanzas en la escuela de la vida, por recordarme que lo intelectual camina de la mano del corazón y que el conocimiento emerge de la espiritualidad.

A mis amigas palabra que sostiene vida, amor, lealtad y la posibilidad de tejer comunidades, a quienes que con su compañía siguen siendo la dosis precisa. Mi alma se expande por su existencia a ustedes: Bere, Kary, Sandy y Naty quienes estuvieron conmigo en este tiempo. Gracias.

Dany Abad mi especial reconocimiento por tú apoyo invaluable, por dejarme anidar en tu casa cósmica. Agradecida porque tu existencia complementa la mía, por las tantas horas caminadas bajo la lluvia en el Cauca, por las noches de café colombiano, porque la maestría fue el encuentro perfecto para construir hermandad.

A mis lectores el Dr. Antonio Carrillo Avelar, Dra. Cecilia Navia Antezana, Mtra. Alba Liliana Amaro García, por su valioso aporte en la realización de esta tesis.

A la Mtra Alba Rojas por motivarme a construir grietas en espacios como lo es la academia, gracias por acompañarme en este proceso, a la distancia y a la cercanía.

Al hermano país Colombia, la Universidad de Antioquia, la Universidad Misak, Toribio y a toda su gente bella con la que compartí experiencias, gracias por enseñarme tanto.

Contenido

PRESENTACIÓN	8
CAPÍTULO I. CONTEXTO DE LA INVESTIGACIÓN	12
1.1 Preguntas que orientan la investigación	15
1.1.1 Objetivo General	15
1.1.2 Objetivos específicos	15
1.1.3 Preguntas iniciales	16
Las preguntas que han orientado el trabajo de investigación fueron:	16
1.2 El problema de la investigación	17
1.2.1 Sobre la situación educativa en el pueblo chatino de Tataltepec de Valdés .	21
1.2.2 Juventud chatina y procesos de socialización	24
1.3 El porqué de esta investigación	26
1.4 Caja de herramientas teóricas-conceptuales	27
1.4.1. Práctica social	28
1.4.2 El concepto indio, indígena y pueblo	28
CAPÍTULO II. TEJIENDO SE APRENDE A CONOCER: APROXIMACIONES METODOLÓGICAS	33
2.1 TEJIDOS DE LA INVESTIGACIÓN	34
2.2 LA COMUNIDAD DESDE UNA MIRADA AUTOBIOGRÁFICA	38
2.2.1 De la relación sujeto-comunidad académica	41
2.2.2 De la relación sujeto-sujeto	45
2.3 CONSTRUCCIÓN METODOLÓGICA	47
2.3.1 Instrumentos de investigación	49
2.3.2 Construcción del análisis en la investigación	52
2.4 INVESTIGAR EN Y CON LA COMUNIDAD	55
2.4.1 Principio de relación paciencia-confianza	58
2.4.2 Principio de cuidado uno nos/otros (relación ética-política)	59
2.5 ¿CÓMO VIVIMOS LA INVESTIGACIÓN?	61

CAPÍTULO III. LA COMUNIDAD TRANSITIVA DE TATALTEPEC DE VALDÉS.....	65
3.1 PERSPECTIVAS DE LA COMUNIDAD	65
3.1.1 La comunidad desde diversas perspectivas sociológicas	66
3.1.2 La comunidad como horizonte.....	70
3.2. LA COMUNALIDAD COMO HERRAMIENTA DE ANÁLISIS.....	72
3.2.1 Antecedentes socio-históricos de la <i>comunalidad</i>	74
3.2.2 Potencias y retos de la <i>comunalidad</i>	76
3.3 LA COMUNIDAD TRANSITIVA	79
3.3.1 El territorio chatino	84
3.3.2 Trabajo comunitario	89
3.3.3 Procesos de socialización y aprendizajes en la familia.....	91
3.3.4 Poder comunitario chatino	94
3.4 DE LOS PRINCIPIOS COMUNITARIOS	104
3.4.1 Celebración de la vida-alegría.....	104
3.4.2 Principio de relación poder-espiritualidad	105
CAPÍTULO IV. TYU TE' E" NA PRINCIPIOS DE LA EDUCACIÓN COMUNITARIA	
CHATINA.....	109
4.1 TCHKUI' NA (HABLAMOS NOSOTROS)	109
4.1.1 De la participación de la juventud chatina	110
4.1.2 De la participación de las mujeres	115
4.1.3 De la participación de la diversidad sexual y religiosa	116
4.2 PARTICIPANDO EN LA TYU TE' E" NA	117
4.2.1 Aprendiendo participando en el sistema de servicios	120
4.3 ASPECTOS DE LA EDUCACIÓN COMUNITARIA CHATINA EN LA TYU	
TE' E" NA	123
4.3.1 Dimensión política en la educación chatina	123
4.3.2 Dimensión ética en la educación	126

4.3.3 Dimensión sensible-emocional en la educación	127
4.4 HACER/SIENDO COMÚN A TRAVÉS DE LA TYU TE' E' NA	129
CAPÍTULO V REFLEXIONES FINALES: LA COMUNIDAD HORIZONTE DE FUTURO EDUCATIVO	132
5.1 UNA LECTURA SOBRE EL FORTALECIMIENTO COMUNITARIO COMO HORIZONTE DE FUTURO	132
5.1.1 Perspectiva de fortalecimiento comunitario a través de la mirada de la juventud chatina.	137
5.2 RETOS COMUNITARIOS	140
5.3 REFLEXIONES FINALES	143
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	147
ANEXO 1	154

PRESENTACIÓN

La educación *comunitaria* es un tema que se ha visto envuelto en una serie de discusiones en torno a qué y cómo es esta forma de educar. Tales cuestionamientos han sido preocupación de comunidades indígenas, académicos, instituciones educativas; todos ellos abordando la educación *comunitaria* desde diferentes perspectivas. Cada uno desde los espacios sociales diferenciados hacen y proyectan de lo comunitario un modelo educativo que busca contribuir en el desarrollo de los sujetos y del mejoramiento de la educación en México.

El presente escrito no se salva de la preocupación de la educación comunitaria y su importancia de la construcción de epistemes diferenciadas, sin embargo ésta reflexión más allá de dar respuestas concluyentes, plantea cuestionamientos que intentan despertar la motivación del lector a otras miradas de las formas de educar.

Este trabajo es un ejercicio analítico-reflexivo que tiene como propósito los procesos sociales de la educación chatina, que conlleva a nombrar como educación *comunitaria*, a partir de los elementos que configuran el sentido y significado de la comunidad en ese espacio social concreto e historizado. Así el presente escrito se desarrolla en dos escenarios educativos la academia y el contexto específico (Tataltepec de Valdés) en que acontece la comunidad. En el ámbito académico se señalan aspectos conceptuales para la reflexión de la comunidad generadas en base a investigaciones y trabajos que abordan el debate histórico y actual de la comunidad. Y en un contexto particular, como expresión cultural, social y política la *tyu te' e'' na*, traducción que se acerca a: *vamos nosotros a reunirnos*, comúnmente conocido como asamblea. Dicho espacio forma parte de la trama compleja, multiforme y transitoria de la vida comunitaria.

Para presentar la reflexión de este trabajo la información se ha organizado en cinco que dan forma al tejido de la investigación¹.

¹ En la portada de cada capítulo e introducido una fotografía que hace alusión a cada capítulo y cuyos autores son miembros de la comunidad.

El capítulo I denominado *Contexto de la investigación* se desarrolla el proceso de construcción del proyecto de investigación. Haciendo hincapié en aspectos educativos, sociales, políticos del contexto chatino. Asimismo, se exponen las preguntas y problemáticas que orientaron este trabajo.

El capítulo dos titulado: *Tejiendo se aprende a conocer: aproximaciones metodológicas*, se abordan aspectos de la construcción del problema de la investigación, en tres momentos comunes y diferenciados. La comunidad interpretada desde la perspectiva vivencial, los procesos de tránsitos de la autora en el recorrido a lo largo de la investigación que posiciona el lugar de enunciación del discurso y las representaciones de la educación *comunitaria* desde mis conocimientos y subjetividad, en una relación permanente de contradicciones, tensiones y posibilidades de horizonte de futuro educativo. El uso de las herramientas metodológicas desde la perspectiva etnográfica para la recolección de los datos en el trabajo de campo. Y las aproximaciones metodológicas desde el pensamiento chatino, con la intención de re-pensar las metodologías en la construcción epistémica.

El capítulo III con el título: *La comunidad transitiva de Tataltepec de Valdés*, se abordan aspectos conceptuales que investigadores y especialistas en el tema de la comunidad han aportado a esta área, así como los elementos y ámbitos que caracterizan y configuran la comunidad chatina de tal modo que el resultado es la caracterización de la educación *comunitaria* permitiendo la reflexión sobre esta.

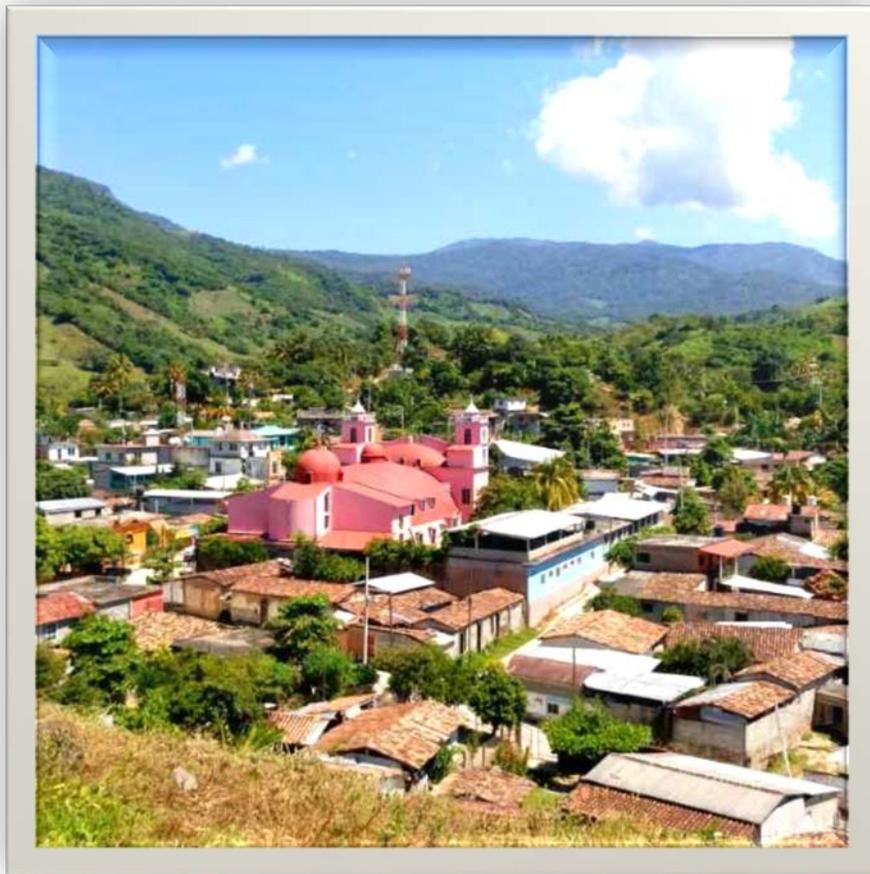
Capítulo IV lleva por título: *Tyu te' e'' na* principios de la educación comunitaria chatina. Es la puesta en escena de los ámbitos educativos en tres dimensiones: política, ética y sensible-emocional de la educación *comunitaria* en los chatinos. En el capítulo se exponen las situaciones de la participación comunitaria que acontecen en la *Tyu te' e'' na* como parte de la vida en asamblea, que tiene como fin la producción y re-producción de lo *común* en la comunidad.

Finalmente en el capítulo V que lleva por título: *Reflexiones finales: La comunidad horizonte de futuro*, en él se presentan una serie de reflexiones finales que más que respuestas

son preguntas como parte del resultado de este trabajo. La intención de dejar abierto la reflexión versa en plantear interrogantes que permitan tomar decisiones y acciones que contribuyan en el desarrollo de la educación *comunitaria*.

CAPÍTULO I

CONTEXTO DE LA INVESTIGACIÓN



CAPÍTULO I. CONTEXTO DE LA INVESTIGACIÓN

*Hay un único lugar donde ayer y hoy se
Encuentran y se reconocen y se abrazan. Ese
lugar es mañana.*
Eduardo Galeano

En este capítulo se aborda el proceso de construcción del proyecto de investigación, ubicando la comunidad de Tataltepec de Valdés, y el por qué el trabajo se realizó en dicho espacio. Las preguntas y objetivos que orientan el desarrollo de este trabajo. También, se expone algunas situaciones educativas como parte del problemática que se aborda.

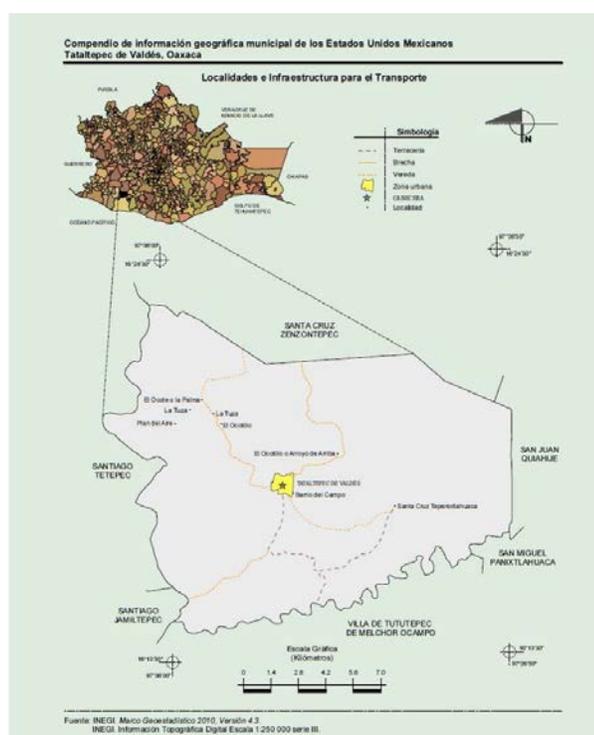
El espacio en el que se ubica esta investigación es la comunidad de Tataltepec de Valdés perteneciente al Municipio 543 del mismo nombre, de un total de 570 municipios que configuran la división geopolítica del Estado de Oaxaca. Comunidad chatina perteneciente a la Región Costa, este territorio es compartido con los pueblos mixtecos, amuzgos, mestizos y afrodescendientes. Según los datos del INEGI del último censo realizado en el año 2010 este Municipio tiene una población aproximada de 5,561 personas.

Una de las características identitarias del pueblo chatino son las prácticas comunitarias² en las que se trabaja por lo *común* y se colectiviza el *hacer*, además estas visibilizan las formas de organización sociopolítica que ha servido como estrategia de resistencia ante un proyecto de homogenización por parte del Estado. Otro de los aspectos importantes es la lengua chatina como método para la transmisión de conocimientos, saberes, la historia de la comunidad y otras. También permite identificar procesos sociales y culturales a partir de aquellas prácticas y vivencias en las que nombran, dan sentido y significado de mundo. Por otra parte, en esta investigación fue útil partir de la lengua chatina para nombrar procesos comunitarios desde el análisis de categorías que tienen sentido y significado en la misma lengua aunada a un ejercicio de articulación con las prácticas sociales de los chatinos.

²En esta investigación se utiliza el término **práctica común** para referirse a “aquella práctica que es compartida por todos o por la mayoría de los miembros de una comunidad, y que forma parte de su identidad comunitaria, por lo tanto, es compartida porque es sentida y práctica por todos sin distinción alguna” (Yojcom, 2013:54).

La comunidad de Tataltepec de Valdés es un escenario que permite tejer una red de elementos en las que se imbrican prácticas por así denominarlas “propias” que contribuyen en la producción y reproducción de lo comunitario. La vía para lograr ese fin *común* es la educación basada en la participación colectiva, un proyecto educativo enraizado a la noción de comunidad, por ello el contexto de la investigación se centra en las prácticas de organización sociopolítica, visibilizando las particularidades del cómo enseñan y cómo aprenden los chatinos de Tataltepec de Valdés en un entramado comunitario.

En el Mapa 1 se presenta la ubicación geográfica de la comunidad chatina en la que se observa los límites territoriales con las comunidades vecinas y las agencias que forman parte del territorio municipal.



Mapa 1: Ubicación geográfica de la comunidad chatina de Tataltepec de Valdés, (INEGI, 2015).

El territorio y las formas de vivir esos espacios son importantes en la reconfiguración de la trama comunitaria, esta categoría es importante en esta investigación para comprender

los procesos educativos que allí se viven, construyen y reconfiguran en un tiempo y espacio determinado.

Para el año 2014 las autoridades municipales de la comunidad se dieron a la tarea de realizar un censo poblacional para tener datos cuantitativos sobre las características generales de la comunidad chatina. Este ejercicio dio como un resultado aproximado de 4200 personas que son originarias de la comunidad y un estimado de 1700 ciudadanos y ciudadanas en Tataltepec de Valdés, sin considerar las agencias que pertenecen a dicho Municipio. Otro de los datos obtenidos fue la ocupación de los hombres y mujeres de la comunidad, predominando las actividades del hogar y el campesinado, en un porcentaje menor comerciantes, oficios como la carpintería, albañilería y entre otras. Además de aquellas personas que han concluido una carrera universitaria, pero que desempeñan su labor fuera de la comunidad, con la excepción de algunos casos.

Otra de las características a mencionar son los servicios que tiene la comunidad como: agua potable, luz eléctrica, drenaje, escuelas de nivel básico a media superior, centro de salud y comunicación celular, aunque estos servicios se ofrezcan en desiguales condiciones a cada uno de sus habitantes por razones de acceso, inequidad económica, desinformación, por el sistema burocrático para acceder a una atención culturalmente pertinente, por ejemplo, las escuelas y centros de salud carecen del equipo adecuado, materiales, infraestructura y personal para ofrecer atención a los chatinos de Tataltepec de Valdés, de acuerdo a los parámetros que indican las políticas públicas.

Abordar la investigación en Tataltepec de Valdés nos permite ubicar las dimensiones de las luchas de los pueblos indígenas frente a un sistema hegemónico, pero también ayuda a comprender los estragos del colonialismo interno³ que se vive en la comunidad. Situación que resulta compleja puesto que la comunidad con el paso del tiempo ha ido desplazando prácticas educativas, medicinales, económicas y otras. Porque se enfrentan a dilemas con las

³ Ésta noción se utiliza a partir de la perspectiva que aborda Rivera en *Conversa del Mundo* (2014, minuto 8:30 a 10:00) al señalar el colonialismo interno "como un modo de dominación (...) el sistema de dominación tiene una importancia así, en última instancia en sí, incluso por encima de la economía (...) colonialismo es una especie de activo que se incrusta en la subjetividad, es internalizado en cada subjetividad. El sistema colonial como una relación compleja, conflictiva y contenciosa".

condiciones que los programas sociales impulsados por el gobierno como PROSPERA, PROCAMPO, estipulan para su acceso y permanencia a dichos apoyos. Esto genera tensión puesto que el Estado no resuelve las necesidades básicas de salud, educación, alimentación y vivienda de la comunidad, pero a su vez va coartando las posibilidades de tejer otras alternativas. Como veremos más adelante estas condiciones influyen en los procesos de reproducción de lo *común* y de construir un proyecto educativo chatino.

1.1 Preguntas que orientan la investigación

A partir de mi experiencia y bajo la línea de discusión del trabajo que antecede a esta investigación de la tesis de licenciatura titulada “La recuperación de los conocimientos comunitarios en el proceso de Enseñanza y Aprendizaje en Media Superior en la comunidad de Tataltepec de Valdés, Oaxaca: Propuesta de Material Didáctico”, (Mateo, 2011) que me han aportado importantes interrogantes sobre los jóvenes, es por ello se propone:

1.1.1 Objetivo General

Analizar y sistematizar las perspectivas de los jóvenes y comunidad en general sobre los procesos sociales de la educación chatina, a través de las prácticas sociales de participación comunitaria que contribuyen al fortalecimiento de la misma.

1.1.2 Objetivos específicos

- 1) Recuperar y recopilar los testimonios de las diferentes perspectivas de la educación comunitaria de los chatinos de Tataltepec de Valdés.
- 2) Identificar los elementos que configuran el entramado comunitario de la comunidad de Tataltepec de Valdés.
- 3) Describir los procesos sociales de la educación comunitaria a través de las prácticas de participación colectiva de los chatinos de Tataltepec de Valdés.
- 4) Contribuir en la sistematización de los aspectos educativos en la formación de los sujetos comunitarios a través de la asamblea y de las prácticas que generan la producción de lo

común para futuras propuestas o proyectos de educación en y con los chatinos de Tataltepec de Valdés.

1.1.3 Preguntas iniciales

Las preguntas que han orientado el trabajo de investigación fueron:

¿Cuáles son las perspectivas de los jóvenes, padres de familia y comunidad en general sobre la educación en las prácticas sociales de la vida comunitaria, para el fortalecimiento comunitario en Tataltepec de Valdés? , ¿Cómo son los procesos sociales de la educación comunitaria en los chatinos de Tataltepec de Valdés, a través de las prácticas de participación colectiva que contribuyen al fortalecimiento comunitario?, ¿Cuáles son los procesos sociales de la educación en la vida cotidiana que contribuyen al fortalecimiento comunitario de Tataltepec de Valdés?

El énfasis en la juventud radica en que ellos forman parte de la generación que seguirá la reproducción de las prácticas comunitarias, en relación con el espacio familiar. Para ello es importante indagar en las perspectivas de los padres de familia, líderes, autoridades comunitarias y demás personas de la comunidad, a fin de tener una visión holística del problema.

En este trabajo de investigación consideramos importante en términos de delimitación y significatividad seleccionar las prácticas sociopolíticas como la asamblea y el sistema normativo de autogobierno, ya que estas representan el eje rector en la vida comunitaria. Los espacios sociales en los que contextualizaremos los procesos educativos se centran principalmente en la familia y comunidad, espacios en los que se vive, existe y piensa como sujetos colectivos.

Hablo de fortalecimiento por dos cosas: porque se reconoce dificultades en los procesos socioculturales que de alguna manera están “debilitando” la vida comunitaria, lo cual se expresa en los procesos escolares, en la participación de los jóvenes y en los procesos

productivos. Por otra parte, plantear la idea de fortalecimiento porque considero puede contribuir a la construcción de proyecto o propuestas educativas en y con la comunidad.

1.2 El problema de la investigación

La problemática fundamental que aborda este trabajo de investigación está encaminada a reflexionar sobre los procesos sociales de la educación comunitaria de los chatinos de Tataltepec de Valdés en las prácticas de organización sociopolítica, centrada principalmente en la asamblea comunitaria. Este análisis también permite identificar los retos que existen por construir un proyecto de la *buena vida* o el *buen común*, que en palabras de la comunidad llaman *salir adelante*, *estar bien*, *hacer las cosas bien*. Desarrollando aquellos elementos de la educación comunitaria chatina como parte esencial no sólo de los conocimientos y saberes de la comunidad, sino como eje central del pensamiento chatino.

Lo comunitario se vislumbra como horizonte de posibilidad y alternativa frente a un sistema hegemónico y capitalista, no sólo en el ámbito educativo, puesto que también se proyecta lo comunitario en el campo de lo económico, cultural, social y como aquella acción intrínseca de la humanidad a la cual tenemos que aspirar, esto por razones de crisis planetaria y crisis humanitaria. Por ello, representa un reto para su estudio y abordaje por las distintas aristas que el tema conlleva, los discursos surgen desde las mismas políticas de estado, los movimientos sociales, sistema educativo, alternativas educativas y de las mismas comunidades así llamadas de base siendo estas campesinas, indígenas, afroscendientes, mujeres, colectivos urbanos, población de la diversidad sexual, etc. Cada una de estos actores sociales reivindica lo comunitario como bandera de lucha, pero que cada una construye y sobre todo hace de lo *común* prácticas heterogéneas que se tienen que entender en espacios y tiempos concretos y sujetos historizados. Porque lo *común* corre el peligro de relativizarse y confundir aquellas luchas que históricamente han vivido en un ejercicio de colectividad, con procesos que se nombran comunitarios pero que en el fondo reproducen y acrecientan las desigualdades y se convierten en espacios clasistas a la que algunos cuantos acceden en nombre de lo *común*.

Abordar lo *común* en la comunidad de Tataltepec de Valdés y sobre todo la educación comunitaria que viven, construyen y reproducen los chatinos en su territorio, conlleva un ejercicio de análisis a partir de lentes críticos para enfrentar esa realidad que está en constante redefinición y reactualización, intentando desmitificar la idea esencialista, romántica y parternalista⁴ que se ha atribuido a lo comunitario, mirar esta problemática a partir de la identificación de elementos y prácticas discursivas heredadas del sistema patriarcal, económico y legado colonial, para seguir cuestionando el cómo estamos, dónde estamos y hacia dónde vamos, puesto que existen aspectos innegables que dañan el tejido comunitario, reconociendo el proceso histórico de configuración y reconfiguración de la comunidad.

A través del diálogo entre los distintos actores sociales de la comunidad se identificaron algunos aspectos sociales, culturales, étnicos, políticos y económicos que han influido en el debilitamiento comunitario. Por razones de espacio se mencionan aquellos que se consideran relevantes, a) ser o no ser chatinos, es decir, se enfrenta a asumir por un lado las identidades propias vinculadas a lo chatino, al mismo tiempo no quedar fuera del sistema capitalista global que genera mayor desigualdad, el dilema emana del discurso políticamente correcto del Estado, deja margen para las identidades étnicas pero al mismo tiempo las focaliza, pero el sistema intenta borrar los diversos rostros a partir de una idea del ser iguales imponiendo una misma forma de ser y de pensar, b) la imposición de la administración de los recursos económicos de acuerdo a las políticas estatales, c) transgresión en las formas de vida comunitaria a través de la implementación de programas sociales que generan el divisionismo, conflictos, endeudamiento, apatía, etc., d) debilitamiento en los valores comunitarios, e) el alejamiento de la juventud chatina de la comunidad y la apatía frente a los problemas sociales, f) políticas educativas que no responden a las necesidades de la comunidad y g) formación de profesionistas en un sistema educativo que privilegia los conocimientos producidos desde la geopolítica del conocimiento⁵.

⁴(Rivera, 2015) señala que las comunidades se dan en *proceso de rupturas que existen en el discurso y los hechos (...)*. Las comunidades etnográficas que en los hechos son el resultado de procesos fragmentadores y procesos de cooptación y de captura de las almas a través de la colonización mental y a través de la normalización de las formas de representación, son comunidades de siglos de colonialismo pero que mantienen dentro de su vida interior una fuerte relación de contigüidad de los procesos naturales (...). Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=HPZkfN1KZ6w>

⁵Esta noción se aborda a partir de la revisión de los trabajos de Walter D. Mignolo (2008) en *La opción De-colonial: Desprendimiento y Apertura. Un Manifiesto y un Caso* y Grosfoguel (2007) perspectiva que consideramos enuncia el lugar político y epistémico de la construcción del conocimiento. Porque puedes estar socialmente localizado/a en el lado dominante de una relación de opresión y asumir una perspectiva epistémica desde el lado dominado de dicha relación de poder. De la misma forma, tú puedes estar

Situaciones que coexisten de forma heterogénea y que tienen como antecedentes dos momentos históricos que me mueven en forma cíclica, en espiral, que sigue su curso sin dejar de llegar al mismo punto. El primer momento son las (...) “herencias del colonialismo, pero en sectores menos visibles como el conocimiento y la subjetividad, esto es ‘la colonialidad del saber’, que implica la reproducción de un conocimiento occidental, de un modo de ver el mundo occidental, de producir conocimiento científico; y la ‘colonialidad del ser’, la cual significa una forma particular de ser sujetos, una relación de entablar una relación consigo mismo/a y con otros/as. A este campo se le llama la colonialidad del poder” (Castro-Gómez en: Sinigúí & Menao, 2009:2).

El colonialismo del ser se expresa en la dominación del modo de ser sujeto que pone en tensión el dilema de la identidad para seguir siendo chatinos, puesto que como señala Rivera (2010) “otro de los aportes al conocimiento de los fundamentos coloniales de la sociedad, se revela en el hecho de que las relaciones que inaugura se fundan en una imagen primigenia: la condición no-humano del otro” (p.28). Esta idea trae consigo la negación, eliminación y desconocimiento de lo otro, aceptando a ésta como única forma de ser humano bajo la creencia de la jerarquía racial.

El racismo opera en distintos niveles de la sociedad, incluso entre las mismas comunidades indígenas. Ha traído consigo conflictos, violencia y odio entre culturas, países, pueblos y naciones, que “se desnudan las formas escondidas, soterradas, de los conflictos culturales que acarreamos, y que no podemos racionalizar” (Rivera, 2010:20). El racismo está impregnado en las subjetividades y orienta de manera subterránea lo que se hace.

Se vienen arrastrando herencias coloniales en el ser, poder y el conocimiento una serie de representaciones y estereotipos atribuidas al indio, que se terminan de conceptualizar como indígena a partir del proyecto de estado-nación. Este segundo momento en el caso

socialmente ubicado en el lado dominado de una relación de poder y asumir una localización epistémica del lado dominante de dicha relación. Precisamente, el éxito del sistema ha sido hacer que los que están socialmente abajo piensen epistémicamente como los que están arriba. (...) acentuar cómo desde esa localización epistémica Otra (cualquiera sea la cosmología no-occidental de la que estemos hablando) el paquete de relaciones de poder es mucho más amplio que simplemente un sistema económico, político y militar. Hubo muchas otras relaciones de poder que vinieron articuladas o enredadas en el «paquete» del sistema-mundo (que identifiqué como espirituales, epistémicas, sexuales, de género, raciales, lingüísticas, etc.) y que desde una perspectiva patriarcal eurocéntrica quedan borradas (Grosfoguel (2007:325).

mexicano. Implicó un proyecto monocultural, una sola lengua dominante (español), un sistema educativo homogéneo y una misma forma de gobernar llamada democracia, se busca: “después de la Revolución mexicana, a través de una la política educativa mexicanizar a los indios a través de la lengua nacional, política que se ve reflejada en la Ley de la Instrucción Rudimentaria de 1911, implementada por Gregorio Torres Quintero y Jorge Vega” (Martínez, 2012:1).

En este proceso socio-histórico nuevamente las comunidades ancestrales pasaron por un proceso de exterminio, dominación, imposición, asimilación e integración traducida en diferentes políticas educativas que implicó un modelo de educación hegemónico en el que no reconoce las diversas formas de educar. Aunque no se usó directamente la violencia física, las estrategias han sido aún más avasalladoras, ante las que constantemente se enfrentan las comunidades para repensarse para garantizar su sobrevivencia.

Las políticas educativas que desde 1930 se implementaron en los distintos pueblos indígenas de la República Mexicana conocidas como “indigenismo”, el Estado crea una serie de instituciones “para atender” e implementar este modelo educativo en los pueblos indígenas, por mencionar algunos: Departamento de Educación y Cultura Indígena, la Dirección de Educación Indígena y entre otras que han tenido como función la aplicación de dichas políticas. El enfoque educativo ha hecho énfasis en diversos aspectos de acuerdo al momento histórico y va desde la educación bilingüe⁶, el modelo de educación bilingüe-bicultural en la que se propone retomar elementos de la cultura para la educación y desde el año 2000 la educación Intercultural Bilingüe. En este sentido (López, 2013:233) señala que:“(…) lo bilingüe, lo bi-cultural y lo inter-cultural no han logrado sostener la sobrevivencia de las lenguas indígenas ni como medio comunicativo y mucho menos como medio de sistematización de conocimientos” (...).

En la comunidad de Tataltepec de Valdés estas políticas han tenido impacto en diversos ámbitos, pero principalmente en el campo educativo. Por dar un ejemplo de los

⁶ En 1963 la Secretaría de Educación Pública propone una política de educación bilingüe recuperando las técnicas y objetivos del Proyecto Tarasco. (Martínez, 2012 p.2).

efectos de las políticas lingüísticas castellanizadoras, en la actualidad la lengua chatina es hablada por los mayores que oscilan entre los 40 a 70 años, trayendo consigo que las nuevas generaciones no sean hablantes de la esta lengua. Otro de los aspectos en el que ha impactado esta política es la desvalorización que la misma comunidad ha generado frente a su propio sistema educativo, anteponiendo el sistema escolarizado como la puerta para acceder a mejores condiciones de vida, situación que se genera por la visión de país y de mundo que se promueve desde las políticas públicas.

Por otra parte, el estado mexicano a través de estas políticas educativas en las que supuestamente se busca y pretende reconocer la diversidad sociocultural y lingüística bajo la actual llamada política intercultural y bilingüe supone:

La defensa de saberes, valores y normas de convivencia que se enriquecen con múltiples aportaciones, que son comunes a partir de un ejercicio de negociación y evaluación crítica y respetuosa de otras diferencias. Esta educación parte entonces del reconocimiento de la diversidad y la multiplicidad de culturas, pero transita hacia la interculturalidad como convicción que debe regir la interacción social (CGEIB, 2014).

Sin embargo, para el caso de Tataltepec de Valdés esta educación está alejada de ser una realidad, porque esta política se fundamenta en que las “relaciones se construyen desde planos y en condiciones de igualdad entre las culturas que interactúan” (CGEIB, 2014:42). Todas estas políticas de alguna manera no han atendido las múltiples demandas de los pueblos indígenas como sujetos de derecho; así mismo no han contribuido a eliminar las brechas de desigualdades educativas de los pueblos indígenas que hoy en día imperan; ni la enorme inequidad en el cumplimiento del acceso a derechos fundamentales como vivienda, salud, educación, trabajo y otras; pues en su mayoría los indígenas se encuentran subsumidos en condiciones de pobreza extrema.

1.2.1 Sobre la situación educativa en el pueblo chatino de Tataltepec de Valdés

De manera general y a modo de contextualización se señalan algunos aspectos de la situación educativa en el sistema escolar y de cómo este ha tenido efectos positivos y también efectos negativos que han permeado la vida comunitaria.

Los procesos de escolarización llegaron a la comunidad aproximadamente en el año de 1939 las condiciones geográficas y transporte hacían que el Estado tuviera en abandono al acceso a la educación básica, para ello la comunidad construye un espacio que se registra con el nombre de *aula tipo comunidad de adobe y teja*. Llega a la comunidad uno de los primeros profesores por la organización de los mismos habitantes y fueron las autoridades municipales quienes se encargaron del pago económico, que resultó de la cooperación voluntaria de los padres de familia.

Debido al interés de la comunidad porque las nuevas generaciones pudieran acceder a la escuela fue que se logró destinar tierras comunales para crear las primeras aulas. A través de los recursos comunitarios se construyeron dichos espacios. Como consecuencia del proceso de escolarización las personas hablantes del chatino fueron obligadas a no hacer uso de la lengua en la escuela, pues al hacerlo era motivo de castigo, golpes, humillación, discriminación. Esto trajo consigo que las personas tuvieran vergüenza de hablar el chatino, y es por ello que algunos padres optaron por no hablarla. Pero por otra parte, la escuela, como señala el siguiente testimonio, ha servido: *por la educación vamos superando, la educación desde nivel primaria, y la educación que vamos aprendiendo en la comunidad, la educación es lo más bonito que hay, te dice todos los derechos que tenemos como pueblos indígenas* (Conversación con personas de la comunidad, 2016).

Para el año de 1983 se instala la Educación Preescolar Indígena. Dicha gestión la realizan profesores que laboraban en el mismo sistema educativo de manera coordinada con las autoridades y comunidad. Desde esa fecha a la actualidad la educación inicial brinda herramientas escolares a los infantes chatinos de Tataltepec de Valdés.

En el año de 1986 aproximadamente con la gestión de las autoridades municipales (en esa época una profesora ocupaba el cargo de presidenta municipal, un hecho histórico que marca la vida en Tataltepec porque después de ella y por su comportamiento, que indignó a la comunidad, no se ha vuelto a elegir a otra mujer para dicha representatividad), padres de familia y la comunidad se logró la construcción de la Escuela Secundaria Técnica. Para ello algunos comuneros donaron parte de sus tierras porque el terreno que había dado el

Municipio no lograba cumplir con el requisito que así solicitaba el Estado para traer dicha escuela. Asimismo la llegada de este nivel educativo significó en la comunidad la oportunidad para que las nuevas generaciones accedieran a este nivel de la educación básica, lo que trajo consigo la reducción de la migración de los adolescentes a temprana edad.

Fue en el año de 1994 que los padres de familia, en coordinación con profesores del sistema indígena, trajeron a la comunidad la Educación Primaria Indígena, teniendo en la comunidad dos sistemas educativos diferenciados. Esto trajo consigo, por un lado, la iniciativa de revitalización de la cultura y lengua chatina, asimismo la gente de la comunidad empezó a estereotipar a las familias que asistían a dicha escuela como pobres, indios, nacos, etc.

En el año de 2002 se funda la escuela de nivel medio superior. Con la apertura de esta institución se logró que las nuevas generaciones accedieran al sistema universitario, de allí que muchos han emigrado a diferentes estados de la República Mexicana; este nivel ha significado un parteaguas para la vida comunitaria en términos de la participación política y social de la juventud chatina, ya que existe una demanda por parte de la comunidad a contribuir en el fortalecimiento de la misma.

Actualmente se cuenta con los siguientes servicios educativos: el sistema educativo inicial llamado Gabriela Mistral, dos preescolares con turno matutino, uno ubicado en el Barrio del Campo conocido como Niños Héroes y el otro llamado Benito Juárez; también se cuenta con tres primarias, dos de turno matutino y una de turno vespertino: la Escuela Porfirio Díaz del sistema bilingüe y la Escuela Antonio Valdés laboran en el turno matutino y la Escuela Leona Vicario trabaja con turno vespertino; también se tiene la escuela Secundaria Técnica N° 138 y a nivel medio superior el Instituto de estudios de Bachillerato del Estado de Oaxaca, anteriormente Telebachillerato, y de reciente creación una preparatoria que pertenece al sistema público, pero los padres de familia realizan un aporte económico para el sostenimiento de la escuela.

La escolarización en Tataltepec de Valdés ha tenido diferentes matices porque ha estado en desiguales condiciones de acceso. La educación bilingüe en la comunidad por

muchos años estuvo a cargo de profesores hablantes de otras lenguas ajenas al contexto, además el Estado ha tenido en abandono la comunidad sin generar condiciones sociales, políticas, económicas y educativas que favorezcan el desarrollo de habilidades cognitivas, sociales, artísticas, afectiva entre otras en los chatinos. Aunque la comunidad genera sus propios procesos de formación educativa a través del sistema de servicios realizados en las prácticas sociales como la asamblea, el tequio, fiestas entre otras.

1.2.2 Juventud chatina y procesos de socialización

Es de interés en esta investigación centrar la mirada en la situación educativa que enfrenta la juventud chatina, de acuerdo con Pérez (2008) esta construcción social se establece como una identidad en oposición a las categorías sociales para definir a los mayores y a los niños y que implica un acceso diferenciado a la toma de decisiones, a la autonomía y posibilidad de desarrollo.

De tal manera, que a *grosso modo* se dan algunos referentes de la problemática educativa a la que se enfrentan los jóvenes en la comunidad; a partir de la observación en el trabajo de investigación a nivel licenciatura; la propia experiencia de pertenecer a la comunidad y de algunos trabajos documentados.

La experiencia de la investigación realizada en la Licenciatura en Educación Indígena con la tesis denominada “Recuperación de los Conocimientos Comunitarios en el proceso Enseñanza-Aprendizaje en Media Superior en la Comunidad de Tataltepec de Valdés Oaxaca: Propuesta de Material Didáctico” (Mateo, 2011). Me permitió comprender la situación educativa del bachillerato en función de la articulación con los conocimientos escolares y los saberes comunitarios para el proceso enseñanza aprendizaje de los jóvenes.

Algunas de las problemáticas observadas fue el desplazamiento a otras geografías algunos lo hacen al concluir sus estudios de educación básica, es decir, “al terminar la secundaria optan por emigrar a los Estados Unidos porque se tiene la idea de “progresar” o

bien tener mayores ingresos económicos para comprar una camioneta, hacer su casa o quizá poner algún negocio, o simplemente radicar en los Estados Unidos” (Mateo, 2011:45).

Esta realidad que se vive en la comunidad se deriva tanto de las:

Condiciones materiales concretas, resultado de tres décadas de políticas neoliberales aplicadas al campo mexicano, como de aspiraciones y necesidades subjetivas, más o menos compartidas, que se han construido al ser parte de un mundo, globalizado que, mediante los medios masivos de comunicación y las migraciones, les han permitido el contacto permanente con modelos de vida propios de las capitales del mundo (Aquino, 2012:105)

En esta lógica se abren algunas interrogantes ¿qué condiciones ofrece a la comunidad a los jóvenes para que continúen sus estudios o bien fuentes de trabajo?, ¿qué ofertas educativas existen que permita al joven su estancia en la comunidad? y ¿qué esperan los jóvenes de la comunidad para su proceso formativo?

Otra de las situaciones es el tema de la identidad étnica de los jóvenes de nivel bachillerato desde una perspectiva comunitaria (Martínez, 2014:83) señala que “para los estudiantes, pertenecer a un grupo étnico; por una parte implica auto-adscribirse al grupo por sus fiestas, organización social y su participación en ella”. En este sentido, cabe preguntarse ¿Cómo conciben los jóvenes la identidad *Cha'kñ'a* en un época contemporánea? y de qué manera ésta es o no importante en la comunidad.

Otro de los aspectos visibles en el trabajo de licenciatura son los constantes dilemas a los que se enfrentan los jóvenes que por razones de estudio o de trabajo han tenido otras experiencias en espacios urbanos o en diferentes geografías y al momento de retornar como se puede notar este testimonio existe tensión: “*hay veces no quiero venir al pueblo porque es aburrido, no hay nada que hacer, dónde divertirse, aunque ayudo a mi papá en el campo pero en la tardes no hay donde salir a distraerse, en el centro no hay nada por eso quisiera ya no venir y quedarme en donde estoy*” (Mateo, 2011:56). Este ejemplo da pauta para ir entendiendo cómo se van reconfigurando las identidades y sobre todo identificar qué tipo de

educación es necesaria para ir generando un cambio de pensamiento y conciencia con respecto a la tradición *Cha'kñ'a*.

De las problemáticas que enfrentan los jóvenes es la representación en los cargos comunitarios dentro de los regímenes de gobernabilidad chatina centrados principalmente en el Cabildo Municipal y Autoridades Comunales. Por dar un ejemplo: *las autoridades o el consejo de ancianos han expresado que están muy jóvenes que no saben cómo es la tradición y que ellos no por estudiar una carrera van a llegar a decir cómo se tienen que realizar las cosas en la comunidad* (Extracto de la entrevista 5, 2015). Cabe mencionar que se puede llegar a ocupar un cargo de mayordomo, regidor o policía comunitario en muchas ocasiones cuando ya integra una familia, o bien, cuando ya tiene cierta edad. Entonces resulta necesario conocer cuáles son las expectativas que tiene la comunidad de los jóvenes para asumir cargos comunitarios.

En cuanto a la situación laboral los jóvenes una vez que concluyen los estudios de nivel media superior se enfrentan a la falta de oferta educativa a nivel licenciatura ya que en la comunidad no existe ninguna Universidad en la que puedan continuar sus estudios; el lugar más cercano se encuentra dos o tres horas (Pinotepa Nacional y Puerto Escondido) pero representa otra problemática en función que existen pocas fuentes de empleo en estos lugares por ello se emigra a la capital de Oaxaca y otros estados de la República. Otros jóvenes que no pueden acceder a las Universidades optan por incorporarse al magisterio y algunos más forman su familia y trabajan en la comunidad en la agricultura, ganadería y actividades que les permitan tener un ingreso económico para el sustento familiar.

1.3 El porqué de esta investigación

- Busca sumarse a otros trabajos que vienen reflexionando y debatiendo sobre la misma perspectiva con el fin de arañar o agrietar el sistema hegemónico de producción de conocimientos, para visibilizar que existen “otras” formas de nombrar, hacer y construir conocimientos y saberes.

- La idea de educación no solo está en un sistema escolarizado, sino que también en aquellos espacios comunitarios en la que conlleva un fin educativo, que se resisten a ser dominados y oprimidos.
- Es de interés para la autora seguir aprendiendo sobre las múltiples y heterogéneas experiencias educativas, brindando elementos formativos para tejer un proyecto educativo intercultural basado en la construcción de sujetos espirituales y colectivos.
- Busca el diálogo entre los diversos actores sociales de la comunidad para tejer elementos educativos que permitan el fortalecimiento comunitario chatino.
- Visibiliza lo compleja y diversa que resulta estudiar la comunidad, aunque puedan existir rasgos comunes entre pueblos en todo el Estado de Oaxaca, pero existen diferencias particulares que hacen que cada comunidad camine de acuerdo a sus tiempos, espacios, necesidades y sueños, entonces, los proyectos educativos del estado o alternativos deberían como un compromiso ético y político, responder a las bases comunitarias.

1.4 Caja de herramientas teóricas-conceptuales⁷

En esta investigación el concepto de cultura se aborda como:

Un conjunto de valores espirituales y materiales creados, aprendidos, compartidos y transmitidos socialmente por determinado conglomerado humano. Abarca todas las creaciones de un pueblo: su pensamiento, su cosmovisión, su cosmogonía, las costumbres, los símbolos, el idioma, la historia, la alimentación, como también las obras materiales: el traje, la tecnología, el arte, etc. También incluye las instituciones sociales, y reglas morales y jurídicas, igualmente incluye la imagen que tienen de sí mismo y de las demás culturas. La cultura es la estrategia que emplean las personas en comunidad (los pueblos), para sobrevivir en su medio, para convivir con la Madre Naturaleza” (Raxche, en. Yojcom, 2013:69).

⁷ Considero importante mencionar en este apartado el uso de los términos de sujeto comunitario y sujeto colectivo para referimos al proceso en que se generan prácticas compartidas para la producción del consenso y lo común, utilizando como sinónimos.

Esta noción abarca aspectos importantes que se ven reflejados en la cultura chatina. Algunas de las características que encontramos es la vinculación entre el poder y lo sagrado, la espiritualidad en la convivencia con la madre tierra. Ésta es una sociedad que comparte un conjunto de valores, normas, aprendidas y practicadas en sus interrelaciones que en constante vínculo de emociones generan acciones que constituyen el modo de vida.

1.4.1. Práctica social

Otro de los conceptos claves en este trabajo es la práctica social:

(...) tiene cuatro funciones: Normativa, Comunicativa, Pragmática e identitaria. Es normativa cuando rige el comportamiento o la conducta de un grupo que se interaccionan socialmente, que ya está institucionalizada. Es comunicativa porque evidencia cualidades para compartir con otros, ciertos valores, conocimientos, saberes, arte, etc. y diremos que es pragmática porque conlleva una acción intencionada que busca las consecuencias prácticas del pensamiento y pone el criterio de validez en su eficacia y valor para la vida, por último es identitaria porque genera identidad y a su vez esta identidad genera práctica social (Yojcom, 2013:55).

Esta noción favorece a la comprensión de las prácticas sociales de la organización política en la comunidad que va desde el sistema de servicios, la asamblea, el tequio (trabajo colectivo) y otras que comparten los chatinos de Tataltepec de Valdés que forma parte de la identidad comunitaria.

1.4.2 El concepto indio, indígena y pueblo

En este apartado se abre una breve reflexión para la comprensión de los sujetos de los cuales se intenta comprender, en este sentido, es importante ubicar la categoría de lo *indio*, *indígena u originario* como parte del debate político y epistémico actual.

Puesto que la diferencia como se ha construido, estudiado e incluso atendido a través de las distintas políticas públicas del estado, se caracteriza por marcar la otredad a partir de los opuestos, de una relación dicotómica, el no “otro”, la diferencia socialmente construida conlleva relaciones asimétricas de poder, al cual se les atribuye un valor, esta forma de

nombrar la diferencia como negro, blanco, indígena, mujer, afro, discapacitado, etc. intenta naturalizar las desiguales sociales.

En este sentido, al optar por una u otra forma de nombrar conlleva en sí ya un posicionamiento de la diferencia, para fines de esta investigación resulta importante tomar un camino que se acerque a entender el proceso histórico del término indígena, indio u originario. En tanto, que la investigación se sitúa en una comunidad con una cultura ancestral y esto configura un modo de vida y pensamiento que lo distingue y lo relaciona con el mundo. Esta categoría de la identificación es útil para hacer visibles, nombrar, cohesionar, reunirse, para convertirse en sujetos y encontrarse para reconocerse en las luchas comunes.

Entonces hablar de lo indio es:

Parte de la modernidad, que no es una tradición estancada, estática y petrificada sino que es una dinámica de interacciones conflictivas contenciosas con poderes coloniales de diversa escala". La modernidad de los indios nos ayuda a entender que no se trata de rescatar identidades arqueológicas, de encerrarlas en museos de la diversidad, sino de entender esas ideologías dinámicas que dialogan permanentemente con la modernidad y que hacen uso de todos los medios que ofrece la modernidad (Rivera, 2012)⁸.

Entender el presente de los pueblos indígenas es mirar en devenir y dinamismo sus sociedades desde su propia organización, ya que no puede reducirle a una identidad de museo, a una visión del quehacer antropológico, pero tampoco puede subsumirse en el discurso ficticio de la hibridación (Rivera, 2010:7).

En esta investigación se parte por usar el término indígena, por las condiciones jurídicas que el concepto permite y brinda posibilidades de reconocimiento y de derechos. Así mismo, parto por nombrar al pueblo chatino, desde el lugar de enunciación de la lengua, aunado a un territorio físico de ubicación y de vida comunitaria. Toda vez que, la

⁸Rivera, C. Silvia (2012) Recuperado de: <http://www.facso.uchile.cl/noticias/85824/lo-indio-es-parte-de-la-modernidad-no-es-una-tradicion-estancada>

reconstrucción de lo indígena conlleve la valoración de lo propio, ya que el colonialismo interno nos ha dejado el valor hacia la cultura eurocéntrica.

La reflexión actual en términos de los pueblos indígenas emerge de la necesidad de reconocer el presente vivo de estas comunidades, no en el pasado idílico, es por ello que partimos de la nomenclatura designada por los habitantes de la comunidad como pueblo indígena en la que han expresado *somos indígenas, somos gente que habla chatino, es nuestra tradición como pueblos indígenas*. Independientemente de la carga simbólica que el concepto encierra, priorizamos nombrar desde como los sujetos se adscriben y se redefinen.

Además, el término pueblo o pueblos indígenas reconocidos en los pactos internacionales de derechos humanos establecen en su artículo tercero de la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas⁹ el derecho a la libre determinación, en virtud de ese derecho determinan libremente su condición política y persiguen libremente su desarrollo económico, social y cultural. Bajo estos instrumentos jurídicos encaminados al respeto de la libre organización política el pueblo chatino de Tataltepec de Valdés se organiza bajo el sistema normativo de usos y costumbres¹⁰ como base primordial de la comunidad, en la que la gente ha mencionado *es la libertad que tenemos como indígenas*.

Siguiendo esta línea se usa el término pueblo como punto de llegada para el reconocimiento en términos jurídicos, para reflexionar sobre la idea de comunidad y el sentido comunitario en Tataltepec de Valdés. Estas herramientas conceptuales permiten situar el discurso de la investigación.

Finalmente, el panorama general hasta aquí presentando del contexto chatino de Tataltepec de Valdés, permite comprender la importancia de llevar a cabo la investigación

⁹ Recuperado en: <http://www.cinu.org.mx/temas/ind/dec.htm>

¹⁰ En el discurso la comunidad llama al sistema de elección y nombramiento de las autoridades como usos y costumbres, pero en 1998 con el Decreto N°266 el Estado reconoce como Sistemas Normativos Internos de los Pueblo Indígenas.

Recuperado en: <http://www.ieepco.org.mx/archivos/documentos/2016/Los%20Sistemas%20Normativos%20Indi%CC%81genas.pdf>

Recuperado en: <http://www.congresoaxaca.gob.mx/61/legislacion/leyes/028.pdf>

en este espacio. En estos términos es posible seguir el análisis para ir entretejiendo elementos abordados en lo educativo, social, cultural y político con las prácticas de vida asamblearia. Para ello en se requiere conocer el proceso metodológico que siguió esta tesis, este se aborda en el siguiente apartado.

CAPÍTULO II

**TEJIENDO SE APRENDE A CONOCER:
APROXIMACIONES METODOLÓGICAS**



CAPÍTULO II. TEJIENDO SE APRENDE A CONOCER: APROXIMACIONES METODOLÓGICAS

*Hermosa encuentra la vida
quien la construye hermosa.
Por eso amo en ti
lo que tú amas en mí:
La lucha por la construcción
hermosa de nuestro planeta”*
Otto René Castillo

El proceso de escritura en este trabajo de investigación ha significado una constante pregunta y un desafío poder nombrar lo comunitario desde una mirada senti-pensante¹¹, una mirada que no escape a las contradicciones, a la decadencia y la transitiva forma de vivir en comunidad. Para la autora sigue representando un reto poner en papel una forma de vida, cómo escribir holísticamente lo comunitario, sin que esta termine fragmentada, cómo dar cuenta de la comunidad sin que necesariamente se obvien las tensiones y las múltiples relaciones cargadas de una constante negociación.

El ejercicio de escritura es un movimiento dancístico, polifónico y caótico equilibrado que tiene su punto de origen en el sujeto que está nombrando y siendo al escribir. El contexto en el que se desarrolla el proceso de escritura es un ambiente académico, específicamente en el marco de la Maestría en Desarrollo Educativo de la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Ajusco y de la estancia académica realizada en la Universidad de Antioquia-Colombia en el Programa de la Maestría en Pedagogía de la Madre Tierra, que me permitió seguir explorando y buscando en mi raíz chatina esa memoria en la que se involucra con el territorio, con el país y con el pluriverso, esa posibilidad de enfrentar el mundo y relacionarse con él. Es a partir de ese entramado de relaciones que la metodología del vientre materno invita a la reflexión y a la búsqueda del ser a partir de lo que vive, siente, sueña y hace. Indagar en la memoria histórica, genética y corporal permite comprender las formas en que nos relacionamos con los seres que habitan esta tierra y con las cosas.

¹¹Esta categoría se recupera del trabajo *Una Sociología Sentipensante para América Latina*, en Fals, Orlando (2009), “se caracteriza por combinar la razón y el amor, el cuerpo y el corazón, para deshacerse de todas las (mal) formaciones que descuartizan esa armonía y poder decir la verdad” (...).

En el Seminario de la Pedagogía de la Madre Tierra el profesor Abadio Green (2015) a partir de prácticas de silencio y escucha, nos invitaba a mirar hacia el corazón, y la forma que lo hacía era a través de preguntas como: ¿por qué investigas ese tema?, ¿qué relación tienes con el tema de investigación? Esas interrogantes que acontecen en lo individual fueron transformándose en un ejercicio colectivo entre charlas con compañeros del seminario, amigos de café, la familia y comunidad.

A raíz de este ejercicio el trabajo de investigación que había nacido en un contexto académico tomo un rumbo que atraviesa diversos ámbitos: personal, político, espiritual, social, cultural y ético. Por tal motivo, el trabajo inicia con una autobiografía como una forma de construir sujetos colectivos.

2.1 TEJIDOS DE LA INVESTIGACIÓN

En una mirada retrospectiva traigo a mi memoria la imagen de tardes frescas debajo de los árboles sentada al lado de la abuela viéndola tejer. Me impresionaba desde la postura que tomaba su cuerpo, su mirada siempre atenta, sus manos fluidas, su mente y corazón daban forma al tejido. Esa disposición que conlleva tejer, me da la pauta para pensar el quehacer de la investigación, digo quehacer como algo práctico, que implica la acción-pensamiento-palabra y escritura. Tejer brinda caminos posibles de imaginar, trazar, representar, crear, percibir, etc. Es un ejercicio que permite construir los horizontes del pluriverso, así pues, la investigación en tejido, es un constante ir y venir, un hacer-deshacer, un paso hacia delante y a veces o muchas veces un paso hacia atrás. Este camino en tejido me permitió comprender que el *hacer*¹² investigación no es un proceso lineal, en el cual hay un camino recto que se sigue paso por paso, sino todo lo contrario, ya que en reiteradas ocasiones fui del campo de acción, al campo de la tensión y luego al campo de la contradicción, pero sin duda este vaivén permitió un acercamiento lo más próximo a la idea de tejer.

¹²*Hacer* resultó dentro de las categorías sociales nombradas por la comunidad, en los siguientes apartados se abundará sobre las prácticas discursivas de esta noción.

En un ejercicio similar del tejido se darán algunos elementos que faciliten la comprensión del proceso metodológico en esta experiencia de la investigación en y con la comunidad. Recuerdo que de niña le preguntaba a la abuela *cómo* le hace para tejer. Ella con sabiduría que sus ojos desbordaban no respondió mi pregunta *diciendo*, sino *haciendo*, para ello tuve que aprender a tejer para conocer, me enseñó la forma en que se colocan los hilos, seleccionar los colores, a tomar la aguja y después poco a poco ir dándole forma al tejido. Esa enseñanza me llevó a comprender que el *cómo* permite dar respuesta por lo concreto, lo práctico, el hacer, es aquella interrogante que lleva al conocimiento. Entonces ese conocimiento para los chatinos primero pasa por la experiencia de *aprender*, para después enseñar. Un ejemplo de ello, se expresa cuando los niños van a sembrar maíz con sus padres, a través de esta práctica que conlleva el *hacer* es que ellos aprenden los conocimientos que les servirán en su vida adulta para que ellos puedan realizarlo de manera autónoma.

Ese *hacer* implica disposición por aprender, además de una demanda social, porque no basta querer, es decir, no sólo es suficiente decirlo, nombrarlo, la palabra se tiene que concretizar, la palabra se tiene que volver acción. En este proceso fue importante iniciar con la identificación de las agujas metodológicas que dieron forma al tejido valiéndose de la etnografía, la revisión documental en archivos municipales y por supuesto, está presente la interpretación de la autora en base a la experiencia de la relación con la comunidad y el trabajo de campo.

Si nos disponemos a conocer tendremos que preguntarnos por aquello que queremos conocer, el porqué, para qué, el ejercicio en sí implica saber de quién es el problema o cómo sabemos que es un problema, ya que lo que para unos es un problema, para otros es su modo de vivir y de estar. Por lo tanto, el primer reto implicó el lugar de reconocimiento del problema, ya que:

El problema es nuestro problema. Es decir, sino problematizamos nuestra relación con el problema, si simplemente omitimos pensarnos con en relación con el problema y develar la invitación que nos ofrece a constituirse en nuestra coartada, habremos concedido dejarnos llevar por el lugar que nos tiene reservado la institucionalidad de la ciencia, los roles, objetivos,

misiones y lenguajes; habremos renunciado a hacer otra cosa que reproducir esa institucionalidad, es decir, gozar de nuestro lugar en ella (Haber, 2011:12).

En el proceso de delimitar el tema en esta investigación, el primer espacio en el que se plantea se da en un contexto académico bajo la lógica institucional e individual, puesto que la definición de este fue una decisión autónoma, es decir, no pasó por el consenso colectivo en la comunidad de Tataltepec de Valdés. Sin embargo, a partir del vínculo comunitario entre la autora y espacio social de la investigación fue posible tejer la investigación con un problema concreto, vivencial y práctico. En un segundo momento fue necesario plantearse preguntas claves para la investigadora, “¿con quién he conversado?, ¿cómo llegue aquí?, ¿qué tuve que entregar de mí?, ¿qué ha conmovido de mí el mundo que ahora trato como problema?, reflexiones que invitan a mirarse y una excusa para pensarnos y revelarnos hacer a nosotros habitando el mundo y objetivando, no para que ese ‘nosotros’ sea nuestro nuevo objeto, sino para que en todo caso reconozcamos las relaciones en las que somos ya sujetos” (Haber, 2011:18). Esas interrogantes permitieron una posición entre¹³ personas y sujetos políticos, que construyen en colectivo. En la que se hacen evidentes e invisibles a la vez las subjetividades de los que en la investigación intervienen.

Por otra parte, entre los chatinos de Tataltepec de Valdés uno de los ejercicios cotidianos es el acto de preguntar, forma parte de los procesos sociales de la educación, es aquella pedagogía del preguntar para caminar, transitar, para resolver y para seguir reproduciendo lo *común* en la comunidad.

¹³La palabra “entre” es retomada del trabajo de (Corona, 2007), en tanto que permite nombrar las relaciones políticas entre sujetos distintos en el espacio público. “Entre” no sugiere acuerdo, compenetración o entendimiento; sugiere la exposición de lo propio frente a lo ajeno en un espacio político, donde los otros se exponen y al exponerse existen.

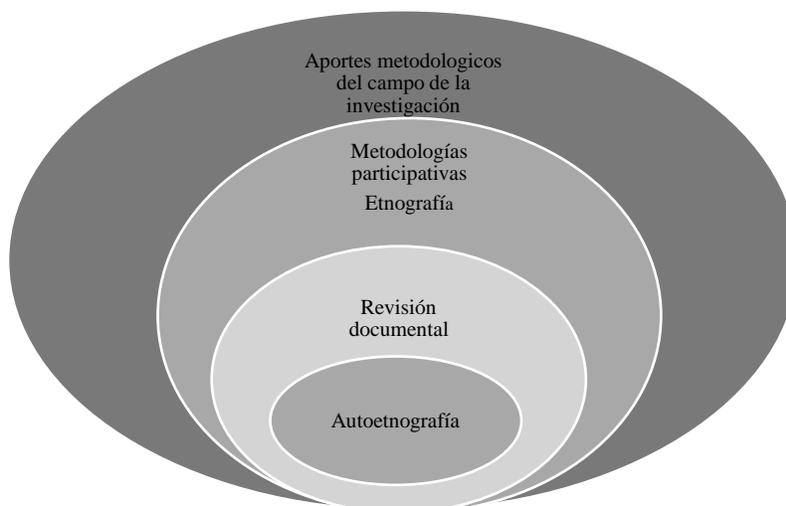


Figura 1: Proceso metodológico de la investigación,
Nayeli Mateo, 2016.

La ilustración anterior muestra el proceso metodológico situados principalmente en cuatro momentos claves, producto de la reflexión de las voces y pensamientos de otros autores que entrecruzo en este texto. Forma parte de lo que se considera emergente en la construcción de conocimientos, puesto que el problema y las preguntas se relacionan con el sujeto que investiga y los actores del espacio social de la investigación, es decir, el método no informa sobre el problema, sino viceversa, es a partir del problema que se plantea una lógica de investigación. Considerando que las relaciones que se establecen entre el sujeto-comunidad, sujeto-sujetos, sujeto comunidad académica y comunidad-comunidad académica, se da de forma tensionada, es la tensión la que permite abrir el diálogo, es reconocer la potencia de la negociación, como acto político y ético. Entonces, la tensión brinda posibilidades de posicionar “otras” lógicas, perspectivas y paradigmas metodológicos, otras formas de construir conocimiento y a partir de esa relación tensionada se puede generar procesos que respondan a espacios concretos, historizados y con características particulares.

En el esquema anterior se visibilizan las herramientas que dan cuenta del proceso de la investigación, que se ubican en tres momentos, la primera que es el origen, el punto de partida el sujeto en relación con las herramientas metodológicas, el transitar entre una práctica académica y comunitaria. En un segundo lugar, visibilizar los aportes del trabajo de

campo y, por último, reflexiones que pueden considerarse un aporte metodológico como resultado del proceso de la investigación.

2.2 LA COMUNIDAD DESDE UNA MIRADA AUTOBIOGRÁFICA

La relación sujeto-comunidad se problematiza a partir del vínculo que se establece con la investigación, para ello se abren algunas interrogantes que orientan la reflexión en este apartado, *¿por qué investigas ese tema?, ¿qué relación tienes con el tema de investigación?, ubicando el origen de enunciación, la relación con el otro y la dimensión ética-política en el hacer investigación.*

El punto de partida es el sujeto, no como acto ególatra o protagonista, sino como acto político en el escribir y re escribir de la “realidad” en relación con la investigación, reconociendo que somos sujetos en tránsito, en movimiento en distintas cartografías y en ese andar vamos dando sentido y significado a nuestra idea de mundo.

En este ejercicio narrativo-autobiográfico se nombra el lugar desde donde se habla y escribe. El posicionamiento como se ha señalado es una cuestión política, ética, cultural y espiritual. Además, se pone de manifiesto mi condición de mujer, pero sobre todo de mujer chatina y del imaginario que significa ser y estar siendo joven en la comunidad de Tataltepec de Valdés.

Al haber nacido en la comunidad, de facto se establece un vínculo de pertenencia a un territorio y cultura, para ello explicaré en dos niveles esta relación, la primera tiene que ver con la potencia de lo comunitario en términos metodológicos y la segunda introducir la descripción de lo educativo como “otras” formas de educar. También, es importante reconocer que los actores comunitarios de la comunidad tejen las relaciones a partir del pasado ancestral, la herencia colonial y el presente capitalista. Sin embargo, lo comunitario representa para la autora un modo de vida que le ha permitido reafirmarse desde la colectividad, quizá la única posibilidad de agrietar el sistema capitalista, edifican y generan el bien *común* para todos.

La relación sujeto-territorio y comunidad se concretiza al ritualizar el vínculo con la naturaleza, ya que para los chatinos la convivencia y el estar siendo lo determina el territorio natural y cultural. Aunque es preciso aclarar que la relación del sujeto con la comunidad se da desde el vientre materno, es un vientre colectivo, ya que familiares, amigos y comunidad en general cuidan de ese nuevo integrante, dando consejos a la madre, ateniendo su alimentación y estableciendo constantes prácticas de oraciones para que el bebé nazca con buena salud. Una vez que este nuevo ser llega al mundo comunitario, se inicia el reconocimiento de su existencia y para ello se lleva a cabo la siembra del ombligo, es un acto de retorno, es ofrendar la vida a la tierra, porque como dice mi abuela¹⁴ *de la madre tierra venimos, ella nos da de comer, ella nos cuida, a ella le pedimos para que le dé buena vida al bebé, suerte, buenos caminos, para que crezca con fortaleza, sano, bien, para que pueda servir a su comunidad.* Con esta práctica nos valemos para ejemplificar que la relación con la naturaleza se da desde el primer momento del nacimiento, se establece así una relación permanente humanos-naturaleza.

De la infancia a la vida adulta la vida transcurre en esa relación con la naturaleza, en la que constantemente se está aprendiendo de ella, es así que los procesos educativos tienen un vínculo estrecho con las prácticas socioculturales de la comunidad, proceso que se realiza de manera disciplinada y organizada por parte del acompañamiento comunitario. Los aprendizajes van desde escuchar la lluvia y sus múltiples lenguajes, conocer los sucesos que el cosmos, estrellas, sol, etc., anuncian y que estos tienen estrecha relación con la vida comunitaria. Esta escucha se vive en relación constante de prácticas del silencio. Esta otra forma de vida nos va marcando y posicionando en el mundo, es así que se va haciendo una lectura o lecturas de la realidad o realidades enmarcadas por la relación persona-naturaleza.

En mi experiencia las formas de relacionarme en la comunidad estuvo marcada por el apoyo mutuo, el compartir desde un consejo hasta un producto alimenticio resultado del trabajo en la agricultura y es precisamente esta red comunitaria, familia, amigos y habitantes en general de la comunidad que hizo posible re-pensar lo comunitario como horizonte de futuro ante la crisis civilizatoria. La relación que me conecta con el tema es haber nacido y

¹⁴ Conversación con mi abuela mientras se hacían las tortillas, Tataltepec de Valdés 2017.

crecido en un contexto comunitario, un espacio que por 18 años era la única forma de ser y estar que conocía, ese mundo representaba para mí la idea de mundo.

Después, de terminar mis estudios de nivel Medio Superior me desplazé a la Ciudad de México para continuar con la carrera Universitaria. Esta experiencia ha significado un encuentro de contrastes, conflictos y un referente para comprender otros modos de vida y entender las sociedades comunitarias y sociedades individualizadas. El contexto urbano genera fragmentaciones que hacen un desafío constante a construir colectividades. Mientras que la comunidad tiene la capacidad de seguir reproduciendo y produciendo vínculos colectivos, que no siempre son en condiciones de igualdad, porque al interior también existen procesos de jerarquización, autoritarismo y control, sin embargo, aún existen elementos que contribuyen a estar fortaleciendo la vocación de lo *común*. Por lo tanto, este referente de vivir en la Ciudad me llevó a reafirmar el interés por investigar la comunidad y sus posibilidades de seguir construyendo horizontes comunes.

Abordar el problema de investigación desde una mirada autobiográfica posiciona al sujeto en un lugar de enunciación y este no permanece neutral y estático. Estoy de acuerdo cuando Samuel (2007) refiere que la autoetnografía es un género de tipo autobiográfico que muestra diferentes niveles de consciencia que conectan lo personal con lo cultural (...). Es una mirada que recorre un camino de ida y vuelta entre lo social y lo personal. En esta ida y vuelta, la frontera entre lo personal y lo social se diluye. Además, permite reivindicar la subjetividad como parte de la mirada histórica (p.267).

Otra de las herramientas que brinda la auto etnografía es que:

(...) Quién o quiénes realizan el análisis en una auto etnografía o etnografía hacia dentro, necesariamente se hace inmerso en la unidad social y cultural del estudio. Debe hacer parte de esa historia, estar implicado en el tejido propio que se estudia, su vínculo orgánico, en este caso, más que un impedimento es una oportunidad. Es un método que abre la posibilidad de la investigación *hacia dentro* y que muestra un camino posible para la pregunta ¿cómo hacemos lo que hacemos? ¿cómo investigamos? ¿cómo producimos políticas? ¿cómo intervienen relaciones e interacciones de orden subjetivo con las producciones académicas? ¿Qué hacer frente a las tensiones que surgen en el camino?, en medio de una oferta amplia de métodos hechos para

investigar a otros, los demás, los participantes, la muestra, la población, etc.(...) (Rojas, 2014:11).

Esta lógica para la autora representa una forma congruente y consecuente de posicionarse en relación con los actores sociales de esa realidad concreta, permitiendo un diálogo entre sujetos.

2.2.1 De la relación sujeto-comunidad académica

Como se ha mencionado el trabajo de investigación surge en un contexto académico y uno de los propósitos de la investigación era contribuir en una propuesta para el fortalecimiento comunitario. Sin embargo, por cuestiones de tiempo su abordaje no fue posible, otra de las razones obedece a que pretender realizar una propuesta de este tipo necesariamente tiene que ser un ejercicio colectivo en la que todos los actores que habitan la comunidad se sientan identificados, que vean reflejados en un proyecto del bien comunitario sus sueños, sus preocupaciones y sus alegrías.

Construir el proyecto de investigación bajo el lente académico representó desafíos y tensiones epistemológicas y metodológicas. Es preciso nombrar esa tensión y el conflicto epistémico si pretendemos posibilidades de diálogo entre otras formas de construir conocimiento y otras formas de hacer las cosas. El conflicto visto desde una perspectiva constructiva abre una veta de posibilidades para la negociación, el diálogo entre sujetos políticos y de manera colectiva academia y comunidades caminar hacia nuevos horizontes comunes.

Como lo han señalado Sub Galeano y Zibechi, (2015)¹⁵ “la metáfora para nombrar las múltiples formas del sistema capitalista, producto de esta civilización, de tal manera que es necesario ir nombrando las cabezas, manos, ojos y metamorfosis que va adoptando este sistema de muerte, con la intención de cortar cabezas o al menos hacerle una grieta o expandir

¹⁵Seminario “Pensamiento Crítico Frente a la Hidra Capitalista” (mayo de 2015), realizado en la Ciudad de San Cristóbal de las Casas Chiapas-México, CIDECI-Unitierra Recuperado en: https://www.youtube.com/watch?v=0vEyou6KL_k
<https://www.youtube.com/watch?v=-6icEqHGXnA>

la grieta”. Uno de esos tentáculos son las universidades occidentalizadas, que son espacios reproductores de la civilización que transgrede la vida, además de perpetuar las prácticas discursivas hegemónicas de la construcción de epistemes desde la racionalidad occidental. Entendiendo occidente como una posicionalidad de relaciones de poder, como forma de pensamiento, que ha travesado en nuestro ser, ha colonizado nuestro imaginario, deseos y formas de relacionarnos con otros (Grosfoguel, 2015)¹⁶.

En este proceso de colonización la academia occidentalizada se ha vuelto un espacio más del mercado y de dominación e imposición frente a otras formas de educación y producción de conocimientos, específicamente hacia los pueblos indígenas. Se ha colonizado el lenguaje, bajo formas encubridoras de nombrar lo “otro”, usando un vocabulario “propio de la ciencia” en la que legitima la objetividad científica y da status de “saberes” e inferioridad a los conocimientos locales, tradicionales o comunitarios. Ante un colonialismo del conocimiento y particular de la academia que busque un sentido de ciencia para el desarrollo de la humanidad se ha convertido en un negocio, en la que se nos enseña a vender nuestras ideas, a usar un vocabulario estratégico para los lugares en los que se dictan estos discursos, agrandar currículum y establecer relaciones públicas mercantiles del conocimiento. En este tenor me pregunto ¿qué sentido tiene, para qué? y ¿cómo generar investigaciones que contribuyan a la consciencia colectiva y el desarrollo de la humanidad?

En este sentido, considero importante producir conocimientos bajo otros paradigmas otras miradas, rompiendo esquemas dualistas entre teoría y práctica. Para construir propuestas o proyectos en la lucha por la humanidad, en la que todos estamos involucrados. El llamado es a nuestro compromiso por la vida y particularmente a todos aquellos que tienen esperanzas por construir mundos posibles. Así mismo, la invitación es a la búsqueda de construcción de relaciones entre maestros y estudiantes para hacer menos abismales las distancias entre el sujeto que tiene el poder y el sujeto que es subordinado, de tal manera que podamos crear puentes de diálogo para enriquecer y complementar propuestas de transformación.

¹⁶Ponencia en el marco del III Coloquio Latinoamericano “Colonialidad/decolonialidad del poder/saber/ser: educación e interculturalidad, Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá-Colombia, Noviembre, 2015.

Re-pensar el quehacer de la investigación por la importancia de articular los conocimientos para resolver problemas planetarios, necesita que diversas formas de pensamiento converjan por la lucha de la humanidad (Argueta, 2012). Las universidades juegan un papel fundamental en esta lucha y una de las tareas pendientes, al menos en el caso de México (con la salvedad que ciertas universidades están intentando articulación academia-comunidad, movimientos sociales y otras luchas desde los pueblos) es sanar las relaciones enfermizas de poder entre la academia y los pueblos indígenas. La perspectiva de gran parte de las Ciencias Sociales se ha construido sobre una base eurocéntrica suponiendo “dar la voz al otro”. Estas relaciones han estado marcadas de tensiones, conflictos, en una constante lucha de poder, ya que se han extraído los conocimientos, pero que además se ha hecho un uso lucrativo para obtener reconocimiento en el gremio académico, publicar diversos artículos que dan prestigio al investigador, y por si fuera poco bajo estos discursos modernos de colonialismo se han apropiado y reapropiado de reflexiones que surgen en el seno de las comunidades y así el lenguaje y los conceptos pasan a ser parte de la moda académica. Otra de las características de los que se proclaman portavoces de las demandas y luchas de los pueblos, se toman en papel de autoridad moral de corregir y cuestionar lo que según sus criterios occidentalizados consideran no es legítimo, puesto que la escritura es el referente de construcción del conocimiento. Bajo esta lógica considero no se alcanza a comprender que existen otras formas de comunicación, una de ellas el silencio como modo de lucha y resistencia.

Si bien, coexisten universidades occidentalizadas al mismo tiempo se están construyendo propuestas educativas denominadas “alternativas”, “descolonizadoras”, etc., que se están pensando desde otras lógicas de producción de conocimiento, como apuestas educativas en donde lo político se vuelve ético y espiritual, en una trama en la que se tejen principios de vida desde la Madre Tierra. El caso de la Licenciatura y Maestría en Pedagogía de la Madre Tierra¹⁷ es un ejemplo de alternativas a la educación ante Universidades con larga tradición eurocéntrica. Lucha que como han señalado sus creadores es un modo de hacer resistencia, es un modo de vivir y de caminar congruente entre lo que se hace, se dice

¹⁷En el trabajo de tesis de (Rojas, 2014) denominado “A contraluz tejiendo. Aproximación crítica desde una perspectiva intercultural a otras formas de producir conocimiento”, se desarrolla con mayor profundidad la propuesta aquí señalada.

y sueña. “Es por ello, que si se quiere avanzar en el reconocimiento ante un pluralismo epistémico se necesita avanzar en reconocer las diversas formas de producción de conocimientos que se fincan desde lo que puede llamarse otras raíces. Si las universidades han de llamarse críticas, tendría como una cuestión ética y política romper con paradigmas eurocéntricos” (Rojas, 2014).

La experiencia en la Maestría en Pedagogía de la Madre Tierra sigue significando un parteaguas en mi vida, marcado por una serie de rupturas, conflictos y desencuentros en mi propia subjetividad, en las formas de relacionarme, en la academia y en mi misma comunidad chatina. En este sentido considero que el proceso de sanación entre universidades y comunidades tiene el desafío re-pensar, re-conocer y re-construir relaciones armónicas desde la igualdad con equidad y desde el pluralismo epistémico, considerando los siguientes puntos:

- *Superar la visión dualista entre teoría y práctica*, esta relación en el trabajo de investigación fue un conflicto constante ya que la teoría subordina la práctica y con ello los saberes que en ella se producen. La práctica en este trabajo permitió sistematizar otra manera de entender y explicar la realidad, en la sistematización desde las prácticas tenemos un universo integrado.
- *Restaurar la unidad entre pensamiento y cuerpo*, porque cada emoción, pregunta, problema, etc., pasa por el cuerpo, la razón no se separa del corazón.
- *Construir sistemas propios de investigación, desde un rigor científico que parta de “otro” rigor*, ya que la estructura de investigación sigue operando bajo lógicas occidentalizadas y esto hace un reto el escribir desde lo que se considera “propio” ya que en la caso de la comunidad chatina para explicar una práctica se tiene que dar cuenta de su totalidad.

- *Construir puentes de comunicación entre epistemologías ancestrales, occidentales y las diversas*, buscando establecer relaciones en las que podamos convivir y aprender unos de los otros.

Por último, esta investigación se proyecta desde una perspectiva que se denomina construir desde adentro, representa mi modo de hacer resistencia, una posición ética y política, como resultado de los conflictos epistémicos producto de un sistema educativo homogenizante y una crítica a los modos de hacer ciencia y el sistema hegemónico de producción de conocimientos.

2.2.2 De la relación sujeto-sujeto

En este apartado se aborda la perspectiva de relación con el “otro” que soy yo. Ejercicio de re-conocimiento en mi papel de investigadora de manera activa y participativa en este estudio. Se trata por lo tanto, de hacer visible la trama de relaciones que se establecen cuando el sujeto que investiga forma parte de ella. La doble función de ser investigador, pero a la vez estarse auto investigando.

El encuentro con el “otro” implicó un efecto espejo al verme reflejada en sus rostros, preocupaciones, modos de estar siendo y en los aprendizajes, al pretender analizar qué configura la comunidad chatina y al mismo tiempo realizar un ejercicio introspectivo que iba dando sentido y significado de mi propia configuración de comunidad a raíz de mi pertenencia y territorialidad chatina. Re-conocer en el otro que soy en tanto ser humano, en tanto pertenecemos a un mismo territorio, en mi carácter de mujer y joven, esta trama de relaciones implica un posicionamiento metodológico al estar investigando. No se es un sujeto ajeno al estudio, sino todo lo contrario, el rol de investigador se realiza desde otro lugar, es decir, se vuelve un ejercicio político y ético, porque se involucra en los problemas y en la vida cotidiana del espacio investigado, se genera un proceso de identificación, identidad que no es estática, busca expandirse para explicar y comprender el problema que se investiga. También, tiene como desafío tomar distancia para mirar con lentes críticos esa realidad sin caer en sentimentalismo y victimización.

Aunado a ello, el ejercicio de acontecer en la pregunta ¿quién soy yo?, lleva a la siguiente pregunta ¿quién es el otro? La categoría del “otro” representa en nuestra actualidad un debate de tipo epistémico y político, más no es una cuestión biológica, reconociendo su tradición socio-histórica que como concepto ha operado en distintas lógicas de pensamiento, si bien, no es prioritario hacer el recuento de esta tradición, pero si resulta emergente su abordaje puesto que el otro en este trabajo se reconoce como:

(...) Ir al otro y volver del otro, no es un problema intelectual, es un problema del corazón, claro que uno puede estudiar al otro, es más, es su deber hacerlo, pero comprenderlo es algo distinto; conocer la vida de los pueblos, hacer la pregunta necesaria que conduzca al saber, no sale del conocimiento de los científicos sino del corazón del hermano o de la hermana. Sólo así es posible que las personas puedan salir de su mundo y entrar en los otros mundos; de lo contrario, es posible que vayan y regresen, pero sin comprender, pisando las hierbas que dan vida, porque imaginan que son malezas, profanando la tierra porque la ven como negocio, violando el agua con su indiferencia, se podrá ir a muchos mundos, pero si no se tiene el corazón preparado, no veremos nada (Green, 1998:1).

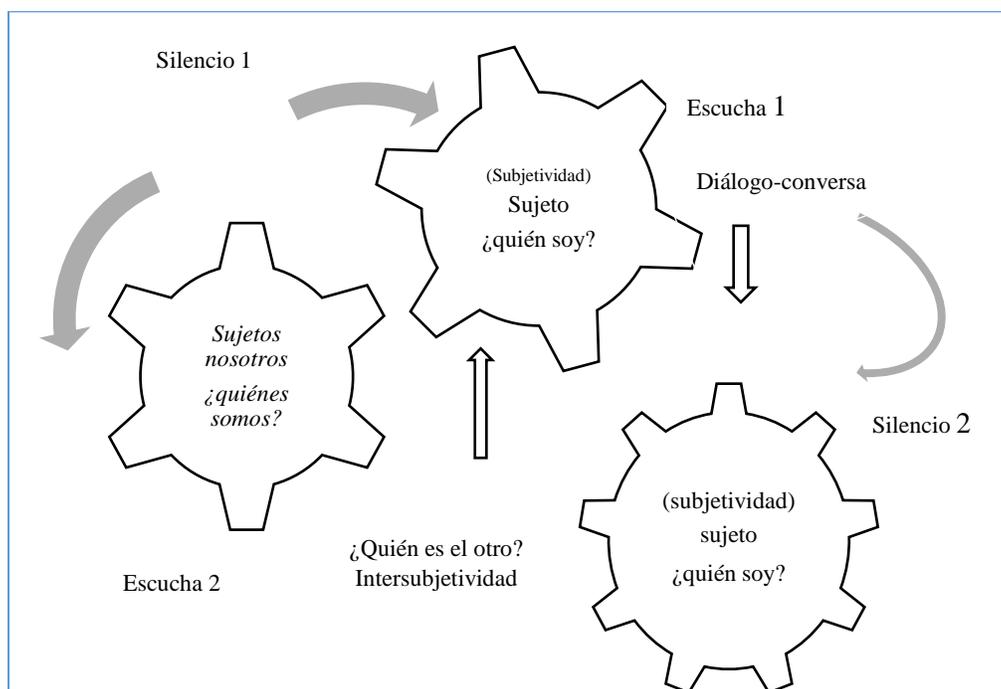


Figura 2: Proceso de reflexividad entre sujetos,
Nayeli Mateo, 2015.

En la figura 2 se muestra el proceso de reflexividad, como el encuentro entre sujetos para la producción de conocimientos, desde mi punto de vista pasa por una lógica integrada, los sujetos involucran sus subjetividades diversas, constituidas por una serie de experiencias y procesos que le configuran un sentido de mundo. En este proceso de ida y vuelta los sujetos hacen ejercicios de constante escucha y silencio, dándose de intermedio un proceso de intersubjetividad que daría la noción del nos/otros, es decir, al implicar en la conversación las apuestas, la historia personal y realidad concreta en la que cada sujeto se desenvuelve, permite encontrarse en lo colectivo, ésta relación abre la posibilidad de construir formas de vida pensadas y sentidas en comunidad, del tratar de responder quiénes somos en colectivo, por ejemplo, el cómo queremos seguir viviendo y cómo vivimos, dar respuestas a interrogantes que surgen en colectivo. Es pertinente señalar, que implicarse emocionalmente, sentir entre, no es referencial a un tema del romanticismo, es parte de un posicionamiento de tipo político.

Esta configuración estuvo presente en el proceso de la investigación, reflexividad que se dio en una realidad concreta, con sujetos en constante transformación y con modos de interacción en la producción de conocimientos. La relación sujeto-sujeto implicó reconocer al “otro” como sujeto político y no como objeto de investigación, ya que mirar como la cosa, implicaría asumir que también el investigador es parte del objeto. Entonces, damos puerta a construir un “otro”, integrar una unidad de dos sujetos en interacción para hacer un “otro colectivo”, un “otro comunitario” que se concretiza en la práctica asamblearia, de la cual se abordará en los siguientes capítulos.

2.3 CONSTRUCCIÓN METODOLÓGICA¹⁸

En el proceso de investigación se aborda dentro de lo que se conoce como metodologías cualitativas, porque pretende dar cuenta de significados, actividades, acciones e interacciones cotidianas de distintos sujetos; observados éstos en un contexto específico o

¹⁸La construcción metodológica se presentan en dos momentos, se describe en este apartado las herramientas utilizadas con base en la bibliografía sobre metodologías de investigación cualitativa para la recolección de los datos en el trabajo de campo. El segundo momento se expone las reflexiones del tránsito de perspectiva en la interpretación de la información.

en un ámbito de dicho contexto (Reynaga, 2007:126). De manera, que la investigación de corte cualitativa en palabras de Taylor y Bogdan (1987) permite recuperar:

Las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y con la conducta observable; además es inductivo porque se desarrollan conceptos, intelecciones y comprensiones partiendo de las pautas de los datos; el investigador ve el escenario y a las personas en una perspectiva holística permitiendo el análisis del tema desde diferentes aspectos que repercuten en el sujeto social, comunitario, político, económico y educativo; los escenarios o los grupos no son reducidos a las variables, sino considerados como un todo.

Además, esta investigación retomó elementos de la perspectiva etnográfica para la recopilación de la información en trabajo de campo; si bien los orígenes de la etnografía pueden indagarse desde los inicios del siglo XX en los estudios antropológicos, los procedimientos metodológicos e interpretativos ha ido cambiando con el paso del tiempo, sin quedarse necesariamente en la descripción superficial, sino que busca explicar los fenómenos socioculturales desde una perspectiva densa de los problema socioculturales. Es por ello, que este trabajo se enmarca desde lo que se conoce como una vertiente de la etnografía crítica, partiendo del prefijo “en” y “con” la comunidad para la construcción de conocimientos., como indica (Reynaga, 2007:128) “la etnografía consiste en una descripción de acontecimientos que tienen lugar en la vida del grupo, destacando las estructuras sociales y la conducta de los sujetos como miembros de un determinado grupo, así como las estructuras de sus interpretaciones y significados de la cultura a la que pertenecen”.

Realizar trabajo etnográfico tiene implicaciones como: estar viviendo en el contexto de la investigación por un tiempo prolongado para involucrarse con la comunidad y de esa forma ofrecer interpretaciones descriptivas, además de tener redes comunicativas con las personas que apoyan en la recopilación de la información. De tal manera, que la etnografía es una herramienta útil para comprender la cultura chatina, permite caracterizar y configurar el modo de vida en la comunidad, desde los comportamientos, creencias, valores y también, facilita la descripción de los procesos educativos entre los chatinos. Así mismo, se puede evidenciar de forma ilustrativa las relaciones entre niños, jóvenes y adultos en la vida cotidiana.

Sin embargo, esta investigación no sólo se reduce a una descripción de las perspectivas de los procesos sociales de la educación chatina, sino que se busca analizar y comprender el desarrollo del cómo educa, enseñan y aprenden los chatinos, que se encuentra presente en las prácticas, en los saberes y conocimientos que re-producen en la comunidad.

Por lo anterior, fue necesario utilizar algunos elementos de la investigación participativa para realizar un análisis e interpretación integral. Ya que el papel del investigador es activo, creando diálogos entre los diversos actores sociales, una de las características al realizar trabajo participativo es que “se requiere de quien trate con empatía, con actitudes y aptitudes a los otros con el propósito de desarrollar intercambios recíproco. Permitiendo una construcción polifónica a partir de un doble acercamiento: el auto etnográfico y el etnográfico” (Podesta, 2007:990).

Este trabajo es participativo porque como se ha reiterado existe un sentido de pertenencia y conocimiento de la comunidad, intervención que no sólo se queda en un rol de investigador, sino que tiene doble propósito: estudiar los procesos sociales de la educación y contribuir en el fortalecimiento y re-producción y producción de lo *común* en la comunidad. También, es participativa porque se involucran diversos actores sociales de la comunidad, los niños, jóvenes, mujeres y hombres.

Considerar, que la perspectiva etnográfica y participativa puede converger para realizar una investigación que retome los distintos niveles de descripción e interpretación de los datos de la comunidad chatina para buscar fortalecer la identidad chatina. Fueron utilizados en distintos momentos para la selección de las prácticas, instrumentos de investigación y elaboración de preguntas claves para la discusión con grupos de jóvenes.

2.3.1 Instrumentos de investigación

Una de las herramientas en el proceso de investigación fue la observación participante, en la cual intervienen distintas técnicas y métodos, vinculados tanto con formas de observación, modalidades de interacción, como tipos de entrevistas (Vasilachis de

Gialdino, 2006:124). Este instrumento de observación participante¹⁹ se realizó en diversos espacios comunitarios en los que sostuve encuentros con distintos actores de la comunidad, estas reuniones se dieron en las calles, en las casas, en reuniones familiares y en lugares más íntimos de las familias. Cada encuentro significó un reto personal, puesto que la relación y tensiones que viví entre ser investigadora y ser ciudadana, mi rol como investigadora me implicó en momentos tomar distancia para tratar de mirar esa realidad con lentes críticos y por otro lado, mi estatus de ciudadana demandaba involucrarme en la vida comunitaria.

Para profundizar en la comprensión de las prácticas sociales de la educación chatina y las perspectivas que tienen de la misma se realizaron con líderes de la comunidad, señores grandes y comunidad en general entrevistas semi-estructuradas o conocidas como entrevista etnográfica ya que “constituye una herramienta clave para avanzar en el conocimiento de la trama socio-cultural, pero muy especialmente para profundizar en la comprensión de los significados y puntos de vistas de los actores sociales” (Vasilachis de Gialdino, 2006:129). Para llevar a cabo estas entrevistas acudía en primer lugar con la persona que la misma gente de la comunidad me indicaba, les explicaba el fin de conversación y posteriormente, él o ella según el caso me daban fecha en el que podía regresar, siempre de acuerdo a sus tiempos, algunas conversaciones fueron nocturnas, esto debido a sus actividades cotidianas. Uno de los aprendizajes que me dejó esta experiencia fue la riqueza de las charlas que surgían de forma espontánea y sin tanto protocolo, porque incluso, cuando estaba haciendo una entrevista con un señor al decirle, que grabaría, su tono de voz cambio y note un ligero nerviosismo, una vez que dije hemos terminado, pero seguimos conversando y los datos obtenidos fueron de gran utilidad para el tema el investigación.

Además, las conversaciones fueron usadas en dos momentos complementarios, la primera fue útil para obtener información del tema de forma general y la segunda para profundizar en categorías e información obtenida para su validación de las personas. El registro de los datos se realizó de una forma cíclica, sin un orden riguroso, es por ello que el instrumento no fue estructurado.

¹⁹Caracterizada esta actividad como aquella acción en la que el sujeto vive y hace como el contexto de la investigación, es decir, observar implicó también participar en el *hacer* puesto que estuve desde la casa haciendo tortillas, en las fiestas comunitarias, asambleas, etc., participando como un integrante más y a su vez como investigadora.

También, se utilizó la técnica de grupo focal con jóvenes de la comunidad. Ya que permite al el investigador detonar el desarrollo de un tema determinado que interesa a ambos (a los sujetos y a él) En la que se cede la palabra para conocer sus propios intereses, siguiendo a Podestá (2007). Para conformar este grupo de reflexión fue necesaria la colaboración de las personas de la comunidad, ya que familiares y amigos me fueron mencionando a quienes de los jóvenes podía invitar a esta charla. Las sugerencias iban desde reconocer su participación como alumnos destacados en sus procesos escolares, colaboradores en la comunidad, expresando, *a ese hijo del señor “X” le gusta participar, es muy inteligente, a él seguro le gustaría*. Siguiendo los consejos me dispuse visitarlos y hacerles la invitación personalmente.



Fotografía 1 y 2: Diálogo entre jóvenes.
Tataltepec de Valdés, por Nayeli Mateo, 2015.

El grupo lo integraron ocho jóvenes: dos estudiantes de bachillerato, dos estudiantes de prepa, una docente de primaria del sistema bilingüe y madre de familia, dos colaboradores del municipio: encargada de la Biblioteca Comunitaria y el Centro Comunitario de Aprendizaje (CCA) que actualmente funciona como centro de computación y una estudiante de la Licenciatura en Educación Indígena. La dinámica de trabajo fue desarrollada bajo el siguiente esquema: presentación del proyecto de investigación, planteamiento de preguntas para problematizar el tema de investigación, realización de dibujo y comentarios finales. Bajo el esquema de preguntar detonadoras de la discusión nos reunimos en la Biblioteca Comunitaria, tratando de seguir la práctica social comunitaria del pueblo chatino, denominada asamblea, para discutir y reflexionar sobre algunas problemáticas que se viven al interior de la comunidad en relación con el tema de investigación. Esta actividad resultó

sumamente enriquecedora porque se logró un ambiente de confianza para expresar libremente sus opiniones, esto se debe en gran parte a mi pertenencia a la comunidad. Se dio un ejercicio que permitió la identificación con el otro de *ida y vuelta*, logramos encontrarnos, en nuestras voces, aspiraciones, sueños, inquietudes, conflictos que como juventud chatina enfrentamos en el sistema local-global.

Otra de las técnicas de investigación fue el uso de la fotografía ya que con ello contribuimos a ampliar sus horizontes expresivos e incursionaríamos en el discurso no verbal del grupo, tarea tan urgente de la antropología contemporánea...entender qué privilegian de su pueblo, como indica (Podestá, 2007.) Valiéndose de este recurso fue útil para visibilizar a través de la imagen las diferentes representaciones sobre las prácticas de organización social en las que se ven implicados los procesos sociales de la educación. Así también, sirvió para documentar el proceso metodológico con los diferentes actores sociales del espacio *in situ*. Por otra parte, el dibujo se utilizó para indagar en las representaciones identitarias de las y los jóvenes que conformaron el grupo focal, el tema central era identificar aquellos espacios que consideran importante para el fortalecimiento comunitario y contribuye a la reproducción de las prácticas socioculturales del lugar. La estrategia consistió en hacer el dibujo, después se socializó entre todos, en la que de manera individual se exponía el porqué de su representación y finalmente se culminó con una reflexión colectiva sobre el tema orientador, aunado a una serie de temáticas que emergieron del mismo ejercicio.

2.3.2 Construcción del análisis en la investigación

Se parte de la noción de totalidad social como la estructura en la cual encuentra sentido y significado cada acción o un conjunto de hechos, para comprender el problema y dar respuestas a las preguntas de investigación, si bien, se delimita el trabajo a las prácticas de organización sociopolítica y particularmente en la asamblea. Sin embargo, dar cuenta de ello necesariamente nos remite al todo, es decir, la relacionalidad que se establece entre los procesos sociales de la educación con los otros sistemas y prácticas comunitarias que inciden en su explicación y desarrolla de la misma. Para ello se realizó un proceso de selección desde

la comunidad, las prácticas y los actores sociales con lo que establecimos un diálogo y fueron la fuente principal para recabar los datos en el trabajo de campo.

- **La comunidad**

Anteriormente, se enuncian las razones que motivaron la selección de esta comunidad, pero queremos resaltar algunas de las facilidades para llevar a cabo en este espacio la investigación y no en otro: a) ser parte de la comunidad, aproxima a comprender mejor el contexto en el que se desarrollan las prácticas comunitarias, b) acompañamiento de los hablantes y conocedores del chatino en el proceso de escritura para nombrar y categorizar desde la propia lengua y c) porque el grupo chatino de Tataltepec de Valdés es un espacio que adolece de trabajos de investigación que permita comprender el dinamismo y cambios históricos de la comunidad.

- **Las prácticas de organización sociopolítica**

El contexto en el que se ubica la investigación es en las prácticas de organización sociopolítica. En un principio se había considerado el sistema de servicios, sin embargo, conforme se fue avanzando en el trabajo de campo se pudo observar que el centro de esta práctica reside en la asamblea comunitaria, de allí se tejen las demás prácticas como: el tequio, el sistema de servicios, las fiestas comunitarias y la familia, en un constante ejercicio de participación comunitaria. Entonces, la asamblea es el espacio de análisis e interpretación sobre los procesos sociales de la educación enraizados a la estructura y valores de la sociedad chatina de Tataltepec de Valdés.

Se recuperó la práctica en el análisis como medio fundamental en los procesos educativos, asumiendo la trayectoria histórica y cultural, para comprender los retos, limitaciones y exigencias que las prácticas enfrentan para satisfacer los requerimientos de esa realidad particular y concreta.

- **Los actores sociales**

Para el análisis de estas prácticas se trabajó principalmente con dos grupos sociales, los jóvenes y adultos. Comprende el problema desde las perspectivas de la educación y fortalecimiento de la comunidad chatina en una relación intergeneracional para conocer los retos, potencias, conflictos y desencuentro que existen y superar las brechas generacionales. Conscientes de que la familia es un espacio social en la que se configura el pensamiento chatino, partimos de esta unidad mínima para su análisis.

Se buscó la comprensión de estos actores, por un lado como medio para obtener información y por otro, como categoría analítica de actuación participativa y política en la comunidad. Cuando se habla de adultos se refiere a todas aquellas personas que han realizado algún servicio comunitario, ello incluye la participación de las mujeres, los señores grandes (sabios de la comunidad), autoridades municipales y comunidad en general. Mientras que la juventud van a ser todas aquellas personas solteras. Sobre esta noción y sus características se dan mayores elementos en el capítulo IV.

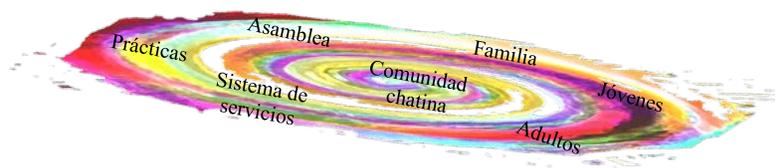


Figura 3: Construcción del camino metodológico,
Nayeli Mateo, 2016.

En la figura 3 se muestra la selección de la comunidad, prácticas comunitarias y actores sociales bajo la perspectiva de una trama relacional, pero que requiere una delimitación para estudiar la educación como mecanismo de regulación colectiva, a través del análisis del contexto, los cambios históricos, el dinamismo social y cultural que permite la incidencia de los distintos actores sociales.

El mecanismo de análisis de los datos fue de tipo epistemológico y práctico, porque se intenta aproximar en profundidad sobre las prácticas socio-culturales en la cotidianidad de la comunidad chatina para comprender los procesos sociales de la educación. Además, la organización y análisis para la sistematización de la información obtenida en campo, implica el ejercicio de reconocer al sujeto en el territorio. “El desafío en la interpretación de los datos exige un esfuerzo hermenéutico a partir del cual es posible la comprensión del ‘otro’, el revelamiento de su punto de vista” (Vasilachis, 2006:143-144).

El análisis de los datos también parte por una reflexión desde la lengua chatina porque aporta una visión ontológica, analizar desde el lenguaje vivo, desde el sentido y significado de lo que dicen y hacen, nombrar desde las prácticas vivas, las palabras sentidas para construir un pensamiento con vida. Palabras que resuenan en cada sujeto, por ejemplo, *asamblea* es una palabra que se vive y hace, se nombra a partir de lo que se practica, se vuelve totalizante, no queda en el vacío, porque se corporaliza en cada sujeto y lo hace desde formas diversas y se dimensiona según sus experiencias.

Aunado a ello, en esta investigación los datos se analizaron considerando los siguientes contextos: 1) los discursos, la manifestación verbal de lo *que dicen que hacen* (prácticas discursivas) a través del grupo focal, entrevistas, conversaciones y participación en asambleas. 2) *lo que observamos que hacen*, realizadas a través de la observación participante, 3) *lo que han escrito otros*, se refiere a los trabajos de investigación que dan cuenta del tema.

2.4 INVESTIGAR EN Y CON LA COMUNIDAD

Esta travesía metodológica ha sido construida desde un enfoque comunitario, porque se ha caminado *con* y *en* la comunidad chatina, aproximándose a conocer un vasto territorio (conceptual, geográfico, simbólico, cultural, político, espiritual, emocional...), en la que se identifican y construye con otras y otros rutas posibles para recorrerlo, es decir, explorando desde lo que la comunidad enseña y desde lo que el escenario académico brinda.

Para explorar este territorio se tuvo que participar e involucrar en las actividades cotidianas de la comunidad, entre ellas destacan las siguientes:

- Asamblea comunitaria: durante tres años que ha sido el recorrido de la investigación asistí a este espacio social, en un primer momento a escuchar lo que *dicen y hacen*. Asistencia en mi doble funcionalidad: investigadora y ciudadana, este último rol me da voz y voto, el cual he aprendido a ejercerlo según el tema que se discuta.
- Fiestas comunitarias (mayordomías): la observación se realizó desde el *hacer*, es decir, haciendo lo que ellos hacen, acudir a una mayordomía implica seguir reproduciendo lo *común*, pero también es un ejercicio metodológico que permite conocer los tejidos relacionales, porque este es un espacio social importante en el que se valoran los comportamientos y aprendizajes familiares.
- Prácticas cotidianas: actividades sociales, económicas y culturales que realizan de manera constante para su subsistencia.

Construir el conocimiento y hacer investigación en la comunidad parte de un principio que he denominado *interconexión comunitaria*, es decir, cada uno de los actores sociales de esa realidad integran el entramado comunitario, cada persona posee saberes que permiten recoger sus experiencias adquiridas en el *hacer*. Para conocer una práctica sociocultural, en este caso, el proceso organizativo, es necesario acudir con las personas (hombres, mujeres, ancianos) que tienen la experiencia en el tema, red que se va tejiendo en función del acompañamiento que los mismos habitantes dan, porque son ellos los encargados de guiarte y recomendarte con los que consideran son las personas que mejor puedan dar información.

En esa red interconectada se hacen presentes los procesos de socialización en la que circula los saberes a través de la oralidad, para ello es fundamental respetar los tiempos de escucha y del nombrar. Para lograr hacer esta investigación se tuvo que aprender a reconocer cómo la comunidad resuelve sus problemas, cómo hacen sus propias investigaciones y cuáles son los procesos reflexivos de la comunidad.

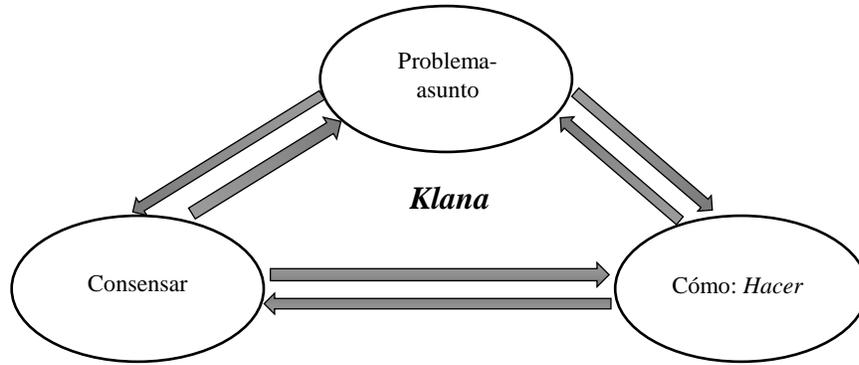


Figura 4: Proceso reflexivo comunitario chatino, Nayeli Mateo, 2015.

De manera ilustrativa se presenta en la figura 4 el proceso reflexivo en los chatinos de Tataltepec de Valdés, destacando tres momentos diferenciados y complementarios. Si bien, la palabra investigar no es un término propiamente de la lengua chatina, ha sido incorporado en las prácticas discursivas²⁰ cotidianas. Desde la lengua existe lo que se nombra como *klana*: buscar, indagar, es aquel proceso que realiza la comunidad para resolver problemas o asuntos, caracterizado por el análisis de situaciones concretas en un contexto práctico-vivencial, en el que se expresa el sentir de los actores sociales, marcado en una relación local-global. El proceso que sigue esta discusión pasa al menos por tres fases; el primero es *identificar el problema-asunto*, por ejemplo, en el año 2014 aproximadamente se instala el servicio de teléfonos celulares, para esto fue necesario que las autoridades comunitarias convocaran al tomar una decisión en colectivo. El segundo momento una vez reunidos se plantean *preguntas* del orden metodológico, es decir, cómo resolver, en el hacer- en la palabra-acción y por último, una vez escuchadas las partes se llega a la toma de una decisión por consenso; para ello se realiza un escrito en el que se plasman los *acuerdos comunitarios*. El resolutivo colectivo fue el pago de una cuota económica que la empresa TELCEL realizara a la comunidad, dicho recurso es administrado por las autoridades competentes. Dicho camino metodológico funciona en forma circular, desde una perspectiva interdisciplinaria (ámbitos desde lo político, social, cultural, espiritual y ético).

²⁰ En este trabajo se entiende como la relación entre lo que dicen y lo que hacen.

Para poder hacer un ejercicio *klana* en este espacio comunitario, independientemente de pertenecer a la comunidad y aún con las estrategias que la Universidad me brindó fue necesario hacer lo que denominó como principio de relación paciencia-confianza.

2.4.1 Principio de relación paciencia-confianza

De manera reiterada en las prácticas discursivas hablan de un *hacer paciencia*, en términos metodológicos se puede comprender como aquella actividad que se tiene que realizar de manera constante en la que el sujeto está atento a los tiempos de la naturaleza, de la comunidad y la vida. Necesariamente pertenecer a la comunidad no es una cuestión que garantice poder acceder a todos los saberes del pueblo, para ello se tiene que pasar por una serie de pruebas (ejercicios que permiten refrendar que eres digno de conocer ciertas cosas que pertenecen al ámbito comunitario), es decir, en diversas ocasiones líderes comunitarios me proporcionaron información en la que tuve que tomar una decisión en publicarla o dejarla como aquello que se reserva casa adentro. Eso implicó ir generando confianza en el Consejo de señores grandes, Comité de ancianos, líderes y la comunidad misma para acceder a la información requerida.

Este proceso llevó por lo menos un año de estar involucrada activamente, pero con el antecedente de haber nacido en el lugar y con las participaciones de mi madre que me permiten seguir siendo parte de la comunidad. Es por eso, que para poder llegar con los expertos comunitarios (los señores sabios) para conversar y realizar una entrevista, me valía de mi carta de presentación como nieta de uno de los integrantes del Consejo de señores grandes. El parámetro para seleccionar entre un señor y otro, fue a través de la recomendación y validación de la misma comunidad, diciendo: *ve con señor Rafael Martínez él te puede decir todo sobre el pueblo, ya es grande.*

Generar confianza implica un proceso de estar atento y con la disposición de escuchar antes de opinar. Por ejemplo, de los primeros encuentros con un señor grande el diálogo fue entre silencio y escucha, me correspondía aprender a escuchar. En posteriores reuniones la conversación implicó un intercambio de palabras, en otras ocasiones como se me había dado

información y eso implicaba que tenía conocimiento del pueblo, no sólo podía sino que se me exigía diciéndome: *así como tú que ya estudiaste y que andas conociendo del pueblo, ya puedes opinar, está bien que opines para que nos ayudes a resolver un problema o tratar de sacar limpio un asunto* (Extracto de entrevista 3, 2015).

Este caminar en el *hacer paciencia* se transversaliza en todo el proceso de investigación, haciéndose más visibles en términos de operatividad, es decir, en la recopilación de la información. En este mismo transitar, al momento de la sistematización de la información me planteo una serie de cuestionamientos, ¿qué escribir, desde dónde y cómo?, dado un escenario de control y autoritarismo por parte del Estado. En las que toda información puede usarse a favor o en contra de los procesos organizativos propios, las investigaciones terminan usándose para la implementación de políticas públicas que no siempre se efectúan en favor de los pueblos indígenas.

2.4.2 Principio de cuidado uno nos/otros (relación ética-política)

En la sistematización de las prácticas sociopolíticas de la comunidad chatina considero las normas éticas en relación a la producción de los nuevos conocimientos, la propiedad intelectual de los resultados y la confidencialidad en el manejo de la información a nivel comunidad y fuera de ella. Los aspectos éticos tienen implicaciones políticas, porque el conocimiento desde mi punto de vista no debe ser neutral, es decir, se tiene que elegir el lugar en el que se nombra y habla.

La noción de cuidado se concibe en este trabajo como un ejercicio ético. La comunidad va enseñando a cuidar de los saberes y conocimientos de la cultura, indicando qué se puede decir y aquello que sólo permanece en la memoria colectiva interna de la comunidad. Otro de los ámbitos que se cuida es a la persona, por ello en esta investigación se omiten algunos nombres de las personas que participaron en las entrevistas, conversaciones y narraciones.

La forma en que comunicamos lo que sabemos y lo que puede ser comunicado, es una relación de cuidado, aprender a cuidarnos en él nos/otros, casa adentro poder nombrar lo que es necesario sanar, resolver, eso implica una posición ética, porque se hace desde el respeto y la humildad. Cuidarnos hacia afuera de lo que decimos y hacemos, ante sistema de muerte y el estado hegemónico, cuidar lo que se hace para preservar, mantener en silencio es una forma metodológica de investigar.

Cuidar el entorno, para cuidar a las personas, recordaba una asamblea comunitaria: el señor lentamente con su cuerpo que mostraba seguridad se acercó y tomo el micrófono, pero lo que tomo fue la palabra: *es mi primera vez que participo y se siente que el corazón se sale*, su voz tenía un tono alegría por haberse atrevido, ya que recalcó *hay que hablar porque así se quita el miedo*²¹. Esta experiencia recupera la práctica como medio fundamental de aprendizaje y como unidad de análisis.

Finalmente, el ejercicio ético se ve reflejado en la escritura, si bien, los pueblos indígenas se caracterizan por su larga tradición de la cultural oral, sin embargo, la falta de sistematización ha generado que se tenga escasos recursos escritos para su comprensión y visibilización. Por tal motivo en este trabajo se reconoce la escritura como un ejercicio de resistencia y reconocimiento, nombrando así el principio de *complementariedad escribir-nombrando*, teniendo en cuenta que el acto de escribir va en relación intrínseca con la palabra.

Ante un contexto de una episteme legítima y hegemónica resulta imperante un ejercicio de complementariedad entre la escritura y lo que se nombra. El cómo escribimos y para quién escribimos implica un constante auto-mirarnos si partimos de la premisa que la escritura es para la vida y la transformación, es decir, proponerse construir algo diferente, requiere conocer lo hegemónico, establecer condiciones de diálogo y tomar distancia para construir categorías que permitan analizar y reflexionar el tiempo histórico en el que se vive. Entonces, “la escritura se vuelve fundamental, pero no es arbitraria ni teórica, generalmente

²¹Testimonio recuperado de una asamblea [a las personas que participan en dicha actividad se nombran asambleístas], Tataltepec de Valdés, 2017.

surge como una gran pregunta sobre circunstancias que lo rodean a uno y que de alguna manera tratas de contestar” (Zelmeman, 2011:61)

Reconociendo la transformación de las sociedades indígenas y que el papel de la escritura se vuelve fundamental para dar lugar a construcciones metodológicas que se construyen desde otros lugares, como propios o que tienen una raíz diferente frente al sistema hegemónico de escritura. Este ejercicio estuvo acompañado por líderes y comunidad en general, misma que fue la encargada de validar los resultados, con la contrastación intersubjetiva de la información porque algunas personas leyeron el trabajo y me fueron corrigiendo, dudas que fueron resueltas de forma colectiva y datos que faltaron ellos lo complementaron cuando los visitaba y leían el escrito.

2.5 ¿CÓMO VIVIMOS LA INVESTIGACIÓN?

Este recorrido por el territorio chatino y sus múltiples formas de territorialidad, fue un pretexto, una excusa para pensarme, re-conocerme y revelar el mundo que habito. Como experiencias que contribuyen a construir un camino, un horizonte *común*. Así pues la investigación ha significado un transitar, un danzar entre palabras y escritura en la que he ido reconociéndome en las relaciones en las que ya soy sujeto. Un trabajo exploratorio y reflexivo marcado por tensiones, contradicciones, desencantos, angustia, asombro y alegría, todo en un caótico danzar. Puesto que atreverse a hablar desde otros lugares, desde otras formas de comunicación, es decir, desde el corazón o desde el principio de la palabra dulce, como lo enseña la Pedagogía de la Madre Tierra, es un desafío gigante en espacios académicos que racionalizan la vida.

Cuidar la palabra para nombrar es un ejercicio que implica tejer y destejer en esta investigación, ya que la escritura fue hecha en momentos de angustia y es así como la palabra se habita, con esa energía que más de allá de construir puentes de diálogo, hace abismales las distancias. Por tal motivo, retornaba a la escritura y reiniciaba el tejido, como la metáfora del renacer. Re-escribir en momentos de serenidad es un ejercicio que implica tiempo, un tiempo cíclico, cuando estos momentos de desesperación se hacían presentes recordaba la *palabra*

dulce y el mensaje de los sabios nasas de Colombia *la palabra es como un rayo puede abrir el corazón o puede herir* [Estancia académica en Universidad de Antioquia-Colombia en el Programa de la Maestría en Pedagogía de la Madre Tierra, 2015].

Por otra parte, unos conflictos frecuentes en este proceso fue la categoría de tiempo, ya que pensar en el tiempo es pensar en los tiempos, del sujeto que investiga, los tiempos institucionales en las que está inserto por la dinámicas académicas, los tiempos que corren en el espacio de la investigación y por supuesto está el tiempo que la vida misma dicta, estos tiempos se juegan en este proceso.

Entonces, habitar la tensión con respecto del tiempo no sólo es una cuestión meramente institucional académica, sino que está atravesado por cuestiones políticas propias de una estructura hegemónica que impone un tiempo lineal y éste entra en conflicto con otra lógica del tiempo, en tanto que hacer investigación en las comunidades indígenas es reconocer que los tiempos que transcurren conlleva otra dinámica. Aunque se reconozcan diversos esfuerzos por respetar esas formas sigue operando una sola visión, en ese sentido, resulta un desafío recoger la información necesaria sobre el proceso que se investiga porque dos años en este caso son insuficientes. Entonces, podemos señalar, que otras de las formas en la que se expresa el colonialismo es en la imposición del tiempo, en la que nos volvemos reproductores y ejercemos el tiempo de manera naturalizada.

Por último, quiero señalar lo que para mí representa retos metodológicos, por un lado es una tarea difícil realizar investigación con instrumentos académicos, porque en campo se vuelven insuficientes, en el momento en que se enfrenta con situaciones que obligan la participación real en los asuntos políticos de la comunidad. En esos escenarios la formación metodológica de la academia no resuelve o no alcanza para comprender ese problema desde otro lugar, para dar salidas. Allí el papel del investigador tiende a volver a un lugar pasivo, allí cabe la pregunta ¿cómo dar ese salto intelectual? La formación académica obliga a operar bajo lógicas rígidas y se vuelve una lucha constante por traer al centro el imaginario de lo que implica ser mujer, ser joven, ser chatina, como lente de lo que analiza, pero también como portadora de ese imaginario.

Hasta aquí se ha evidenciado el proceso metodológico de la investigación centrado en dos aspectos: la relación con el “otro” y las formas de producción del conocimiento. Estas reflexiones forman parte del conjunto de experiencias vivenciales, académicas y comunitarias, escenarios diferenciados y complementarios. Situando la discusión en el hacer investigación educativa en la que considero se tiene que transitar hacia “nuevas” formas y posibilidades de escritura, dando cabida a la polifonía en la que surge la producción del conocimiento.

CAPÍTULO III
LA COMUNIDAD TRANSITIVA DE TATALTEPEC
DE VALDÉS



CAPÍTULO III. LA COMUNIDAD TRANSITIVA DE TATALTEPEC DE VALDÉS.

*El comienzo del principio
El caminar del pueblo
Entre silencios y palabras
Para ser unión y ser pensamiento
Pensamiento cha'kñ'a'*

El propósito de este apartado es presentar el tejido de análisis de la configuración de la comunidad chatina de Tataltepec de Valdés, a partir del territorio, trabajo comunitario, familia y poder comunitario, cuádruple dimensión, haciendo referencia a los cuatro puntos cardinales; además tres principios ejes que guían el ser-estar chatino, la espiritualidad, reciprocidad (dar y recibir) y *tso'ó* (*el bien y lo bueno*), que se intersecta de manera equilibrada y caótica con otros elementos simbólicos, identitarios, políticos, culturales y sociales que configuran a la comunidad. Asimismo se incorporarán algunos trabajos que abordan los debates de la comunidad, desde una visión antropológica, sociológica y educativa para enriquecer la comprensión del tema. También se articula en este apartado la categoría de *comunalidad* y comunidad transitiva para distinguir en cada caso su dimensión descriptiva y analítica.

3.1 PERSPECTIVAS DE LA COMUNIDAD

En la actualidad es una necesidad urgente hablar, analizar y reflexionar sobre comunidad como horizonte de sentido y de construcción de un mundo posible, como una lucha política de frente a una crisis civilizatoria de muerte; desde diversos escenarios y prácticas discursivas en las que se puedan ir tejiendo, las distintas formas de nombrar las luchas por lo *común*, *comunitario*, *comunal*, *comunalidad*, cada una entendiéndolas desde la tradición histórica en las que se diferencian. Lo *común* es la aspiración, la esperanza y la urgencia de crear alternativas a esta civilización capitalista y colonial, que desde sus orígenes se creó desde la violencia, transgresión, despojo, imposición y que en nuestros días sigue imponiendo el terror, caos, confusión a través de múltiples estrategias orquestadas desde el Estado y las políticas extractivistas del mercado. Lo *común*, brinda la posibilidad de construir algo diferente, no una lucha contra el sistema, fuera de la lógica del capitalismo, es un rechazo

a las formas coloniales occidentalizadas, cuestiona las formas individualizadas de las relaciones sociales. Ante el escenario social de fragmentación de la vida humana, homogenización cultural, lo líquido de las relaciones (Bauman, 2003) lo comunitario permite crear nuevas formas de relación con los otros basado en el principio de la colectividad.

Las luchas y movimientos sociales comunes surgen en diferentes espacios desde lo rural hasta lo urbano, en las que mujeres, afros, indígenas, mestizos y otras reivindicaciones que han tomado como bandera los principios de la colectividad, complementariedad y solidaridad, resultado de la crisis civilizatoria. Cada una tiene características comunes, la lucha por el territorio, los derechos, contra políticas extractivistas, contra el sistema patriarcal-capitalista. Lo que los mueve al interior es el espíritu por lo *común*.

En la lucha por lo *común* es importante recuperar la memoria colectiva o la memoria larga, con el fin de comprender el proceso histórico de lo que han sido las comunidades existentes antes del capitalismo, y que siguen siendo un recurso inagotable para imaginar creativamente nuevas comunidades o comunidades recreadas. La memoria histórica juega un papel fundamental para mirar críticamente las debilidades y fortalezas de las comunidades existentes, con el fin de no idealizar y aprender de nuestros dolores, fracasos y alegrías, de tal manera que eso nos lleve siempre a reinventarnos, Rivera (2015).

3.1.1 La comunidad desde diversas perspectivas sociológicas

Desde las ciencias sociales la comunidad ha sido abordada con mayor detenimiento, tiene una larga tradición sociológica “(Tönnies 1887-1931) introdujo el empleo de la noción de la comunidad como categoría analítica en su libro ‘Comunidad y sociedad’, ambos conceptos entendidos como formas ‘típicas’ de relación social y no como esencia o realidades empíricas”(Torres, 2003:10). Sin embargo, la comunidad de referencia tiene su carácter en la esencia misma de ser-estar en comunidad y es una realidad de vida, experiencias marcadas por el bien común

Por su parte (Weber. en Torres, 2002) planteaba que: “la comunidad, es la relación en la cual la actitud de la acción social se inspira en el sentimiento subjetivo de los partícipes en la constitución de un todo; los vínculos comunitarios también generan un sentido de pertenencia basado en ‘toda su suerte’ de fundamentos afectivos, emotivos y tradicionales” (p.4). Esta definición aún es insuficiente para comprender las relaciones no solo subjetivas ya que estas se dan de forma intersubjetiva. Para abordar la comunidad no solo se trata de ver de ver la actitud o vínculo social, sino que esta tiene una dimensión voluntaria reiterada, basada en una decisión consiente, puesto que se puede tener actitud, pero es insuficiente si ésta no se demuestra con acciones concretas en la vida cotidiana.

Mientras en las sociedades tradicionales la vida colectiva se articulaba en torno a lazos afectivos basados en el parentesco, la proximidad territorial, la identidad étnica o la afinidad de sus convicciones, en las ciudades modernas y el mundo de los negocios, la relación social era abstracta: se sustenta en contratos entre individuos, en acuerdos de intereses basados en la utilidad. Pensadores con posiciones ideológicas tan disímiles como Marx, Proudhon y Comte, coincidían en reconocer que la expansión de la modernidad capitalista, a la vez que desarticulaba los vínculos y valores comunitarios, necesariamente impondría su racionalidad en las demás esferas de la vida colectiva (Torres, 2002:4).

Este mismo autor presenta seis modalidades de relación y vida colectiva de comunidades, clasificación que ofrece un panorama general para el análisis de la comunidad que se pretende estudiar. Si bien, existen elementos que la tradición sociológica ofrece para la comprensión del tema, es importante recurrir a otros aspectos lingüísticos para categorizar y nombrar desde la propia lengua del contexto y también es importante considerar elementos culturales que la antropología ofrece el para su estudio de la comunidad.

Sin embargo la expresión comunidad provoca reacciones encontradas: para algunas despiertas simpatías al evocar idílicos esquemas de vida unitaria y solidaria (...) para otros, genera sospecha y escepticismo al ver en ella un anacronismo heredado del populismo romántico (...), (Velasquez. en Torres, 2002). Tales imágenes son un obstáculo para abordar la comunidad como un concepto que permita explicar ciertos tipos de relación social actuales que podríamos considerar como comunitarios. Estoy de acuerdo cuando Torres (2003) señala la importancia de reivindicarla comunidad como una categoría propositiva capaz describir,

comprender, analizar y reflexionar las prácticas discursivas, formas de vida existentes y proyectos que generan valores, sentidos de pertenencia y reciprocidad desde lo comunitario.

Sobre el concepto de comunidad, se encuentran definiciones básicas como el de la Real Academia de la Lengua Española²² *cualidad de común*. Otra de las nociones generalizadas es el espacio de reunión, con frecuencia en el ámbito escolar se nombra comunidades académicas, universitarias o comunidades de conocimiento tal como lo desarrolla (Wenger, 2001) en comunidades de práctica desde una perspectiva pedagógica para los procesos de aprendizaje. También aparece esta expresión en los discursos políticos, activistas ambientales o sociales, empresas, políticas públicas, programas sociales, se hace referencia a comunidad universitaria, comunidades científicas, comunidades religiosas, comunidad académica, comunidad de medicina y otras, en las que aparece como imagen de lo que pretende alcanzar como fines comunes. Sin embargo, se plantean como formas unitarias y homogéneas.

Como se puede observar la noción de comunidad ha tenido un uso y abuso excesivo, porque pareciera que cualquier elemento puede ser comunidad, como aquello que aglutina a ciertas personas con características compartidas o distintivas, que le da un cierto marco de identidad. Por otro lado, la idea de *común* y (comunidad [es]) reiteradamente se piensa en comunidades indígenas como aquellos espacios geográficos aislados, pobres, con tradiciones y costumbres vistos desde el folklor, además de toda la carga discriminativa que conlleva en el imaginario social pensado en la homogeneidad, ya que la noción de *común* se relaciona a lo popular, hacia aquello que no tiene validez ni prestigio.

Por otra parte, autores como Dussel (2011), Zibechi (2015), Rivera (2015), ofrecen la posibilidad de reflexionar la comunidad y lo comunitario desde una visión crítica. En su trabajo *Communitas: origen y destino de la comunidad* (Esposito, 2007:25-26) ofrece elementos etimológicos de la idea de comunidad. Señala que: “[común] (*commun, comune, common, kommun*) es lo que *no* es propio, que empieza allí donde lo propio termina.] Lo

²² <http://lema.rae.es/drae/?val=comunidad>

commun se relaciona con la idea de *munus* como la obligación que se ha contraído con el otro. La gratitud exige una nueva donación, el dar que determina entre el uno y el otro un compromiso, prevaleciendo actos de reciprocidad, el intercambio por lo recibido”. Como ejemplo, en la comunidad de Tataltepec de Valdés, el siguiente testimonio expresa que: *el trabajo es recíproco, que se ve reflejado en nuestras mayordomías (festividades religiosas) y también acompañar a velar a un muerto y lo hacemos gratuitamente* (Plática informal, 2016).

Por ello es necesario reivindicar críticamente la comunidad como categoría práctica-vivencial, que brinda elementos teóricos desde otra lógica de construcción, trayendo al debate actual las formas heterogéneas de vida comunitaria principalmente de los pueblos indígenas y de otras reivindicaciones que emergen como alternativas sociales. Entonces, se hace referencia de comunidad (es) dado, que si bien existen rasgos comunes, no se puede negar la existencia de la heterogeneidad y diversidad de las formas en que se vive y construye una comunidad a otra, es decir, las características culturales, sociales, étnicas y políticas que configuran a cada sociedad rigen en su capacidad de decisión, en la forma en que esta se autogobierna y reproduce la vida. Reconociendo las formas plurales de estas realidades concretas permite avanzar en su comprensión y ubicarlas como realidades en la que confluyen constantemente en prácticas locales-globales.

Aunado a lo anterior, me interesa analizar el tema de la comunidad y lo comunitario en un escenario en el que se vislumbra como horizonte de posibilidad y alternativa frente a un sistema hegemónico y capitalista, no sólo en el ámbito educativo, puesto que también se proyecta lo comunitario en el campo de lo económico, cultural, social y como aquella acción intrínseca de la humanidad a la cual tenemos que aspirar, esto por razones de la crisis planetaria y humanitaria. Representa un reto para su estudio y abordaje por las distintas aristas que el tema conlleva, los discursos surgen desde las mismas políticas de estado, los movimientos sociales, sistema educativo, alternativas educativas y de las mismas comunidades, así llamadas de base, siendo estas campesinas, indígenas, afroscendientes, mujeres, colectivos urbanos, población de la diversidad sexual, etc., cada una de estos actores sociales reivindica lo comunitario como bandera de lucha, pero que cada una construye y

sobre todo hace de lo *común* prácticas heterogéneas que se tienen que entender en espacios y tiempos concretos y sujetos historizados. Porque lo *común* corre el peligro de relativizarse y confundir aquellas luchas que históricamente han vivido en un ejercicio de colectividad, con procesos que se nombran comunitarios pero que en el fondo reproducen y acrecientan las desigualdades y se convierten en espacios clasistas a la que algunos cuantos acceden en nombre de lo *común*.

Abordar lo *común* en la comunidad de Tataltepec de Valdés y sobre todo la educación comunitaria que viven, construyen y reproducen los chatinos en su territorio, conlleva un ejercicio de análisis a partir de lentes críticos, mirar esta problemática a partir de la identificación de elementos y prácticas discursivas heredadas del sistema patriarcal, económico y legado colonial, para seguir cuestionando el cómo estamos, dónde estamos y hacia dónde vamos, puesto que existen aspectos innegables que dañan el tejido comunitario.

3.1.2 La comunidad como horizonte

Indagando sobre el concepto de comunidad existen diversas miradas interdisciplinarias que abordan la temática en áreas como la Sociología, Antropología, Economía, etc. El riesgo que se corre al intentar definir la comunidad, ya que existe una polisemia conceptual cuando se trata de determinar lo que es o no la comunidad. Genera dificultad al caracterizar la comunidad chatina partiendo de una definición, se torna complejo aun cuando se aborda desde expresiones eurocéntricas dominantes, tampoco con preceptos muy específicos o generales porque pueden excluir aquellas, que paradójicamente exceden la definición. Las implicaciones conceptuales repercuten en cómo perciben la comunidad, algunos adjetivos son atribuidos como sinónimo de pobres, indígenas, campesino, rurales, marginados, asociado a la diferencia negada. Lo que se sugiere es mirar estas realidades a partir de reflexiones y categorías que siguen surgiendo desde los pueblos indígenas, movimientos sociopolíticos y desde las bases comunitarias.

Analizar y crear prácticas discursivas sobre, *en* y *con* la comunidad abre posibilidades de situar a ésta en tiempo, espacios concretos e historizados, que tienen como rasgo *común*

la colectividad. En este sentido, “se trata de romper con la tradición epistémica dualista, producto del pensamiento cartesiano, de dividir entre la lucha de lo nuevo y viejo, lo bueno y lo malo. La discusión central, no es la mirada conceptual como un campo de batalla, en la que se analice la comunidad desde la abstracción y poner una vestidura a las luchas y prácticas comunitarias desde parámetros conceptuales” (Grosfoguel, 2015). La reflexión nos debe encaminar hacia las vivencias comunitarias, como ha señalado (Zibeche, 2015 en el Congreso de Comunalidad):

Las luchas no se hacen de conceptos, se hacen desde las prácticas. No hay conceptos anticapitalistas, los conceptos no luchan, no toman las armas, no hacen barricadas, la lucha en torno al concepto es importante e interesante, puede abrir pautas de discusión, pero hay luchas que no solo son conceptos. No por poner el concepto correcto se resuelve el problema del anticapitalismo, de la sobrevivencia, de la crisis civilizatoria, pueden servir como una herramienta de lucha, pero hay herramientas más contundentes que tenemos que usar.

Asimismo, Torres (2003) da cuenta, que la idea de comunidad es un recurso inagotable, que la preeminencia de vínculos y valores comunitarios en los espacios y coyunturas específicas de la vida social señalados, no significa que entre sus participantes no existan diferencias ni jerarquías internas. Los procesos históricos han dado evidencias de que al interior de las sociedades tradicionales, de las comunidades territoriales y emocionales, las relaciones comunitarias no siempre se dan entre iguales, sino también entre jerarquías y dominación; del mismo modo, no son ajenas las diferenciaciones y tensiones internas, los cuales les imprimen dinamismo y complejidad a los esquemas relacionales, de vida y de pertenencia comunitaria (p.17).

Para el análisis de la comunidad parto por nombrarla desde la práctica vivida, como una cuestión de reivindicar lo que en el cotidiano los actores sociales viven, sienten, hacen y reproducen, desde las prácticas discursivas en las que nombran, crean y recrean desde lo comunitario. En la comprensión de esta noción de comunidad Zibeche (2015) señala que:

Las comunidades indígenas son un ejemplo de que las relaciones sociales están sustentadas por lazos de reciprocidad. Las interacciones no están motivadas por el dinero como eje central,

aparece como valor de uso, el dinero no estructura la vida cotidiana, está subordinado a las relaciones de confianza, desde la colectividad se tejen relaciones de hermandad comunitaria.

Además, este mismo autor señala que la comunidad son prácticas, modos de hacer, de vivir de producir y reproducir la vida, que transcurren en espacios, con modos y tiempos para la toma de decisiones y mecanismos para hacerlas respetar (p.189).

Pero, como en toda organización colectiva y social se tienen contradicciones, sin duda, es producto de ser humano. Pero esto no quiere decir que no se nombre, se evidencie, sino todo lo contrario se busca el diálogo y el consenso para trabajar sobre las debilidades al interior de cada comunidad. Una de las críticas frecuentes es que en las comunidades indígenas existen conflictos, tensiones y opresión, es real la existencia, como lo es en las familias, en las escuelas, en las academias y ciudades, lo que me parece grave es querer desestimar la lucha por construir o vivir comunitariamente. Además, que muchos de los problemas al interior de la comunidad son el resultado de un sistema mercantilista que se ha encargado de destruir, reprimir y desarticular la organización colectiva.

3.2. LA COMUNALIDAD COMO HERRAMIENTA DE ANÁLISIS

Se hace necesario en la construcción de esta investigación el análisis y la reflexión de la categoría de *comunalidad* como planteamiento de un cuerpo político-teórico, ya que se enmarca dentro de la propuesta educativa del Estado de Oaxaca, y esto necesariamente me lleva a su revisión y tomar postura con respecto a categoría de análisis, dado el contexto de la investigación. Dicho concepto es útil y tiene la potencia de abordar aspectos comunes en las diversas geográficas del Estado de Oaxaca, lo *común* como denominador en el modo de vida de los pueblos indígenas en esta entidad. Con base en la experiencia en mi comunidad y este trabajo el debate educativo del concepto en relación con esta investigación aporta en cierta medida elementos comunes como: el territorio, el trabajo, las fiestas-mayordomías, ser hablantes de lengua indígena y gobernabilidad expresada en el sistema normativo interno. Sin embargo, existen diferencias que con el concepto no se dejan ver, ya que en cada contexto específico el sistema capitalista ha atravesado la vida comunitaria, es por ello que se requiere abordar cada espacio de acuerdo a sus procesos internos.

El primer acercamiento al concepto de *comunalidad* fue en un contexto académico, dentro del Programa de estudios de la Maestría en Desarrollo Educativo, en la Línea de investigación Diversidad Sociocultural y Lingüística, a través de una revisión de textos escritos por las personas que acuñan esta noción (véase Martínez 2010, Rendón 2002 y Maldonado 2011). Los puntos de encuentro en relación con la Sierra Mixe y la Costa, están trazados por una historia, tradición y forma de vida comunitaria aparentemente con similitudes, pero marcadas de diferencias geográficas, territoriales e ideológicas.

La interpretación que realizo sobre el concepto de *comunalidad* y el planteamiento mismo, parte de una revisión principalmente de textos que los mismos autores han escrito, en este caso sus iniciadores, planteando interrogantes para abrir posibilidades de diálogo o simplemente poder cuestionarnos temas comunes y diferenciados en espacios y procesos históricos específicos.

La primera cuestión tiene que ver con el origen etimológico de la palabra y lo que me evoca, *comuna-li-dad*, la primera idea da cuenta de vida en comuna y necesariamente lo relaciono con la comuna francesa, reconociendo el proceso histórico de la palabra misma, el planteamiento y los antecedentes en el que surge. Ante esto me preguntaba cómo escapar del juego del lenguaje, cómo salir de la colonización del lenguaje, que en este intento de nombrar las cosas de diferentes maneras, parece llevarnos al mismo lugar con la particularidad del disfraz conceptual. O bien, la *comunalidad* es nombrada en alguna lengua indígena nacional, si este fuera el caso, cómo se entendería su significado en la lengua castellana, si fuera necesario su traducción, lo pongo en términos del concepto porque según mis referencias el lugar en el que surge es en el campo académico, si bien, el planteamiento de fondo es la forma comunitaria de la mayoría de los pueblos indígenas de Oaxaca, de los 572 municipios existentes.

En este sentido, es importante cuestionar las formas en que se han nombrado como auténticas, para hacer realmente un giro decolonial desde lo profundo como ha sostenido Grosfoguel (2007). Ya que muchos de los términos que usamos tienen su tradición basada en el colonialismo y desde allí se reivindican como “originario”, para ello es importante

enfrentar el problema de fondo, es ir a las raíces para buscar un cambio paradigmático con principios más holísticos. Asimismo, lograr miradas pluriversales, entre todos definamos que es mejor para todos, reconociendo la pluralidad de formas, en este caso, reconocer la pluralidad de comunidades existentes, de tal manera que no estaríamos hablando de *comunalidad*, en un sentido general, sino de *comunalidad (es)*.

De ninguna manera estoy reflexionando sobre la lucha política e ideológica, ni tampoco del trabajo que hacen sus autores, así mismo reconozco que la lucha o la discusión central no es la discusión del concepto en sí mismo, pero me parece importante reconocer las potencias que abre para la reflexión. Si bien, se ha dicho que surge del diálogo entre comunidades, pero es importante decir, que de una comunidad en específico, y no se puede generalizar en todo el estado de Oaxaca, porque los procesos socio-históricos en cada comunidad tienen su tiempo y espacio diversos, este trabajo es testimonio documentado de los contrastes entre la *comunalidad* en Guelatao y comunidad de Tataltepec de Valdés.

3.2.1 Antecedentes socio-históricos de la *comunalidad*

En Oaxaca la *comunalidad* aparece por primera vez hace 30 años aproximadamente, se gestó en el reencuentro entre las comunidades de la Sierra Juárez y una generación de hombres y mujeres *ayuujk* y *ben gwlhax* que, luego de haber emigrado a la ciudad para estudiar o trabajar, regresaron a sus pueblos y se comprometieron e incorporaron a los distintos procesos de lucha que estaban en marcha: Floriberto Díaz en Tlahuitoltepec; Jaime Martínez Luna en Guelatao y el distrito de Ixtlán; Joel Aquino y Juana Vázquez en la comunidad de Yalalag (Aquino, 2013:8).

Surge como categoría analítica para explicar la forma de vida y organización comunitaria de la Sierra Mixe, pero también como expresión de las subjetividades compartida por los habitantes. Aparece en un contexto académico dentro las corrientes antropológicas, con la particularidad de la orientación de lucha de los pueblos indígenas, como una forma de identificar y reconocer una ideología política.

Para Martínez (2010) la *comunalidad* representa “el pensamiento y la acción de la vida comunitaria”, la define también como “una ideología emanada de acciones que portan los pueblos indios (...) que nos ha permitido enfrentar y resolver infinidad de retos y problemas a lo largo de la historia”.

La idea de *comunalidad* se centra principalmente en la categoría territorio, de allí que Floriberto Díaz y Jaime Luna han señalado que se está hablando de formas de vida concreta y no se define en abstracto, se expresa a través de ciertos elementos que generalmente en el estado de Oaxaca comparten las comunidades:

- *Un espacio territorial, demarcado y definido por la posesión
- *Una historia común, que circula de boca en boca y de una generación a otra.
- *Una variante de la lengua del pueblo, a partir de la cual identificamos nuestro idioma común.
- * Una organización que define lo político, cultural, social, civil, económico y religioso.
- * Un sistema comunitario de procuración y administración de justicia.

La *comunalidad* estaría compuesta por cinco elementos básicos que son: 1. La Tierra, como Madre y como territorio; 2. El consenso en Asamblea para la toma de decisiones; 3. El servicio gratuito, como ejercicio de autoridad; 4. El trabajo colectivo, como acto de recreación y 5. Los ritos y ceremonias, como expresión del don comunal (Martínez, 2010) plantea tres principios de la *comunalidad*:

Trabajo: en la explicación o el análisis de la *comunalidad*, ubicamos al trabajo colectivo como un pilar para la adquisición de condiciones con la finalidad de dirigir, encauzar, organizar, representar a la comunidad. Esto se ve en todos lados, pero en la *comunalidad* todos podrían ascender en la pirámide de representación siempre y cuando el trabajo y su comportamiento personal sea considerado adecuado para elevarse al máximo del prestigio social.

Respeto: el reconocimiento del otro en la totalidad de la vida supone un respeto. En la medida que lo reconoces lo haces parte tuya, como tal lo respetas. Esto es lo que no existe en el pensamiento del colonizador, quien separa uno del otro, el sujeto convierte en objeto al otro.

Reciprocidad: ser recíproco es casi lo mismo que depender del otro. Tú das lo que tienes y el otro te da en reciprocidad, lo mismo o algo parecido a lo que diste. Es de vital importancia comprender esta relación porque de esa manera entenderemos la horizontalidad en el trabajo, en el festejo, incluso en la representatividad, porque ésta también es una obligación.

Por otra parte, la *comunalidad* se nutre de las perspectivas teóricas del pensamiento latinoamericano, desde planteamientos filosóficos de la teología de la liberación, las epistemologías del Sur, propuesta desarrollada por Boaventura de Sousa. Los aportes de la descolonización y decolonialidad se centran en el terreno sociológico y político. Aunado a esto, el planteamiento de la interculturalidad se mira desde el lente de lo que se conoce como interculturalidad crítica (Aquino, 2013:7).

El planteamiento de *comunalizar* a través de acciones educativas en el Estado de Oaxaca, según sus autores, permitirían fortalecer la vida comunitaria sostenida en la organización sociopolítica ancestral y actual de los pueblos indígenas. En este contexto se propone a través del Plan para la Transformación de la Educación de Oaxaca (PETEO) como uno de los principios educativos, la *comunalidad*.

3.2.2 Potencias y retos de la *comunalidad*

La idea de *comunalidad* como categoría analítica permite en términos epistemológicos reconocer que existen otras formas de construcción de conocimientos, de visibilizar y valorizar los conocimientos de los grupos no hegemónicos. En el contexto de la Sierra Mixe surge como movimiento político de emancipación, una respuesta al colonialismo, con la aclaración pertinente que la forma de vida comunitaria que da cuerpo al

concepto de *comunalidad* existía antes de la colonización. Si bien, sus autores pusieron en el debate político y académico una categoría, que sirve como herramienta de análisis y reflexión de los procesos comunitarios, recurso que tienen diversas posibilidades de seguirse profundizando, a la vez en términos de experiencias concretas, el concepto adolece del problema de que no se ha logrado la apropiación en las bases, es decir, en el lenguaje cotidiano de las comunidades, en el caso específico de Tataltepec de Valdés es un término que es desconocido por sus habitantes. En el caso de los profesores que laboran en educación indígena hacen uso del concepto, sin embargo, las personas en su cotidianeidad es ignorado, ya que al preguntarles han dicho *qué es eso, quién dice eso, no había escuchado esa palabra antes, nosotros aquí en la comunidad no sabemos de eso*.

¿Es aplicable la *comunalidad* al territorio oaxaqueño?, ¿puede un término ser apropiado y formar parte del imaginario de un territorio, si este no nace o al menos no se conoce en el contexto? Considerando los diferentes contrastes, tensiones, problemáticas y diferencias entre comunidad y comunidad, por señalar la cercanía territorial entre pueblos, incluso entre regiones mismas. Surge esta inquietud a raíz de que he tratado de observar y escuchar en el discurso cotidiano de la comunidad de Tataltepec de Valdés, en la que reiteradamente se nombra, habla, discute y se piensa bajo la idea de comunidad.

Algunas de las inquietudes que me provoca la *comunalidad*, y las planteo en forma de preguntas, quizá desde lo que desconozco pueden existir vacíos, pero considero puede abrir posibilidades de seguir profundizando. ¿Cómo salir de los discursos modernos de inclusión y exclusión que bajo estas formas de nombrar terminan segregando, y posicionando en el no ser?, ¿cómo construir una propuesta educativa para la vida y para la humanidad? Una educación en la que todos los colores e identidades, si esa es la forma de nombrarlas, puedan formar parte de ellas, de tal manera que el PETEO y la comunidad no termine excluyendo a ese otro que negamos. En muchas conferencias se vuelve hacer insistencia de la separación del mestizo y del blanco, entonces no es volver a reproducir eso que tanto criticamos.

Cómo piensa el PETEO construir una propuesta educativa con un sistema de formación docente que viene arrastrando como parte de ese proceso de colonización y de las políticas indigenistas. A raíz de estas políticas internas de manejo de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) a propósito y a manera anecdótica quiero señalar que hace algunos años me encontraba en proceso de titulación y con la intención de regresar a laborar en los pueblos chatinos me acerqué a la Supervisión Escolar de Tataltepec de Valdés para conocer cuál era el procedimiento para ingresar al magisterio. La respuesta que encontré me resulta hasta hoy en día violenta y transgresora, me dijeron: *usted cree que por formarse en una universidad ya puede venir aquí a ocupar un puesto, hay personas con licenciatura que han iniciado de asistente de limpieza y han trabajado así por muchos años, y que después de muchos años están de Asesor Técnico Pedagógico*. Vuelve a parecer esa negación hacia el otro, cuáles son los temores que enfrentamos ¿cómo propuesta? ¿Cuáles son los principios de la propuesta comunal? ¿Cuál es el centro de la propuesta?

¿Cómo construir el diálogo? si en el caso de mi comunidad entre pueblos cercanos tenemos conflictos étnicos, ¿cómo hacer ante esos casos de división territorial? y ¿Cómo construir en la práctica ese imaginario que se está planteando?

La *comunalidad* pretende abarcar el territorio oaxaqueño, es decir generalizarse, a través de la propuesta educativa del Plan de Transformación educativa de Oaxaca (PETEO) pregunto, ¿no es realizar el mismo proceso que han implementado las políticas educativas indigenistas de generalizar la educación “para” los pueblos de Oaxaca?

Si bien ya se ha señalado que nace en un contexto específico, entonces cabe preguntarnos cómo se plantea llevar a cabo en todo el Estado de Oaxaca, reconociendo que cada pueblo en tiempo, espacio, ser-estar, se piensa y vive con ciertas particularidades propias de cada contexto.

El reto continuo es abrir horizontes en la reflexión, planteando nuevos cuestionamientos que surgen a partir de problemas o situaciones que en nuestras realidades

enfrentamos de manera cotidiana. Muchos son los tentáculos de la hidra capitalista²³, una realidad que nos demanda formas de lucha y movimientos para atacar, desde las políticas neoliberales aplicadas en nuestras comunidades, el narcotráfico que ha impactado en la vida comunitaria, los medios hegemónicos de comunicación con el que se impone una forma generalizada de ser y vivir, la introducción de las tecnologías, el Internet, celulares, que se nos presentan como nuevos retos para seguir trabajando con las nuevas generaciones.

3.3 LA COMUNIDAD TRANSITIVA

Este recorrido exploratorio por las formas de comunidad-es me lleva a tomar posición con respecto a su descripción y análisis de la comunidad chatina. Las definiciones revisadas en los trabajos bibliográficos en algunos rasgos permite el análisis del problema desde algunos ámbitos sociales, políticos, aunque encasillarla en algunas de ellas limita su comprensión, porque la comunidad chatina es política, tradicional, moderna, emocional, etc. según su tiempo, situación y contexto. Encuadrarla a una definición sería mutarla, negarle la posibilidad de transformación, de apertura, es por ello que nos valemos de la categoría de “comunidad transitiva”, transitar en el sentido de puente y paso.

La descripción analítica que se propone para la comprensión de la comunidad chatina se fundamenta en reivindicar el lenguaje *común*, la palabra cotidiana, como aquel debedador de símbolos, significados y sentidos de lo que viven, sienten y hacen los chatinos. Encaminado a superar la brecha entre la palabra y la acción, las palabras cobran vida y sentido en las realidades donde se nombra desde su *hacer*. Reconociendo que esas palabras han sido producto de una constante transformación, recreadas, renovadas y otras más incorporadas como parte del lenguaje propio o apropiado. Asimismo los datos empíricos sirven para la interpretación de la información, resultado del proceso exploratorio acompañado de los habitantes de la comunidad.

²³Anteriormente se ha dicho que esta noción se recupera del Seminario Pensamiento Crítico Frente a la Hidra Capitalista, 2015.

También, se exponen de manera general los ámbitos, ejes y elementos que configuran la comunidad de Tataltepec de Valdés, para ello se traza una ruta comprensiva de la estructura compleja y holística de este espacio comunitario, características que no se dan de manera aislada, sino todo lo contrario, la existencia de las partes tiene que ver con el todo, esa totalidad da sentido y significado en ese espacio comunitario. Forma así ese tejido polifónico, heterogéneo y diverso en sus múltiples articulaciones. El territorio, trabajo comunitario, familia y poder comunitario, son dimensiones que se tejen en relación con los ejes de la espiritualidad, reciprocidad (*dar y recibir*), *tso'ó* (*el bien y lo bueno*) y a su vez se entrelazan aquellos elementos simbólicos, identitarios y políticos que juntos forman la casa comunitaria. La categoría de “comunidad transitiva” es un recurso analítico que brinda posibilidades de explicar y ubicar el contexto actual de la investigación como antesala de las prácticas de participación comunitaria en las que se fundamenta el acto educativo de los chatinos de Tataltepec de Valdés.

La “comunidad transitiva” se usa en esta investigación como categoría de análisis a partir de elementos prácticos-vivenciales que se observaron en el trabajo de campo desarrollado en la comunidad, y con este constructo puedo visualizar diferentes prácticas que conforman la educación comunitaria. Esta idea permite pensar el transitar como aquello que no permanece estático, que siempre está en movimiento, un ir y venir, en la que los actores sociales de la comunidad viven en un caminar en espiral, en donde el pasado enviste el presente para vislumbrar un horizonte que cobra forma de futuro. Se transita hacia el pasado para retomar elementos que son útiles en el presente, se camina hacia adelante para soñar el futuro de las nuevas generaciones. Es decir, lo comunitario va tomando múltiples formas de acuerdo a la heterogeneidad de situaciones que se le presenten. Transitan entre lo que se conoce moderno y tradicional, toma múltiples colores la casa comunitaria. Aunado a lo anterior, la noción de transitar permite ubicar el contexto actual en que viven los chatinos de Tataltepec de Valdés. Reconociendo que la forma de vida comunitaria se encuentra en un constante ejercicio de movimiento, un movimiento caótico, inestable, dinámicas contradictorias y que no siempre es armonioso en su totalidad de relaciones humanas y naturaleza. Si bien se cimienta en un territorio, en una memoria colectiva compartida, una

identidad étnica, también se dan procesos de resistencia, se reivindican prácticas, formas de gobernar.

También, se realizan alianzas con otros colectivos, organizaciones que caminan de la mano de estos territorios, porque existen sentimientos comunes frente a un sistema mercantilista y de la mano de ellos se camina hacia la construcción de redes comunitarias que buscan extenderse más allá del territorio y más allá de las fronteras.

Se hace referencia de “comunidad transitiva” porque no se circunscribe a una comunidad exclusivamente tradicional o ancestral, tampoco una sociedad moderna, a nivel local coexisten elementos culturales de una larga tradición, pero también existen elementos modernos, está en un ir y venir, transita entre prácticas locales y globales. Transita en una resistencia frente al capitalismo salvaje, pero también hace parte de él, pues las grandes transnacionales han llegado cada vez más a las comunidades transgrediendo los sistemas de alimentación propios, y en ese transitar la gente ha observado las consecuencias de sus cambios de alimentación y nuevamente retorna hacia sus viejas prácticas. Transita en incorporar prácticas de siembra que el sistema le ha vendido como útiles, pero los campesinos han empezado a notar los grandes cambios en la tierra. Algunos testimonios han expresado: *nos preocupa que el agua se está acabando, algunos aguajes se están secando*, es por ello que transitan hacia otras formas de sostener los recursos naturales.

Entonces, pensar en la comunidad chatina es pensarla en términos de la lógica contemporánea, multiforme, en las dinámicas culturales y procesos sociales concretos que configuran un sentido y horizonte *común*, en la que algunas prácticas tienen un origen histórico propio. Pero, como señala Rivera (2010) “abigarradas ” (p.7), a través de los cuales han sido y siguen siendo producidas, reproducidas, transformadas y nuevamente producidas para responder a las necesidades de una época actual.

La comunidad chatina no está exenta de las relaciones de poder a nivel local, estatal, nacional y de la estructura del sistema capitalista, así mismo se hacen presentes las desigualdades socioeconómicas, violencia, dominación e imposición de un modelo

hegemónico de vivir y estar. La comunidad que está atravesada por las contradicciones del capital; puesto que se ha encargado de empobrecerla y oprimirla con la dominación de un sistema mercantilista. De ahí que resulta un desafío seguir produciendo y haciendo un modo de vida lo *común* en un escenario de constantes tensiones y contradicciones en las que se bifurcan dinámicas culturales propias de reciprocidad, el poder colectivo y su dimensión de consenso y acuerdo del *bien común* y de aquellas prácticas sociales que configuran lo comunitario que coexisten en relación con las formas instituidas del estado y del mercado, en un ambiente abigarrado y conflictivo.

En esta lógica se proponen tres categorías ejes para la comprensión del tema, para ello es necesario explicitar la forma en que se aborda cada una de ellas en este trabajo. Estas son una conjunción de mis experiencias vitales y políticas en la comunidad, al mismo tiempo de mi formación académica. Por lo tanto, resultan un sustento base desde donde se pretende analizar el trabajo.

- *Común*: la aspiración, la génesis, lo que se hace, construye y lo que se siembra.
- *Comunidad*: la casa, ideal concretizado, la base, el soporte, la forma de vida, existencia, un modo de vida establecida por un vínculo que se concretiza cuando el sujeto elige y decide esa forma de vida.
- *Comunitario*: el acto político, es una forma de construcción de democracia, del poder del pueblo hecha por este y para este, espacio para la formación de ciudadanos comunitarios (Villoro, 2003).

Entonces, lo *común* en la comunidad de Tataltepec de Valdés se expresa a través del principio *tso'o= bueno o bien, tso'o la* (está mejor), *tso'o nde ĩ* (está bien aquí, está bueno este lugar). Expresión *bien o bueno* es la palabra viva que guía la vida social y colectiva de ésta, dota de sentido y significado cada acción que los actores sociales realizan en nombre del *bien común*. Este *hacer* es parte de las demandas de las dinámicas socioculturales que exige a cada miembro su voluntad reiterada de querer pertenecer a la misma. Como podemos observar en este testimonio nos muestra su relacionalidad en función del principio *común servir a la gente primero, luego tú, no servirte de la gente, ser una persona de bien, desde*

abajo hacer bien con la gente (Extracto de entrevista 1, 2015). Un horizonte *común* que se construye en devenir, que es inacabado y que tiene la capacidad de re-generarse asimismo.

Esa aspiración del *bien común* o de *la buena vida*, del *ser buena persona* o *buena gente*, se concretiza en las prácticas reiteradas, como se ha mencionado en la reciprocidad entendida como *dar y recibir*, en el discurso cotidiano de las personas hablan y hacen de la vida un tejido del compartir. Para poder recibir un beneficio de la comunidad, primero tienes que haber dado algo a cambio de ello. Dar para recibir, es un ejercicio de ida y vuelta, que no se dice, sino intrínsecamente se sabe y hace. Por ejemplo: cuando una persona muere se tiene la *costumbre* de *acompañar* a los familiares, ese acompañamiento es presencial, la persona acude a la casa para brindar su servicio, realizan actividades de limpieza, comida, preparación del espacio en el que se vela al fallecido, el acto de acompañar es mostrar solidaridad con la familia, también se acompaña compartiendo el dolor, pues es allí cuando se expresa en palabras y abrazos el estar. Acompañar también implica dar alimentos o productos que se necesitarán para velar y despedir a la persona, el maíz es el producto principal que se ofrenda. Con esta práctica se garantiza el recibir lo que se ha dado en nombre de lo *común*, es reafirmar el principio de *hacer bien*, se cumple con la función de ser *buena persona*, valorada por el *buen hacer* con los otros.

El *tso'ó* (*el bien y lo bueno*), la reciprocidad (*dar y recibir*) y la espiritualidad (se desarrolla en los siguientes apartados) como práctica de relación con la naturaleza y prácticas de religiosidad expresada en sus fiestas diversas, principios que se expresan en el día a día de la comunidad. Pero para que exista comunidad necesariamente se necesitan los sujetos que produzcan lo *común*, estos actores comunitarios precisa ubicarlos en un tiempo y espacio y con las características antes dadas, podemos señalar que ellos son las piezas que dan forma al tejido comunitario, se teje comunidad a partir de sus cuerpos comunitarios.

Por razones de tiempo y espacio se abordan los cimientos de la casa comunitaria territorio, trabajo comunitario, familia y poder comunitario, pero de manera articulada e intrínseca están relacionadas con aspectos del *compartamiento comunitario* (esta condición se hace visible en las formas de participación comunitaria) formando parte integral de los valores comunitarios por mencionar algunos; respeto, solidaridad, responsabilidad,

reciprocidad (*dar-recibir*) y las normas comunitarias, políticas , religiosas, leyes jurídicas y morales dentro de la lógica de vida chatina.

Se inicia el proceso de formación en la familia nuclear y el acto comunitario se concretiza en la participación comunitaria, es allí donde el sujeto colectivo es valorado por su comportamiento, tema que se desarrolla en el capítulo III. Dentro de estas formas de participación encontramos aquellos elementos que formarían una tercera capa para la configuración del sujeto comunitario (identidad-es, lengua, símbolos, etc.), mismos que se tejen de forma articulada con ejercicios de participación en la gestión social para los proyectos comunitarios en tres ámbitos principalmente: educación, salud y economía.

3.3.1 El territorio chatino

A lo largo de la historia del hombre ha buscado un territorio como espacio vital para construir su sociedad, al cual le dota de significado y sentido, distintas son las formas de apropiarse y recrear ese espacio. En el caso de los pueblos indígenas ancestralmente su forma de vida y organización se ha establecido en territorios físicos, por su constante relación con la naturaleza-tierra. Las filosofías de estos pueblos llevan a prácticas ritualizadas del territorio, desde la siembra de ombligo, petición de lluvias, casamientos, etc., en los ríos, mares, lagunas, páramos, montañas, espacios simbólicos de armonía ser humano-naturaleza. Al cual, lo nombran a partir de interactuar con este, se establece así una relación de respeto y afectividad con el espacio vivencial, en el que sus integrantes incorporan a su subjetividad y esto lo afianza a un lugar. Así mismo se adquiere compromiso de cuidado, defensa del espacio vital y le configura un pensamiento de identidad.

La comunidad chatina tradicionalmente se ha establecido en un territorio físico que le ha servido para reproducir los conocimientos ancestrales, sobrevivencia y su forma de vida. Este espacio vital también es simbólico, político, cultural, un territorio que se expresa en las diversas formas de territorialidad en la que lo viven, sienten y re-crean de manera colectiva e individual. En él se conforman los tejidos sociales, este sirve para la conformación de la identidad chatina, como aquella acción que se realiza de forma transitiva, porque

constantemente se renueva, los sujetos las rehacen conformen tiene otras experiencias, al salir del territorio chatino y al retornar a la comunidad se reconfigura.

También, el territorio se concibe como un espacio de lucha y defensa de la vida contra aquellas acciones del sistema mercantilista, políticas extractivistas y el aparato estatal, ya que es un lugar en disputa por los recursos naturales, el agua, el bosque, los ríos y los minerales que allí se salvaguardan. Incluso la defensa territorial se da entre chatinos que habitan la comunidad y con comunidades vecinas, que atenten contra los bienes comunales.

Además, el territorio se teje desde diferentes lugares, este inicia desde el cuerpo como territorio comunitario ya que esa corporalidad pasa por la experiencia de vida chatina, es decir, cuando la mujer espera un bebé se inicia una serie de cuidado con el acompañamiento de otras mujeres, principalmente por la partera, he allí que se van adquiriendo experiencias colectivas e individuales. Como parte del territorio se encuentra la familia, lugar en el que se germina y reproduce la vida, es el centro desde cual se generan acciones que van dando forma de vida comunitaria.

El territorio chatino en el ámbito comunal geopolíticamente se clasifica o diferencia entre sí bajo tres dimensiones como se presenta en la siguiente imagen:

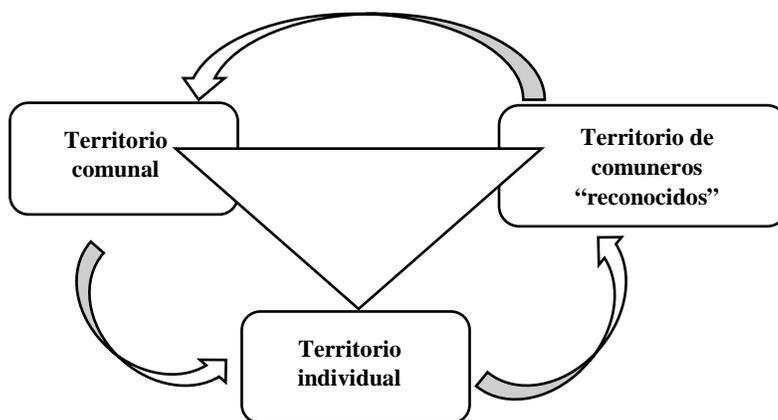


Figura 5: Dimensiones del territorio chatino,
Nayeli Mateo, 2016.

El territorio comunal o tierras comunales²⁴ son todas aquellas reconocidas por acuerdo municipal y que se declara inalienables, imprescriptibles e inembargables, para garantizar el goce y disfrute de la comunidad de Tataltepec de Valdés y por su uso se divide en:

- I. Tierras por asentamiento humano
- II. Tierras parceladas
- III. Tierras de uso común
- IV. Tierras con destino específico
- V. Tierras para ceremonias sagradas y de reserva ecológica.

Son todos los espacios públicos como los ríos, bosques, arroyos, escuelas, iglesia, plaza cívica y todos aquellos que se encuentren delimitados y reconocidos en el Estatuto comunal para el disfrute de la comunidad.

El territorio denominado agrario da el estatus de *comunero reconocidos* a las personas que jurídicamente adquieren derechos comunales, son aquellas que poseen fracciones de territorio para el uso agrícola y ganadero, ellos además de su condición de ciudadanos, tienen derechos y obligaciones comunales, teniendo una doble responsabilidad del cuidado de los bienes comunitarios. En el artículo 44 del Estatuto comunal, título tercero señala las características de las personas que adquieren tierras bajo la figura de territorio de comunero reconocido.

Con respecto del territorio individual o conocida como posesión territorial, no debe entenderse como propiedad privada, porque la fracción de tierra regularmente es de uso doméstico, es para la construcción de viviendas que se ubican dentro del mismo territorio comunal y se acata a la normatividad municipal. La forma de adquirir la posesión territorial es en forma directa a la relación de parentesco, a través de la donación o traspaso de derechos. Esta es la vía que los chatinos garantizan que sus tierras se sigan traspasando de generación en generación de familias, por otra parte, las relaciones de matrimonio con personas de otras comunidades, sirve como puente para pertenecer al territorio de Tataltepec de Valdés.

²⁴Artículo 68 del título cuarto apartado de las tierras comunales, Estatuto Comunal, Tataltepec de Valdés, Juquila, Oaxaca.

También existe la posibilidad que personas externas, sin ningún vínculo de parentesco se asienten en la comunidad, para ello se permite la compra de tierra exclusivamente para la construcción de vivienda, esto pasa por una decisión colectiva para la venta e incorporación de este sujeto como miembro de la comunidad y con ello adquiere una serie de derechos y obligaciones comunales.

Retomando autores que vienen analizando y acompañando a los pueblos, y organizaciones indígenas en la defensa y lucha de sus territorios frente al modelo neoliberal, recupero a Zibechi (2015) para la comprensión de la comunidad asentada en un territorio geográfico, simbólico, social, político y espiritual, permite la defensa, reproducción y producción de la vida en *común*.

Las comunidades arraigadas en territorios suelen estar acosadas por el sistema, estado y capital, que necesitan imponer su orden en todos los espacios y someter a sus leyes a todas las personas. En este punto, las comunidades pueden optar por doblarse al orden estatal-capitalista o resistir por fuera del mismo. En este caso, se convierten en comunidades y territorios de resistencia. Para afirmar sus rasgos, para defenderse de los intentos por subordinarlas, necesitan afirmarse como espacios autónomos, o sea autogobernados (p.191).

En este escenario de disputa cabe mencionar la importancia de la defensa del territorio como espacio en el que se construye la comunidad, además afianzada a un proyecto de vida. Actualmente, se enfrenta una lucha contra empresas hidroeléctricas. Esta resistencia se viene trabajando con los pueblos mixtecos y afroamericanos en la que en el marco del Foro regional 'Ríos y Montañas en Peligro. Los pueblos y su derecho al territorio' han denunciado que los proyectos de presas hidroeléctricas, así como de minería, generan graves daños en nuestros territorios y medio ambiente, devastan nuestra agua y con ello ponen en riesgo la continuidad de nuestra vida como pueblos, ya que generan daños sociales y culturales. Nos dividen para permitir la entrada de empresas trasnacionales. También son devastadores de nuestro medio ambiente pues buscan inundar nuestras tierras y usan químicos que contaminan el agua, el suelo, el subsuelo e incluso el propio aire que respiramos²⁵.

²⁵<http://desinformemonos.org.mx/comunidades-oaxaquenas-se-unen-contra-14-megaproyectos-en-el-foro-rios-y-montanas-en-peligro/>

He aquí la importancia del territorio como espacio vital para generar vínculos afectivos, hacer historia como sujetos colectivos, aprender de todos los seres y energías que habitan ese espacio que le dan sentido y pertenencia a los sujetos, además que permite construir autonomía-autogobierno, como modo de resistencia, ante los embates del sistema y del estado.

El territorio también es un espacio de conflicto, contradicciones y tensiones agrarias que se dan a nivel local entre familias, vecinos y comunidades colindantes, y estos conflictos agrarios generan tensión en la vida comunitaria. Ya a que las dinámicas de percepción y relación con el territorio han ido modificándose con el transcurso del tiempo a raíz del valor monetario que se le ha puesto a las tierras, donde la persona con mayor poder adquisitivo se ha hecho dueño de grandes extensiones de tierra para el ganado o la agricultura. Existen al menos dos vías por las cuales las personas se han hecho propietarias de las tierras: por la migración a Estados Unidos y por la ocupación de un cargo de representatividad en el sistema de servicios municipal.

- **Aprendiendo desde el territorio**

Otra de las dimensiones del territorio chatino es su función educativa como espacio o espacios dentro de las múltiples formas de vivir el territorio. Cada lugar es una posibilidad de aprendizaje para conocer y re-conocer la propia vida comunitaria. Haber nacido y estar viviendo en la comunidad no es una condición que garantice que se saben los límites geográficos, las veredas, porque es necesario recorrer el territorio chatino en todas sus dimensiones, para ello es importante volver a conocer, es decir, mirar nuevamente con ojos críticos, retornar para volver a ver el territorio con otra mirada.

La generación adulta, pero principalmente los hombres quienes caminan por las montañas, bosques, ríos, han mencionado que se requiere valor, coraje, tener fuerza para andar esas tierras, pero sobre todo se necesita saber las veredas para cortar camino, re-conocer los lugares de peligro, saber escuchar el lengua de la naturaleza, saber andar con paso firme, saber distinguir las plantas para curarse en caso de picaduras de animales, entre

otros. El siguiente testimonio señala: *los jóvenes de ahora no conocen las colindancias, las mojoneras, río frío, no han andado esos lugares, necesitan conocerlo, por eso creo que es importante que las autoridades comunales realicen recorridos para ellos conozcan su territorio, incluso le he dicho a mí hijo que sí se hace esos recorridos él vaya* [Participación de un líder de la comunidad en la asamblea realizada en la oficina del Comisariado de Bienes Comunales, el tema que convocaba a dicha reunión fue el plan de trabajo de dicha autoridades, con todo temas principales, el cuidado del agua y la reforestación].

Pertenecer y vivir en la comunidad también implica conocer las fronteras invisibles que se expresan en la cotidianeidad de los espacios en los que se viven. Existen de manera invisible, es decir, no son límites enmarcados por un muro o malla, sino que se debe saber a qué lugares está permitido entrar, cuándo, dónde, porqué y cómo. Esas formas de vivir el territorio no se expresan de manera tangible, sin embargo están allí invisibles, pero visibles para aquellos que conocen el territorio.

El territorio es un recurso inacabado, los sujetos renuevan las formas de pensarlo, percibirlo y vivirlo a partir de los procesos de cambio que se van generando con el paso del tiempo y con las demandas internas y externas.

3.3.2 Trabajo comunitario

La comprensión del ámbito del trabajo comunitario implica sacarlo de la lógica del capitalismo, como valor monetario, si no considerándolo como valor de uso. Para la comunidad chatina el trabajo además de ser una actividad que concretiza lo *común*, es una forma de percibir y vivir la vida, porque incluso en la lengua se nombra *cha'kñ'a* (*kñ'a*= *trabajo*), que significa gente de la palabra trabajosa.

El trabajo colectivo es una forma creativa de construcción de mundos posibles y de resistencia frente a estrategias del estado y del mercado de eliminación. Es una respuesta ante las políticas sociales del gobierno en la que constantemente se intenta fragmentar la organización colectiva, destinando recursos económicos en la que históricamente los pueblos indígenas no se han caracterizado por relacionarse u organizarse a través del dinero, esto hoy

en día representa un reto por el cual se tienen que buscar formas propias de administrar los recursos económicos que el Estado destina, con el fin de no poner en riesgo los trabajos colectivos. Este tiene dos dimensiones: la material y subjetiva (...), la primera son todas aquellas actividades que se realizan para generar autonomía en la comunidad y la segunda, se relaciona con los trabajos colectivos que dan dignidad y autonomía (Zibechi, 2015:337)

Re-pensar el trabajo comunitario como un valor a desarrollarse en cada ser humano supone considerar que genera autonomía individual y colectiva (...), en la que a través del esfuerzo cotidiano dignifica el hacer (Zibechi, 2015:340). Las nuevas generaciones se enfrentan a una sociedad en la que todo parece efímero, en la que no encuentran sentido y significado al trabajo. La cultura del dinero fácil se ha impuesto en el imaginario social, como resultado de un sistema mercantil, como se ha vuelto la prostitución, el narcotráfico y otros problemas que tienen su raíz en la estructura social de esta civilización.

Los Misak²⁶ al igual que los chatinos pensamos que el trabajo es todo el pensar y el hacer. Es la materialización de los sueños, de las visiones, de los saberes. Son todas las experiencias cotidianas que le permiten transformar permanentemente su realidad en perspectiva de lograr su supervivencia como persona, como integrante de la familia y como miembro de la comunidad.

Cabe mencionar que existe en la comunidad una división del trabajo entre hombres y mujeres, la diferencia radica en que cada actor social realiza una actividad de acuerdo a las funciones y atribuciones comunitarias. Además, los trabajos también están realizados por la niñez y la juventud chatina en la que se les designan trabajos de acuerdo a la situación familiar y comunitaria.

La preparación para el trabajo forma parte de las estrategias de aprendizaje que la comunidad desarrolla en los sujetos como vehículo para un *saber-hacer* y ese se traduce en que *sabe trabajar*, es decir, podrá *ser una persona de bien*, útil, que es capaz de servir en

²⁶Encuentro con las comunidades Guámbianos en el Cauca, Colombia, durante la estancia académica en la Universidad de Antioquia, Medellín, 2015.

primer lugar a su familia y a la comunidad. Formación que se realiza de manera gradual desde la infancia hasta llegar a la vida adulta.

También el trabajo es valorado como un aspecto de la identidad del sujeto, puesto que se expresa, *ese joven o esa muchacha es trabajador o trabajadora*. Además el *saber trabajar* en y con la comunidad en los tequios, mayordomías y servicios que la misma demande, va generando que la persona gane el reconocimiento y respeto de la comunidad.

3.3.3 Procesos de socialización y aprendizajes en la familia

Hasta el momento se ha señalado dos pilares centrales que se cruzan con la familia. Sin territorio no se puede trabajar la tierra ya que esta es la dadora de la vida. Territorio y trabajo caminan juntos y quienes la producen y siembran la vida y la palabra son los sujetos que configuran y reconfiguran el entramado social a través de la heterogeneidad en la conformación y dinámicas internas de las familias. La familia es el espacio estratégico de reproducción de la vida en comunidad, es el lugar por excelencia educativo, aquí se inicia la preparación y formación del sujeto comunitario, es el primer espacio de socialización para que aprenda a *ser persona, ser buena gente, ser buen hijo, ser buen ciudadano*²⁷, señala el pueblo chatino. En este espacio se depositan las esperanzas de seguir siendo y viviendo en comunidad. El sujeto comunitario inicia su vida en *común* desde el vientre de la madre, después de su nacimiento inicia su caminar en un principio de relacionalidad, se mueve a través de múltiples relaciones de una familia comunitaria caracterizada por un núcleo sanguíneo, padrinos-compadres, amistades, vecinos y la familia extendida-comunidad.

Quiero señalar de manera general algunos rasgos que caracterizan al compadrazgo, amistades y la comunidad como familia extendida, para después centrarme en los procesos sociales de la educación en la infancia a través de tres categorías centrales el *juego, trabajo y la observación*.

²⁷La noción de ciudadanía en la comunidad chatina no es la misma a la que se formula desde el Estado-Nación, implica diferentes dimensiones de participación política en ambos niveles, aspecto que se desarrolla más adelante.

- **Compadrazgo y amigos: tejiendo lazos**

Las relaciones sociales de parentesco entre matrimonios, compadres (prácticas espirituales) y amigos forman parte importante dentro de la estructura de la organización básica de la comunidad. El resultado de los procesos de las alianzas entre personas de la misma comunidad o comunidades aledañas, es el nacimiento de un integrante a las redes familiares que la constituyen. Se tiene la creencia que los padrinos tienen la obligación y responsabilidad de proteger, cuidar y vigilar el comportamiento del ahijado, para ello se realiza diversos rituales de sanación y protección para el bienestar de la persona.

- **La comunidad como familia extendida**

La familia extendida en la comunidad está compuesta por niños, ancianos, jóvenes, mujeres y hombres. Cada uno desde sus experiencias comparte los conocimientos para la formación del sujeto comunitario. También, están aquellos seres míticos que acompañan al sujeto, es decir, su *tona*, su guardián y protector. La naturaleza, la tierra y el cosmos forman parte de los maestros de vida de la familia comunitaria.

Para su presentación fue organizada las familias bajo tres dimensiones: *familia nuclear* (papá, mamá y hermanos, la segunda red compuesta por *la tercera generación sanguínea, compadres y amigos* y la tercera capa familiar denominada *comunidad*. Ya que he señalado de manera reiterada en el entramado comunitario es una totalidad entretejida con hilos que convergen, entonces tenemos que una de las funciones importantes de la familia nuclear es brindar las herramientas necesarias para el desarrollo y bienestar de la persona para una existencia útil, autónoma, responsable en relación con su entorno sociocultural y natural. Un joven que participó en el grupo focal señaló: *que la familia moldea el ser, la familia siempre tu formación como eres, como te van a conocer, tus valores más que nada* (Grupo focal, 2015).

En el hogar la niñez chatina empieza un proceso formativo con el acompañamiento protagónico de los adultos, estos se encargan de vigilar y cuidar las actividades de los niños. El vehículo de aprendizaje es a través de la oralidad y el proceso de enseñanza es a partir del

hacer-diciendo manifestado en prácticas como el juego y la observación que conlleva a la realización del trabajo que los adultos designan a los infantes. Los padres comparten el sentido de responsabilidad de educar, aconsejar y dar buen ejemplo a sus hijos para que al llegar a la vida adulta sean capaces de sostenerse en todos los ámbitos de la vida y de funcionar como un integrante competente en la comunidad. Asimismo, los hijos tienen como obligación respetarlos y cuidar de ellos en la ancianidad. Otra de las tareas de la familia es la formación en valores y las creencias que se construyen en relación con su entorno sociocultural, distinguiendo lo bueno y malo, lo que sí y no se debe hacer, lo peligroso de lo seguro, entre lo que es importante y lo que es irrelevante. Por ende, los padres constantemente están dando indicaciones del cómo hacer las cosas, llamando la atención y corrigiendo mientras el infante está aprendiendo a realizar una determinada actividad. En este proceso complementario entre padres e hijos reciben las bendiciones y el reconocimiento comunitario.

Las y los niños a través del juego imitan a reproducir las prácticas comunitarias. El acto en sí es un proceso de aprendizaje cargado de simbolismos. El comportamiento imitativo pasa por la observación atenta en las actividades que realiza el adulto, por ejemplo, en la cocina cuando la madre se encuentra realizando las tortillas, la niña juega a hacer lo mismo, imita el movimiento de la mano, el amasado, el uso de la cantidad de agua y demás aprendizajes que considere la madre que son necesarios adquirir, como he mostrado es una observación en el *hacer- observar-haciendo*.

Los trabajos que realizan los infantes se dan en una relación compartida entre padres e hijos y entre hermanos, en torno a las necesidades particulares de cada familia. Algunas de las actividades que suelen realizar es el cuidado de hermanos, cuidado de animales, aseo de la casa, ir de compras, dejar mensajes y cosas por la comunidad. En esta categoría del trabajo se pueden notar diferencias significativas en la división de las actividades, en tanto que, las niñas se quedan en el hogar aprendiendo de la madre, mientras que los niños acompañan a los padres o hermanos al trabajo en el campo. Del mismo modo, los infantes desempeñan actividades en las fiestas comunitarias colaborando con los mandados de compras, desde ese momento a través del hacer y observación está participando en y con la comunidad.

Por consiguiente, los niños están observados por los integrantes de la comunidad, vigilando y regulando el comportamiento, es decir, si el niño actuó en contra de las reglas comunitarias como haberse agarrado a golpes en la calle, la persona que lo vio puede ir con los padres a comentarles de su actuar con la posibilidad de sugerir e incluso a aconsejar sobre la educación.

Para terminar, en la comunidad chatina la educación de los niños está basada en el *buen ejemplo* de los padres, en la práctica de solidaridad, humildad, paciencia y el respeto a los mayores. También se educa para que aprendan a vivir en interrelación entre todos los espíritus que habitan la comunidad. Las normas con las que educan los padres y madres son las que se han establecido históricamente de generación en generación por la comunidad.

3.3.4 Poder comunitario chatino

El ámbito del poder comunitario se expresa en las prácticas de organización sociopolítica, que sirve como referente para comprender la participación comunitaria expresada en la vida asamblearia. En esta investigación se entiende el poder comunitario como la expresión decisoria por la colectividad, la cual se dota de normas, leyes, mecanismos, entre otras, para resolver asuntos comunes. El sujeto político es él nos/otros a través de tramas de relación de reciprocidad, solidaridad y convivencia cotidiana, en un ejercicio autónomo en el que constantemente se reactualiza y renueva para deliberar y consensar en colectivo.

Aunado a un conjunto de prácticas sociopolíticas estructuradas históricamente en lo que se denominada normatividad chatina, configurada por regulaciones y pautas sociales que rigen el comportamiento comunitario, “(...) es un sistema que abarca normas, procedimientos y proceso de carácter político que tiene una base filosófica, histórica y política que emana de las concepciones culturales de los pueblos indígenas, es decir, se refiere a regulaciones que han surgido y se aplican a un orden social estructurado históricamente “ (Tovar & Chavajay, 2000:47).

Este sistema ha sufrido transformaciones como resultado de las estructuras impuestas por el colonialismo y en la actualidad a través de las políticas estatales y neoliberales el poder comunitario se mueve en una correlación de fuerzas, disputas y negociación para seguir haciendo y reproduciendo lo *común*.

El conjunto de normas, leyes y mecanismos que configuran el sistema normativo chatino rige el comportamiento de las personas en la cotidianidad de la comunidad. Si bien, existe como eje el rector de lo *común*, pero no se niega la existencia de la personas, en este sentido existen normas que regulan la convivencia de cada uno en la comunidad, a través de instituciones sociales que entrelazan lo familiar, lo comunitario y económico. Las instituciones y formas de organización sociopolítica abarcan formas de autoridad desde: consejos, comités, cabildos, bastón de mando, mayordomos, policías, tenientes, regidores y promotores; ejercicio del poder que unifica y establece diferencias entre lo sagrado, político, social y natural. Estas instituciones que se presentan de forma separada en términos de análisis, porque dicha estructura y normas están relacionadas unas con otras, forman un tejido interconectado y totalizante.

En el lenguaje cotidiano las personas en la comunidad nombran este sistema como *usos y costumbres*, denominación que es producto de la imposición de la colonia española y que sí bien algunos términos fueron tomados como préstamos, ahora forman parte del imaginario social apropiado y reapropiado. Este régimen de gobernabilidad tiene una dimensión sagrada y secular desde la propia filosofía chatina manifestada en una serie de prácticas socioculturales y espirituales en la vida diaria. El siguiente testimonio ayuda a comprender la dimensión sagrada en el poder político y natural, articulada a una trama de relación entre lo que se considera ancestral y la religión católica entonces, *la costumbre del pueblo, en primer lugar toca de la iglesia, los antepasados, los señores antepasados dejaron muchas palabras, muchas costumbres, la costumbre es nombrar al mayordomo, nombrar a las autoridades, ver que cumplan bien. Esa es la costumbre del pueblo* (Extracto de entrevista 3, 2015).

Esta primer lectura de lo que la comunidad vive y práctica como *costumbre*, nos sirve para situarla en relación a las prácticas de las dimensiones de la autoridad, ejercicio del poder político que demanda obediencia, servir gratuitamente, respetar a los mayores (nivel jerarquía), realizar los trabajos colectivos y cumplir con los mandatos que las normas de convivencia comunitaria demande.

La siguiente ilustración da cuenta de la estructura que totaliza el ejercicio del poder político comunitario, representando las dimensiones principales en las que opera la comunidad. Si bien, existen jerarquías en los cargos de acuerdo al tiempo y grado de servicio, pero que se trabajan de manera interrelacionada, los distintos niveles de poder trabajan por generar el *bien común*.

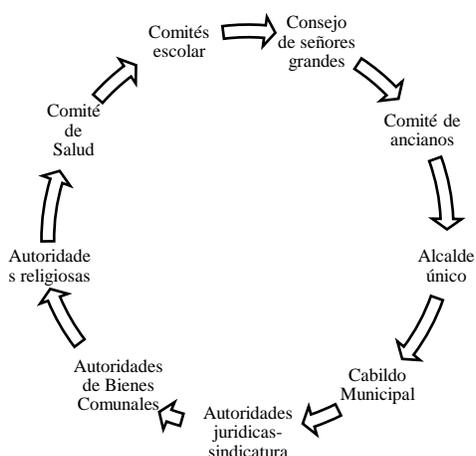


Figura 6: Dimensiones del poder político-comunitario,

Nayeli Mateo, 2016.

Los niveles de autoridades presentados en la figura 5 se dan a través del proceso de *traspaso de mando*, se refiere a las prácticas de entrega y recibimiento del poder político y sagrado. Dentro de la estructura encontramos que existen y funcionan de manera coordinada los distintos niveles de autoridad, sin embargo, con los que se mantiene directamente una relación más cercana es con el Alcalde único, Cabildo Municipal, Autoridades de Bienes Comunales (véase anexo I), Autoridades de la Sindicatura y Autoridades Religiosas, instituciones que son consideradas escalones para tener prestigio y ser líder en la comunidad; cada una de estas formas de gobierno tiene a su vez una jerarquía mayor que regula y vigila

los mandatos comunitarios y sagrados, esta institución es el Consejo de señores grandes y Comité de Ancianos. De ahí que el carácter de representatividad en el ejercicio de responsabilidades al asumir un cargo comunitario en lo individual se entiende como una representación de la colectividad ya que este es un sujeto colectivo. “El NOSOTROS, en última instancia, es la ‘*autoridad*’ por excelencia, si bien se puede autorizar a algunos para que hable en nombre del NOSOTROS” (Lenkersdorf, 2005:82). Las autoridades son personas que representan la voz, los intereses de la comunidad, se les elige y confieren responsabilidades y compromisos para que trabajen por y en colectivo. Y si éstas no cumplen con el encargo comunitario, se les remueve o destituye.

- **Consejo y Comité de ancianos**

Como ya se ha mencionado, en la estructura de gobierno, los representantes de mayor prestigio está conformado por los *señores grandes*, *ancianos*, así conocidos en la comunidad. Considero que ellos representan en términos metafóricos la biblioteca comunitaria, porque han acumulado una serie de experiencias y conocimientos que son útiles para la comunidad.

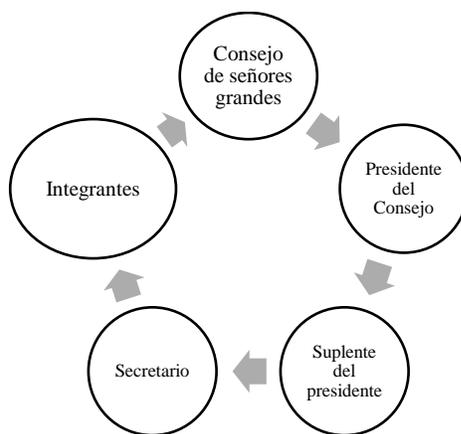


Figura 7:.Consejo de señores grandes,
Nayeli Mateo, 2016.

En la figura 7 se presenta la estructura integrada por el Comité de señores grandes y Consejo de ancianos. Cabe señalar, que existen diferencias y similitudes en las funciones de ambos consejos, porque trabajan de manera coordinada y complementaria para los trabajos comunes. Los señores grandes son personas que históricamente se han caracterizado por

haber cumplido con todos los cargos en la comunidad y anteriormente por ser hablantes del chatino, ya que en la actualidad es un porcentaje menor los que hablan el idioma. Este cargo es gratuito y se desempeña desde la fecha del nombramiento hasta su muerte. Dicha institución la coordina un presidente que trabaja en relación con el Comité de Ancianos que tiene una duración de tres años en el cargo.

El Consejo de ancianos tiene la función de vigilar que el cabildo municipal trabaje en beneficio de la comunidad y de no ser así están facultados para hacer cumplir las demandas del pueblo, como ellos han expresado: *nosotros no tenemos hijos en las escuelas, pero nosotros tenemos que hablar porque hay muchos niños, esos van a ir a la escuela, si no habla uno todos se quedan callados y ya no van hacer nada* (Extracto de entrevista 2, 2015). En un primer momento se llama la atención para que atiendan el encargo comunitario y lo que procede, si no se atiende la petición, es convocar a asamblea para manifestar la inconformidad y que la gente cobre importancia de su participación, poder y exigencia con las autoridades, pero además que cumplan con las responsabilidades adquiridas con la comunidad.

- **De cómo se llega a ser autoridad**

De acuerdo al testimonio de un integrante del Consejo de señores grandes, narra: *que anteriormente (no precisó fecha) el proceso de elección de autoridades estaba a cargo del Alcalde Único (es la máxima autoridad de los usos y costumbres), que el Consejo de Ancianos, como se conoce en la actualidad, estaba manejado por el Comité del Partido Revolucionario Institucional (PRI), integrado por los ancianos de la comunidad* (Extracto de entrevista 6, 2016). Proceso socio histórico que ha sufrido transformaciones de acuerdo a las demandas del contexto político y necesidades de la comunidad.

En un principio la toma de decisiones era de manera unilateral por el Alcalde, que dirigía los trabajos con los topiles, policías y mayordomos. Posteriormente, a través del Comité antes señalado se vinculaban con el Alcalde para tomar decisiones en la comunidad. Es así como este grupo de personas ancianas van configurando la institución normativa.

Conforme las demandas del tiempo socio histórico de la comunidad en relación con las políticas del Estado, se fueron conformando las Regidurías y las estructuras del poder que presentamos en este trabajo.

Si bien ya se ha mencionado que es el Consejo de Ancianos al que se le encarga de tan delicada tarea, hacia el mes de agosto se lleva a cabo la primera reunión y ritual para el nombramiento de autoridades religiosas, actividad que se realiza año tras año para el cuidado de los santos y vírgenes de la religión católica, escalafón de la estructura política comunitaria para ocupar un cargo en el cabildo municipal. Hemos de señalar que el nombramiento escrito es dirigido por el Consejo de Ancianos y en el documento sólo aparece el nombre del ciudadano, porque se sobreentiende que la mujer es su compañera y esta ayudará en el cumplimiento de sus obligación y responsabilidades como mayordomo.

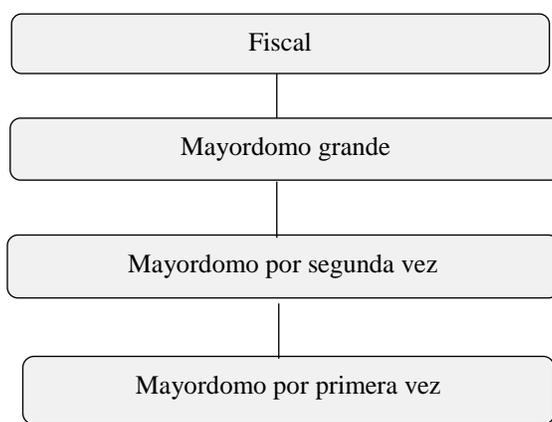


Figura 8: Autoridades religiosas,
Nayeli Mateo, 2016.

Como aparece en la figura 8, primero se elige al fiscal (autoridad que coordina las actividades religiosas, estatus que adquiere por haber dado los servicios comunitarios), luego el mayordomo grande, continua en ese orden los mayordomos por segunda vez y por último mayordomo por primera vez. El ciclo de vida religiosa inicia el 15 de octubre y concluye la misma fecha pero del año siguiente, en ese ciclo se le consiga como señala este testimonio: *hagan la limpieza de la iglesia, que encienda su vela y la pague para que alcance para otra vez, poner la luz al santo en el rosario, en la misa, que estén cuidando, cuidar la limosna de la iglesia para que se compre ropa, vela, llega su tiempo que se ocupa, así no más hablamos*

nosotros, no se les pide que hagan fiesta porque muy pesado el tiempo decimos nosotros a ellos (Extracto de entrevista 3, 2015).



Fotografía 3: Recibimiento y entrega de mayordomos.
Tataltepec de Valdés, por Leonel Sánchez, 2014.

Al terminar con el servicio comunitario las autoridades religiosas, en un acto de agradecimiento eligen un día en la que el señor fiscal agradece a los mayordomos, *por cumplir con él, en todo los mandados, los trabajos, tuvieron paciencia, así se da las gracias, esas son las costumbres* (Extracto de entrevista 3, 2015).

▪ **Cabildo Municipal**

En el orden jerárquico primero se lleva a cabo el nombramiento de los mayordomos y el recibimiento del cargo se realiza en el mes de octubre. Y para el mes de septiembre Alcalde Municipal²⁸ convoca al Consejo de Ancianos a una reunión interna para hacer una propuesta de las personas candidatas a tener un cargo comunitario, los criterios que toman en cuenta son los servicios de topil o policía (iglesia o municipio) ,1er. mayordomo, juez de camino, 2do. mayordomo, teniente, [*no existe un reglamento interno que indique el orden en que*

²⁸Función que se desempeña por un año de servicio.

se realiza el servicio), tequios y las opiniones que emite durante las asambleas (opiniones más bien, más derecho, que tienen buen pensamiento, que tengan valor, paciencia, aunque sea humilde tiene buena fe, esas son las personas que van a la lista], bajo esta valoración se elige en primer lugar al presidente municipal, continua el nombramiento con el suplente del presidente, los regidores propietarios con sus respectivos suplentes: Hacienda, Obras Públicas, Salud y Educación, después se nombra los regidores de Cultura, Deportes y Desarrollo Rural y por último al síndico municipal (Extracto de entrevista 3, 2015).

Pasado un tiempo de ocho días de la primera reunión el Consejo de Ancianos convoca a una asamblea comunitaria para la elección popular, se presenta la lista con los candidatos (regularmente hombres) para el consenso de la comunidad, en un ambiente de tensión, de polifonía, de diversidad de pensamiento, discusión, la gente valora los servicios comunitarios y el *buen comportamiento*²⁹ de las y los ciudadanos. Después de un tiempo de diálogo de las opiniones vertidas a favor o en contra, las voces van siendo una sola y esta se expresa a través del voto (alzando la mano) y de allí inicia el conteo para legitimar y respaldar las decisiones tomadas por todos los que allí participan, se le confiere así a los representantes confianza para que desempeñen su cargo con valores de honestidad, respeto y solidaridad.

²⁹Esta noción se valora por el actuar de la persona en la comunidad, el respeto que muestra ante las personas de una edad mayor (el acto de saludar, buenos días, tardes o noches, según sea el caso, es símbolo de significado y del valor comunitario), no tener antecedentes penales, cooperar para las festividades, ser hace travesuras con las demás personas, no ser conflictivo y demás atributos que la comunidad valora del comportamiento del sujeto.

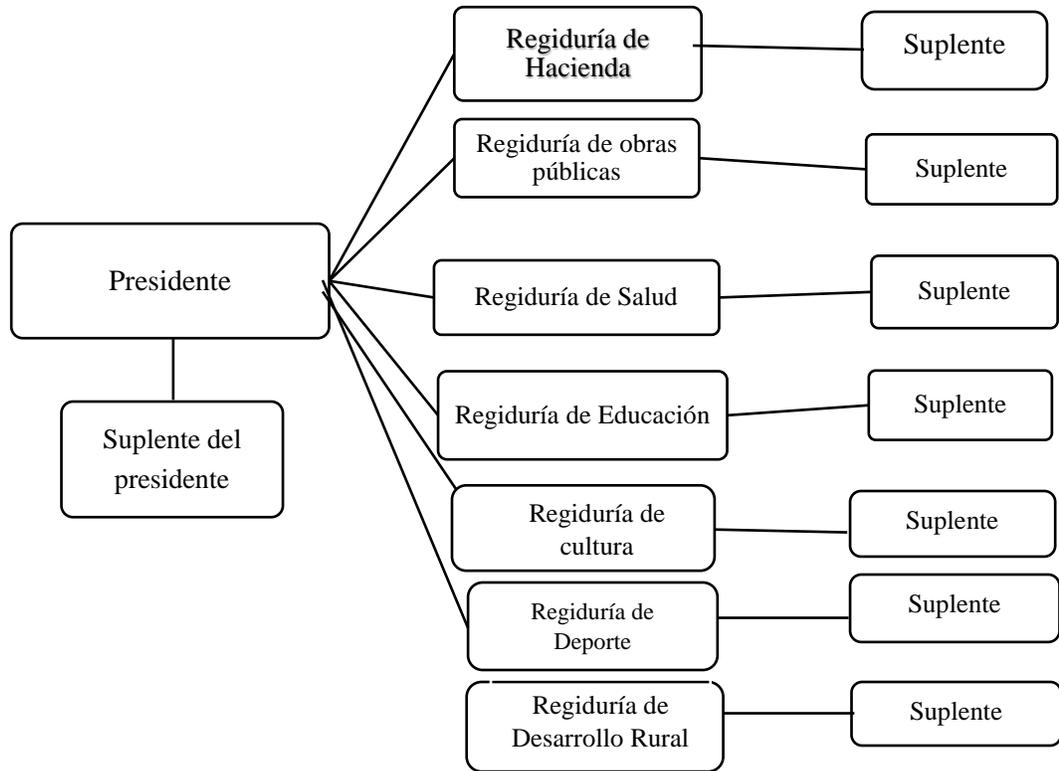


Figura 9: Cabildo Municipal,
Nayeli Mateo, 2016.

En el esquema anterior se muestra la estructura del Cabildo Municipal integrado por un Presidente y regidores, cada representatividad cuenta con la figura del suplente. El objetivo de estas autoridades es organizar, administrar, coordinar los trabajos en la comunidad, y cada uno de sus integrantes desempeña una función específica dentro del sistema gobierno, de acuerdo al cargo que fue electo. Además sus integrantes asumen la responsabilidad de realizar tareas de gestión, administración, ejecución, etc., a nivel local, regional, estatal y nacional.

Cabe mencionar que las y los ciudadanos que representan a la comunidad no necesariamente tienen o reciben una formación política, técnica o administrativa para desempeñar el cargo encomendado por la comunidad. De tal manera que asumir un cargo representa un constante proceso de aprendizaje individual y colectivo en lo político y comunitario. Dado que muchas ocasiones las personas que llegan a formar parte del Cabildo

Municipal desconocen ciertos rituales que la comunidad realiza y es allí que se inicia un proceso auto-reflexivo de la identidad chatina.

▪ **Autoridades Jurídicas-Sindicatura**

Por otra, en ese mismo proceso de elección se nombra a las autoridades de la Sindicatura, encargada de regular, administrar y aplicar las leyes y normas comunitarias, ejercicio del poder que realiza de manera coordinada con el jefe de sección, tenientes y policías para mantener el orden público. La manera de solucionar un conflicto se da por medio de la conciliación entre las personas involucradas y de no quedar resuelto, se pasa a la segunda instancia que es la sindicatura y en caso de asesinato o delitos mayores se castiga bajo las leyes del derecho penal del estado o federal según la gravedad del delito. Para ilustrar esta noción, presentamos un ejemplo de la mediación del conflicto: *aquí cerca de la casa está una joven que tiene una cantina y vende hasta la 1 o 2 de la madrugada o más tarde, se desvela uno, hay veces la gente está cansada, por eso ya fue mi marido hablar con él por la buena, para que entienda y parece que algo está tranquilo, si no lo va a pasar al síndico* (Plática informal, 2015).

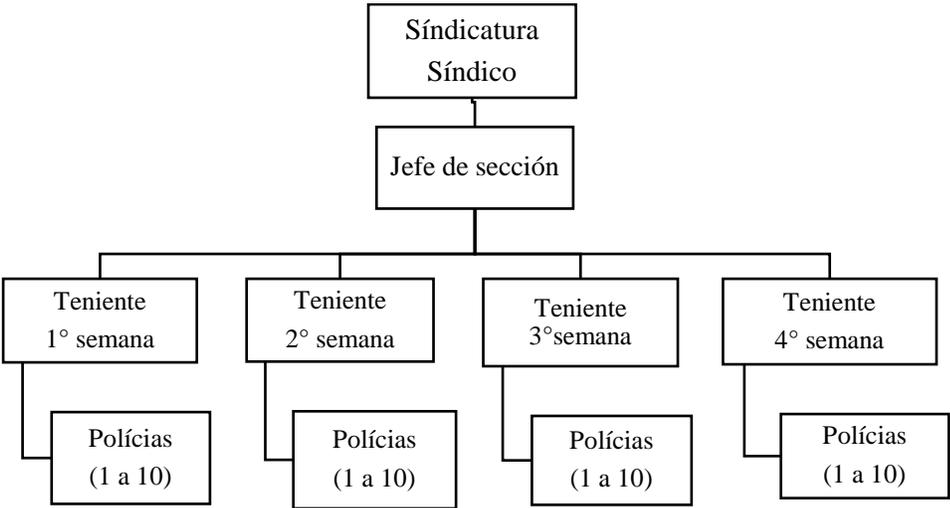


Figura 10: Autoridades jurídicas-sindicatura, Nayeli Mateo, 2016.

La Sindicatura conocida en la comunidad como el espacio y la representación del poder judicial, en la que se aplican normas, procedimientos, reglas y leyes comunitarias e instrumentos jurídicos dentro del marco del derecho estatal. En la figura anterior se muestran la integración de dichas autoridades que operan de formas integrada, con el síndico, jefe de sección, tenientes y policías. El cargo de síndico es por tres años, mientras que anualmente se renuevan los tenientes, policías y el jefe de sección.

Hasta aquí, me interesaba poner en contexto el escenario de participación en las instituciones del poder en la que se mueve el sujeto colectivo, entramado político que tiene como base y máxima autoridad, actualmente la asamblea, plataforma política, pedagógica, social, cultural y sagrada, en la que se construye y reproduce lo *común*.

3.4 DE LOS PRINCIPIOS COMUNITARIOS

De los principios centrales que considero rigen la vida diaria de la comunidad chatina es la reciprocidad, espiritualidad y festividad. Como forma de vida y resistencia se crean lazos cotidianos de ayuda mutua, colectiva, para enfrentar los embates de este sistema mercantilista. Allí en donde el mercado genera individualidades, la comunidad genera colectividades, en donde se siembre el terror, la desesperanza, la angustia, la comunidad cotidianamente se aferra e intenta con sus contradicciones, dudas, tensiones y sin sus cómo, hace una grieta y reivindica como bandera comunitaria la alegría y espiritualidad. La reciprocidad se hace y vive en la dimensión espiritual y las mayordomías. De manera sucinta, ejemplifico estos principios.

3.4.1 Celebración de la vida-alegría

Otro de los elementos fundamentales de la comunidad son las fiestas religiosas caracterizadas por su dimensión sagrada, las prácticas espirituales (rituales de purificación de una viuda, ofrecimiento de un nuevo integrante a la comunidad y otros). Son “espacios simbólicos de reproducción y fortalecimiento de la identidad” (Tovar 2008:121). Estoy de acuerdo cuando Maldonado (2011) señala que son fiestas comunales porque se organizan siempre en un contexto de comunalidad, es decir de ayuda mutua y reciprocidad. Son

diversos los momentos del año en que se manifiesta el apoyo mutuo en las festividades como bautizos, bodas, cumpleaños y fiestas de las comunidades vecinas (p.11).

3.4.2 Principio de relación poder-espiritualidad

El sistema de gobierno, el poder tiene una dimensión sagrada que siguiendo a (Tovar 2008:125) indica “(...) esta dimensión de ejercicio del poder abarca la discusión y aplicación de las normas que se derivan del ámbito de lo sagrado; sobresale el respeto que se origina en la comprensión del sentido profundo de las cosas, que se advierte en las relaciones establecidas en el orden cósmico”. La aplicación y regulación de la comunidad se lleva a cabo a partir de los principios morales, éticos, religiosos y de la justicia bajo los estatutos comunitarios y las leyes del propio estado. A este carácter sagrado se relaciona con otro elemento como señala (Bateson, 1989:88).de la “no *comunicación* [prohibición de la comunicación] de ciertas clases se necesita si pretendemos mantener lo ‘sagrado’”.

Permítase presentar un ejemplo para aproximarlos a lo que se entiende en la comunidad con esta idea de la *no comunicación*, a aquello que se protege y no se comunica, incluso a sus mismos habitantes de los misterios de lo sagrado. Los señores grandes o el consejo de ancianos como suele llamarse, hacia el mes de agosto realizan un ritual de quema de vela en el cerro, posteriormente en la mesa del presidente municipal (ubicado en las instalaciones del municipio) y por último en la iglesia en la que se termina con el saludo entre sus integrantes; para después elegir a las autoridades religiosas (alcalde, fiscal y mayordomos). Otro ejemplo de este mismo fenómeno es la petición de lluvias, la solución de conflictos interétnicos en la que han expresado: *dije yo hay otra forma que vamos hacer para que se quite esa gente, deje libre la carretera, fuimos hablar con el padre (representante de la iglesia católica), vamos hacer un remedio para que se quite esa gente, hicimos una novena, salió el padre a las calles, donde va que no se va a quitar entonces, se quitaron entonces. La costumbre esa vale mucho, se busca un modo de rezar, hacer penitencia, novena y pedir que calme los pleitos o cosas que está pasando el pueblo*³⁰. En estos ejemplos

³⁰El extracto de la entrevista que se tornó conversación fue realizada al Señor Rafael Martínez quien fuera por años el Presidente del Consejo de Ancianos, fue de la última charla que tuve con él, porque en septiembre del mismo año falleció a causa de enfermedades que se dan en la región.

podemos darnos cuenta que el secreto de ¿cómo rezar, cómo pedir y qué piden? no aparece en la narración, porque cuando platicamos de manera reiterada intentamos que se nos dijera a dónde van, cómo le hacen, qué piden, por qué de esos rituales y otro más, esta curiosidad no fue resuelta, porque hay historias y rituales que no pueden comunicarse.

Las relaciones entre la gente, lo sagrado, los animales, las plantas, los vientos, el sol, la luna, la naturaleza y el cosmos es una constante en la vida comunitaria que busca armonía en su vivir, ser y estar en este mundo, respetando los tiempos de lluvia, sequías, el orden de la diversidad de la naturaleza.

Este sistema de gobierno tiene estrecha relación con las prácticas culturales propias y reapropiadas de la comunidad. Señalo esto por el sincretismo entre la cosmovisión chatina y la religión católica, esto se ve reflejado en la vida cotidiana, en las festividades, en los rituales de recibimiento, agradecimiento, petición de lluvias, solución de conflictos agrarios y el cumplimiento de las obligaciones que determina la comunidad. La relación poder-espiritualidad tiene como fin buscar armonía para el equilibrio en la vida comunitaria.

En ese sentido, la “comunidad transitiva” ha incorporado elementos de la estructura dominante, en sus formas diversas de lo político en el que se atraviesan las visiones del Estado y del Sistema capitalista. Se renueva, reactualiza, reconfigura, recrea y va modificando las formas de organización sociocultural, política, económica y religiosa, a partir de la dominación constante de esta civilización de muerte. La comunidad habitada en sus contradicciones, dinamismo social y su contemporaneidad se fragmenta y condiciona por el carácter del sistema mercantilista de esta realidad moderna, que siempre está buscando recursos naturales para el despojo y explotación. “De allí que no es fácil seguir produciendo comunidad allí donde están fomentando nuevas formas de expropiación de la capacidad decisoria de la gente y de concentración del poder; no es fácil preservar lo común, allí donde está atribuyendo prioridad a la lógica del valor y a la creación de economías de escala que permitan su valorización” (Linsalata, 2015:307).

La comunidad se ve imbricada en una serie de imposición, transgresión porque como Linsalata (2015) indica:

En esta historia reiterada de dominaciones que ha tenido siempre que enfrentarse con la capacidad de los pueblos de resistir y rescribir con el cuerpo y la memoria, las formas, el rumbo y el sentido de sus historias de vida, la producción, la reinención y la reactualización contemporánea de muchas formas comunitarias de organización de la vida social (tanto el campo, como en las ciudades) representa una **elección histórica propia de los pueblos**, de los hombres y las mujeres de abajo, por no dejar de ser y hacer lo que son y han sido, pero también de vivir dignamente, por vivir como desean vivir (p.25).

Lo comunitario es siempre expresión de una realidad particular y concreta, las experiencias comunitarias se producen siempre históricamente de forma diferente en cada contexto geográfico, de sus desarrollos particulares y de sus contenidos específicos, podemos acercarnos críticamente a la comprensión de lo comunitario.

Por último, a partir de lo descrito permite adentrarnos en la educación comunitaria chatina de Tataltepec de Valdés con base en los elementos: territorio, trabajo comunitario, familia y poder comunitario que configuran y re-configuran la casa, es decir, la comunidad a partir de los vínculos comunitarios que generan en el día a día lo *común*. Por ello este apartado se buscó describir analíticamente la noción de comunidad desde el espacio de investigación, más allá de una definición, para avanzar en el siguiente capítulo en la comprensión de los procesos sociales en la educación chatina, es decir, una educación basada en el principio de comunidad.

CAPÍTULO IV
***TYU TE' E' NA* PRINCIPIOS DE LA**
EDUCACIÓN COMUNITARIA CHATINA



CAPÍTULO IV. *TYU TE' E'' NA* PRINCIPIOS DE LA EDUCACIÓN COMUNITARIA CHATINA

“Otro mundo es posible”.

*“Es posible otro mundo diferente a este supermercado
violento que nos vende el neoliberalismo, es posible otro mundo
donde la opción sea entre guerra o paz, entre memoria u olvido,
entre esperanza o abandono, entre el gris o el arcoíris.*

Es posible un mundo donde quepan muchos mundos.

*Es posible que de un ¡no! nazca un ¡sí! imperfecto,
inacabado e incompleto, un ¡sí! que le devuelva a la
humanidad la esperanza de reconstruir, todos los días,
el complejo puente que une pensamiento y sentimiento”*

Subcomandante Insurgentes Marcos

En este capítulo se abordan los procesos sociales de la educación comunitaria en la práctica social denominada asamblea que en la lengua chatina es *tyu te' e' na* (tyu=nos, te' e''= vamos, na= nosotros, nos vamos a reunir como pueblo) a través de un aspecto que da sentido y significado a lo colectivo que es la participación comunitaria, en la lengua es *tchkui'na* (tchkui'= hablar, na= nosotros= nosotros hablamos), dimensiones educativas que se intersectan con lo político, ético y sensible-emocional. La trama comunitaria que es producida por los diversos actores y las formas de participar son heterogéneas, es por ello que centramos la mirada en la categoría de juventud como posibilidad de horizonte para reproducir lo *común*.

La reconstrucción de la información presentada tiene como base y fundamento las concepciones de diferentes miembros de la comunidad, a partir de lo cual describo y analizo las prácticas sociales en las que se enseña y educa en la comunidad chatina en su vida diaria.

4.1 *TCHKUI' NA* (HABLAMOS NOSOTROS)

El *tchkui'na* su traducción literal al español es *hablar-nosotros*, esta noción se aproxima a lo que quiero desarrollar como participación. Esta es una acción colectiva que los sujetos diversos viven dentro de la trama comunitaria. Para ello en este apartado se da cuenta

de las prácticas discursivas de los sujetos que generan los vínculos de participación comunitaria. En esta lógica centramos la mirada en la categoría de juventud como eje articulador y de tránsito en la que se re-configura y re-actualiza lo comunitario.

La participación comunitaria es heterogénea, abigarrada, adquiere formas diversas y matices múltiples, en la que se deja ver a contraluz ese colonialismo interno en las subjetividades del sujeto, y es a su vez un horizonte de esperanzas, de apuestas comunes, de aprendizajes y experiencias tensionadas, contradictorias y conflictivas.

*Andar-participando*³¹ esta intrínsecamente relacionado a la práctica como he dicho en el Capítulo III. Esta inicia desde la familia y se va construyendo en la infancia, pero como sujeto político se concretiza cuando inicia el servicio a la comunidad que va desde ser policía municipal, teniente, alcalde, mayordomo, comité, alguna dimensión del ejercicio de gobernabilidad chatina. La participación es el medio y el fin para seguir produciendo los vínculos comunes en la comunidad.

4.1.1 De la participación de la juventud chatina

He dicho anteriormente, la formación universitaria en la comunidad de Tataltepec de Valdés inicia con mayor auge en el 2002 con la llegada del Bachillerato. Este parteaguas marca los discursos y prácticas de participación en torno a la juventud, porque de manera reiterada en las asambleas se alude y exige la colaboración de los jóvenes-profesionistas como lo llama la comunidad, aunque históricamente los chatinos se han formado en el sentido de responsabilidad comunitaria y esta inicia en el sistema de servicios con el desempeño de un cargo.

En la comunidad no siempre se nombró jóvenes a los jóvenes. En el discurso cargado de un imaginario del ser, se ha denominado muchacho como aquel sujeto en proceso de integración total y de conformación de su identidad y autonomía como ciudadano de la

³¹Esta categoría fue mencionada por un joven de la comunidad que participó en el grupo focal, esta noción nos da pauta para entender que este un recurso que no se agota, es inacabado porque los sujetos constantemente están reactualizando las formas según el tiempo y momento histórico.

comunidad, un sujeto inacabado en su humanidad. Incluso en la lengua chatina existen dos momentos fundamentales de la vida, el ser niño y el ser adulto. Hoy en día la categoría de juventud es una palabra viva que se va tejiendo según la manifestación del sujeto aludido y del imaginario comunitario de acuerdo a las exigencias del ser y hacer joven. Aunque este proceso de tránsito este cargado de tensiones y contradicciones en su conformación de las expectativas y aspiraciones que los mismos jóvenes tienen de sí y para sí en su modo de estar perteneciendo a la comunidad.

Para comprender la categoría de Juventud (es) y entre paréntesis el plural, reconociendo que dentro de un espacio comunitario interactúan sujetos, los cuerpos que caminan ese territorio, no se puede negar la existencia de que cada persona tiene sus propios sueños, sus propias maneras de ser y estar, ya que algunos jóvenes deciden estudiar medicina, otros derecho, en sí se tiene la libertad de elegir. Esta decisión no pasa por el consenso comunitario. Pero la persona no deja de estar dentro del entramado comunitario, en ese principio relacional. La comunidad da posibilidades de construir las individualidades colectivas, más no individualizadas. Es así que el joven chatino construye su identidad colectiva en un escenario en el que se ven imbricados una serie de contradicciones, tensiones y disputas en una relación local-global. La comunidad no renuncia a la afirmación de la propia identidad personal. Por el contrario, intenta una vía para descubrir el verdadero yo: la ruptura de la obsesión por sí mismo y la apertura a lo otro, a los otros. Sabe que cada quien se realizará con mayor plenitud si incluye entre sus fines contribuir al bien del todo al que decide libremente pertenecer (Villoro, 2003).

Entonces, ¿qué es ser joven chatino y quiénes son estos jóvenes en Tataltepec de Valdés? En esta primera aproximación encontramos que ser joven está condicionado en un primer momento por su estatus civil, ya que la edad no es factor que indique el término e inicio de esta etapa de la vida, *antes de que se casen se dice muchacho, ya después es señor, puede casarse a los 16 o 17 y es señor porque ya tiene otro pensamiento* (Extracto de entrevista 3, 2015). El cambio de pensamiento marca esa ruptura, puesto que es una condición que implica madurez y responsabilidad al asumir compromisos familiares. También se puede seguir siendo joven teniendo 45 años de edad; si tomamos como punto de referencia a los

señores sabios y la acumulación de experiencias da como resultado una serie de conocimientos que le da un estatus de líder y guía para la comunidad. En este sentido, alguien que no ha pasado por los diferentes servicios comunitarios se sigue considerando joven en tanto que no tiene la experiencia que el pasar por esos cargos permite aprender.

La idea del cambio de pensamiento como un proceso de transición es una visión compartida por los adultos y los jóvenes, ya que en las entrevistas y en el grupo focal encontramos que como parte del *ethos* cultural cuando se adquiere el compromiso de formar una familia implica la toma de decisiones con seriedad y responsabilidad.

Estos sujetos concretos e historizados desde su realidad compleja tejen la vida en una relación de tensión en la que se trae el pasado ancestral al presente “moderno” y este se proyecta como horizonte hacia un futuro que construyen en la cotidianidad. A través de procesos de negociación entre lo que hay que conversar como parte de lo que considera propio, y aquello que hay que abandonar, puesto que enferma la vida interna, como resultado del colonialismo interno que se vive y se manifiesta en las subjetividades de los sujetos.

El siguiente testimonio nos da cuenta del proceso transitorio en el sistema de servicios:

Empecé mi servicio a la edad de 16 años de topil en la iglesia, de allí me dieron de policía allí estaba para obedecer y hacer los mandados que me pedía, luego me dieron de teniente, ya luego me dieron un tiempo de descanso, ya cuando me casé me dieron de mayordomo, ya descansé un año y me dieron por segunda vez de mayordomo, ya entonces me dieron de regidor de caminos, me tocaba cada ocho días a ver y chaponear, ese era el trabajo de nosotros, luego terminó ese servicio y me dieron suplente del alcalde, durante diez años di servicios a la comunidad (Extracto de entrevista 6, 2016).

Este testimonio nos ayuda a ilustrar que la edad para el servicio puede iniciar desde los 16 años, aunque hoy en día se da el servicio a partir de los 18 años, esto porque la comunidad se tiene que sujetar a las condiciones de ciudadanía que indica la Ley electoral

estatal. En este sentido, cuando se llama a participar en las asambleas comunitarias se invitan a las personas mayores de 18 años.

Los ciudadanos tienen derecho a opinar, sin embargo, esta participación está valorada según el grado de servicios que se da en la comunidad, ya que pasar por el cargo es un derecho y obligación, puesto que si una persona no ha dado ningún tipo de servicio sea este tequio (trabajo colectivo), en las mayordomías (fiestas que sincretiza la religión católica y filosofía chatina, además de tener una función sociopolítica), en los comités de padres de familia, el sistema de cargos y policías comunitarios. Pasar por algún cargo significa haber aprendido y conocido el funcionamiento de la comunidad, derecho que da a opinar y decidir el cómo puede resolverse un problema. Cabe destacar, que la participación en las asambleas puede ser solicitada según el tema abordando, además, al sujeto puede ir generando confianza y prestigio en medida que contribuya al fortalecimiento de la comunidad.

Situación que deja en desventaja a los jóvenes solteros y mujeres que han decidido no casarse, si bien, no se niega la participación, pero se han presentado algunos casos, en los que no se toma en cuenta la opinión, con esto no quiero decir que no exista escucha, si existe, pero carece de fuerza.

En las opiniones de la juventud se deja ver un proyecto de vida que entra en conflicto con el proyecto que plantean los adultos, en este proceso es necesaria la comprensión de esa relación intergeneracional, para trazar una ruta común en la que todos los actores sociales se vean reflejados. Y no caer en el problema aún presente tensión entre la palabra y la autoridad de los adultos y la autoridad y palabra de los jóvenes, negando la posibilidad de reconocer los aportes y sobre todo de dejar cabida para la construcción de los sueños de la juventud, juventud que necesita el acompañamiento y experiencia de los adultos, más no una imposición.

Con respecto a los y las jóvenes universitarios que participan en las asambleas, pueden tener voz y voto, a partir de la relación intrínseca entre padre e hijo, ya que al permanecer en la comunidad genera las condiciones para su descendencia, y que siga siendo

parte de la misma y se le tome en cuenta. Aunque el mismo sujeto tendrá que encargarse de cumplir con requerimientos de la voluntad reiterada de querer permanecer a la misma. Ya que al momento de su participación la asamblea valora su comportamiento dentro de las reglas comunitarias, sus valores, en la que prima el respeto como un valor rector de la comunidad. Por ejemplo, *el saludo de buenos días, buenas tardes o noches*, se traduce en la educación que fue recibida en casa, de lo contrario si este sujeto no saluda a sus mayores se le considera mal educado, o con aires de superioridad porque ya tiene una carrera universitaria y se dejan ver comentarios como *ese hijo de señor (x) no saluda*, vuelve a parecer ese principio relacional.

Sumando a esto el cómo y qué dice durante su participación, algunos testimonios señalaron que los jóvenes: *traen otra mentalidad porque ellos traen otras ideas en donde estudiaron, como estudiante deberían enfocarse a lo que va la asamblea, cómo va la asamblea, dar su punto de vista no para que se diga esto se tiene que hacer, sino ir guiándolo, no salir de lo que están llevando los señores grandes de la asamblea, reforzar lo que dicen pero con derecho hacia la dignidad, es decir con leyes* (Extracto de entrevista 5, 2015).

Por parte en la comunidad existen expectativas que demandan el acompañamiento de las y los jóvenes universitarios que han podido formarse en carreras entre ellas destacan: Derecho, Médico Veterinario, Agrónomos, Contadores, Pedagogos entre otras. Los estudios se realizan en las Universidad de la Región, la más cercana Pinotepa Nacional, Puerto Escondido, Oaxaca, Puebla, Ciudad de México, Sinaloa, Culiacán y hace aproximadamente unos dos años a raíz de la migración a los Estados Unidos, se ha presentado un fenómeno de migración educativa de los hijos de las personas que por razones laborales se fueron y tuvieron hijos allá como estrategia para regular su situación legal.

Lo que se espera es que la juventud profesionista respete y fortalezca la comunidad desde sus propias prácticas, sin la imposición de ideas que atenten contra la vida interna, ya que existe un colonialismo interno de superioridad de este grupo de jóvenes porque considera que al tener los conocimientos de la hegemonía a través de un título les da el derecho de señalar que es lo bueno o malo. Entonces, los conocimientos adquiridos por los procesos de

escolarización tendrían que enseñar a la juventud chatina a sumarse y poner al servicio de la comunidad esas experiencias y contribuir en el proyecto comunitario.

4.1.2 De la participación de las mujeres

Otro de los sujetos fundamentales en la vida comunitaria es la participación de las mujeres chatinas, el papel que desempeñan es vital para la vida interna de la comunidad, ellas sustentan y siguen reproduciendo la vida chatina a través de su función de madre y de las múltiples actividades que desarrollan en la cotidianidad, participación heterogénea que va desde el hogar. Es allí cuando ella afianza su sentido de autoridad, es partícipe de la educación y cuidado de la familia, en la vida política de la comunidad puede tener cargos de comités de padres de familia, salud o fiestas, también coordina la realización de las fiestas o mayordomías, acompaña a su esposo en el cargo comunitario, incluso, ella misma puede llegar a tener representatividad como autoridad municipal, aunque este condicionado por la relación al servicio de su esposo.

Entre 1985 y 1986 por primera vez en la historia de la comunidad chatina una mujer ocupa el cargo de presidenta Municipal, hecho que ocurrió por única vez hasta el día de hoy, después de ello pasaron alrededor de catorce años para que las mujeres nuevamente tuvieran representatividad en el cabildo municipal. En el período de gobierno del Señor Pablo Ríos, en el año 2000, la participación ha estado jerarquizada por aquellas prácticas impuesta del poder de un sistema patriarcal que opera de manera soterrada. Actualmente, la mujer puede participar en los cargos políticos debido a la Reforma Electoral en la que se señala la equidad de género, entonces se ha obligado a las comunidades a incorporar a las mujeres en los cabildos Municipales, sin embargo, esta participación sigue aludiendo al papel de la mujer de protectora, porque las regidurías que ocupa son de Cultura, Educación, mismas que presentan la escala de menor de la jerarquía del poder.

4.1.3 De la participación de la diversidad sexual y religiosa

Los procesos de transición que se han vivido en la participación comunitaria es diversa y compleja, hoy en día participan en las asambleas las personas con preferencias sexuales diversas, no se les niega ese derecho, aunque no ha existido una persona homosexual que haya desempeñado un cargo dentro del Cabildo Municipal, pero han dado servicios como: policía, tenientes o mayordomos. Este grupo de personas tiene presencia en las asambleas comunitarias, asistencia que me tocó observar, se queda en la escucha, porque no hacen uso de la palabra.

Por otra parte, las personas de otra religión distinta a la católica también tienen que participar de la vida comunitaria, sin realizar servicio de mayordomo, ocupan cargos como: policías municipales, promotores de salud, comités de padre de familia. En algunas ocasiones han ocupado cargos en el Cabildo Municipal, sin embargo en la última década no han tenido representación alguna, esto ha generado contradicciones y tensiones porque uno de los requisitos fundamentales es haber cumplido con dos servicios de mayordomo, situación que los pone en desventaja.

Por último, como podemos, notar la comunidad, se dirige por el interés del todo. Cada individuo se considera a sí mismo un elemento perteneciente a una totalidad, de manera que lo que afecta a ésta le afecta a él: al buscar su propio bien busca el del todo. En toda comunidad existe una tensión entre los intereses particulares y los del todo. Sólo cuando los sujetos de la comunidad incluyen en sus deseos lo deseable para todos, la comunidad se realiza cabalmente; cuando no es así, permanece como una meta regulativa, a la que podemos acercarnos sin alcanzarla (Villoro, 2003).

4.2 PARTICIPANDO EN LA *TYU TE' E' NA*



Fotografía 4: Asamblea comunitaria

Tataltepec de Valdés, por Nayeli Mateo 2015.

La asamblea representa la casa educativa de los chatinos, es un espacio de intercambio de saberes, conocimientos, experiencias y vivencias que se expresan en el acto del hablar, acción libre pero a su vez una demanda comunitaria. Pero aquel sujeto que participa y toma la palabra debe conocer el tiempo y el lugar para hacerlo, en la lengua chatina (*Tchkui' na* = hablamos nos/otros y *Tchkui' na'* hablo yo) la primera hace alusión a una participación colectiva es decir, se concreta una voz de muchas voces traducido en los acuerdos, acordar para producir lo común. En la segunda como condición de individuo, pero siendo un sujeto-colectivo, es decir, hablo en nombre del nos/otros, el *na* indica nos/otros en ambas palabras, sin embargo mi individualidad se respeta y puedo decir mi sentir y pensar en función de lo que se esté abordando en la asamblea, y hablo porque eso también me acontece, me afecta o beneficia según lo que se acuerde.

Entonces, al hablar estoy demostrando mi capacidad de proponer, de resolver, de plantear procedimientos, hablar desde el nosotros es desarrollar la capacidad del arte de la palabra, de la *buena palabra*, la comunidad enseña a hablar, porque si digo algo que la escucha colectiva considere reprobatorio se señala, en este ejercicio se teje el puente entre

pensamiento y corazón, palabra y acción. Esta es vacía si sólo se habla sin el hacer, es concreta y siempre en relación con la experiencia y vivencia del sujeto que la enuncia.

Una persona puede tener la habilidad de hablar y dictar buenos discursos, sin embargo para la comunidad esto es insuficiente, se necesita demostrar con acciones y con el comportamiento de que tu palabra es verdadera, y que va de acuerdo a tu hacer-ser y ser-estar. Con la participación en la asamblea el sujeto va generando la confianza y la credibilidad ante la comunidad.

Desde mi punto de vista la asamblea en sí es una palabra que adquiere cuerpo en la medida que los sujetos le dan forma, en sí cuando la van haciendo. El espacio público es la cancha municipal, adquiere múltiples formas, pero éstas a su vez están jerarquizadas y ordenadas, habitan el espacio los que en ella participan. La asamblea es una danza puesta en escena, la danza de la comunidad, los sujetos se mueven desde distintos planos de igualdad y diferencia, es un espacio de encuentro y desencuentros, con movimientos caóticos, estáticos pero en cada presencia hay un gesto que indica reconocimiento de un nos/otros, las voces son silenciosas y caóticas entre los sujetos que deliberan en el disenso muchas veces para llegar al consenso. Estar participando en la asamblea con mi sola presencia indica mi voluntad reiterada de pertenecer a la comunidad, una voluntad que se instituye por normas y reglas, a veces de manera obligada, pero siempre bajo la libertad del sujeto de decidir ser parte de la comunidad o no serlo.

La vida asamblearia se da bajo lo que se denomina *tyu te' e'' na* que es la acción que acontece antes del acto. Esta práctica organizativa es eje medular que le da sentido a la vida en comunidad, es el espacio y tiempo de reunión de la juventud, de la niñez, de las personas adultas y lo señores sabios para dialogar y consensar en la toma de decisiones sobre diversos temas de índole comunitario, religioso, Bienes Comunes (autoridades encargadas de resolver problemas agrarios y territoriales a nivel familiar, comunitario y con las comunidades colindantes) familiar, educativo, salud entre otras. Dicha práctica se lleva en diferentes espacios sociales que va desde las escuelas a través de las asambleas de comité de padres de familia que tratan asuntos escolares, también la juventud ha tomado esta práctica

en sus procesos organizativos manifestándose en los comités estudiantiles, así mismo la vida asamblearia se expresa en el ámbito religioso, en el sector salud, entre otras, cada una con fines particulares en la que se caracterizan por la búsqueda de acuerdos y el trabajo colectivo.

La *ndyu te' e'' na*= ya estamos reunidos, hace referencia a la asamblea en tiempo presente, es el acto en sí, en el aquí y ahora. En el artículo 10 del Estatuto Comunal se señala que “la asamblea general es el máximo órgano supremo de la comunidad de Tataltepec de Valdés”, es el poder del pueblo, por y con el pueblo, en este espacio y tiempo se determina su mandar y obedecer. Es un territorio corpóreo en el que se van tejiendo los pensamientos con otros y otras, es en sí una espacio educativo, los que de ella participan son aprendices y maestros, es un proceso dialógico en un constante devenir.

Se va a la asamblea a cumplir con una obligación y un derecho, es el espacio por excelencia de reunión colectiva en la que se unen para re-pensar, re-configurar, rea-firmar, reivindicar el ser chatinos, aquí se concretiza la acción en acuerdos, se dan nuevos procedimientos para soluciones de problemas comunes. La escuela misma es la comunidad, sus maestros contantemente están educando y valorando el comportamiento, los saberes, los contenidos, de ese amplio currículo. Es un campo de tensiones entre lo que hay que seguir conservando y lo que hay que incorporar. El instrumento de enseñanza ha sido la oralidad a través de las prácticas de participación.

También, representa la puerta para el sujeto que tiene intención de incidir, revitalizar, resignificar o conocer la comunidad desde está práctica social, política y organizativa. Si este respeta los canales institucionales del cuerpo social, es decir la asamblea, habrá logrado pasar por la aprobación y reconocimiento de la comunidad.

He dicho que la participación entrelaza el decir-haciendo que se materializa en las acciones, pero que adquiere relevancia, visibilidad en la asamblea general, porque en este espacio el sujeto pone a prueba sus conocimientos, experiencias, allí se puede ganar el prestigio y reconocimiento de la comunidad, siempre tendiendo el puente entre pensamiento-acción, corazón-pensamiento; porque la palabra nace del sentir, emerge de la alegría, del

dolor, del desespero, el enfado, el fastidio, siempre del oasis emocional, es por ello que cuando se participa dicen: *voy a participar, voy a decir unas cuantas palabras, mi participación, pido permiso a todos los asambleístas, no sé si dije bien o mal, pero eso es lo que siento, eso lo que pienso* (Extracto de los testimonios observados en la participación en las distintas asambleas de 2014 a 2017), es por ello el valor y poder de la palabra, pues el compromiso se hace con y en la comunidad y lo que propongas hacer tienes que realizarlo, la oralidad se vuelve el escrito no firmado, sino con la palabra sostenida, si cumple se gana el respeto del colectivo de lo contrario el rechazo silenciado, porque la comunidad a veces calla, pero no vuelve a confiar. El flujo de la comunicación gira de manera heterogénea pero siempre en el sentido del horizonte común.

A manera de anécdota quiero señalar que retornar a la comunidad para incorporarme a la vida chatina, ha estado en una trama de constante tensiones, contradicciones y de reaprendizajes, es difícil que los intereses individuales estén por el colectivo, es decir, el hecho de que estuviera en Tataltepec ya demandaba estar a los tiempos de la comunidad, había decidido viajar para terminar la tesis en un ambiente tranquilo y familiar, sin embargo, las exigencias comunitarias se hacían presentes una y otra vez, no podría hacer caso omiso a lo que acontecía, era un decisión entre quedarme en casa trabajando o asistir a las actividades de la comunidad, en varias ocasiones me tocó estar en asambleas, en mayordomías, o que un día planeara trabajar en la tesis y resulta que murió una persona, la dinámica cambiaba tenía que acompañar a la familia de la persona fallecida. Decidir vivir la comunidad también implica desprendimiento, abnegación, lealtad, fraternidad y humildad, pero a su vez se vuelve un acto de amor porque tal como doy me darán.

4.2.1 Aprendiendo participando en el sistema de servicios

El proceso histórico de la vida asamblearia en la comunidad se expresa en los diferentes espacios sociales y como lo han mencionado sus habitantes es un legado de nuestros antepasados, sin embargo para la elección de autoridades municipales hace menos de tres décadas que se toma en cuenta a la ciudadanía, ya que esta tarea estaba y sigue estando encomendada al Consejo de Ancianos. Para el año de 1981 *se convoca por primera vez a una*

asamblea en la cancha municipal para elegir de forma popular a las autoridades que le sucedieran en el cargo al Señor Conrado Díaz, a dicha asamblea solo participaron los ciudadanos hombres (Extracto de entrevista 1,2015).

La asamblea general es la concreción de lo común es aquí cuando se materializa, es aquí donde se determina el rumbo en la toma de decisiones colectivas, a partir de ésta se eligen las autoridades, en nombre la comunidad reciben el cargo y las personas representadas agradecen la confianza del pueblo. El cargo es el espacio para potencializar y desarrollar al sujeto. Pasar por este implica generar su capacidad reflexiva, argumentativa, plantea procedimientos, estrategias para organizar las actividades. También es un espacio que favorece al trabajo en colectivo, en equipo, se deja acompañar con otros y otras, aprende a obedecer.

Estar en el cargo ayuda en la formación del carácter porque este tiene que aprender de la paciencia, saber resolver un problema según el tiempo y espacio, también tendrá que tener fuerza, valentía y determinación cuando así se requiera, además templanza al actuar desde su función de autoridad. Además, fortalece su sentido de pertenencia étnica, le permite mirarse como integrante de esa colectividad. Desarrolla su sentido de responsabilidad, de respeto por las autoridades, por la naturaleza, por lo sagrado, ejerciendo la autoridad desde su propio imaginario, desde sus vivencias, tiene libertad en el hacer, pero siempre y cuando sea en beneficio de la comunidad. Ser autoridad es un compromiso que se asume y es también saber que el pueblo tiene la confianza de que sabrás realizar las tareas e incluso podrás gestionar y dar soluciones en nombre del *común*.

Otra de la estrategias educativas chatinas es el tequio, etimológicamente proviene de la lengua indígena nacional Náhuatl que significa trabajo (*Tekitl*). Ejercicio colectivo que tiene como principal función concretar lo *común*, como resultado de los acuerdos generados en la asamblea para el beneficio y bienestar de la comunidad. *Aprendiendo participando* en el tequio sirve para poner de manifiesto el comportamiento y cumplimiento de obligaciones de los ciudadanos, por medio del cual se adquieren derechos, poder de participación y exigencia en términos de servicios de necesidades básicas siempre y cuando este cumpla con

lo establecido en la comunidad. De manera ilustrativa en este testimonio se menciona: *que se tiene que participar en los tequios, en las asambleas, cooperaciones, para que tengas derecho, si queremos un documento para que no los firmen, lo tienen que brindar gratis, porque los servicios que damos es gratis, un entierro es gratis, una constancia de origen y vecindad es gratis, esa es la garantía que tenemos* (Extracto de entrevista 5, 2015).

No obstante, esta práctica comunitaria no se encuentra regulada jurídicamente, pero en los hechos está normada por el actuar del sujeto-colectivo y se juzga bajo el sistema normativo de la comunidad, bajo criterios de la Sindicatura Municipal. En las diferentes actividades sociales las autoridades convocan a los ciudadanos (hombres) a tequios para la limpieza de carreteras o caminos, porque han señalado que es una labor pesada y se trabaja con machetes, esto no supone el desplazamiento de las mujeres de la vida pública, sino todo lo contrario desarrollan actividades dentro de los mismos espacios geográficos de la comunidad, como la limpieza de las principales calles, realizando actividades compartidas y como la expresa la gente de la comunidad *todos tenemos nuestras actividades*.

A través de esta práctica se realizan trabajos en escuelas, iglesia, limpieza de las principales calles de la comunidad, techado de casas, restauración de caminos (conocidos en la comunidad como veredas), carreteras, reparación de servicio de sistema de abastecimiento de agua, controlar incendios forestales y otras actividades que requiera la participación colectiva.



Fotografía 5: Tequio para la reconstrucción de la Iglesia de Tataltepec de Valdés, Acervo de Jesús Jiménez, 2015.

Esta práctica es una estrategia de enseñanza intergeneracional en la que se transmiten normas de conducta, valores de solidaridad, trabajo en equipo, aprendizajes para vivir y estar en comunidad. En los trabajos colectivos se pone de manifiesto los saberes aprendidos en la educación familiar, el sujeto demuestra que sabe trabajar con otros y para el bien común, reconoce que necesita de los otros para cumplir una meta, donde cada participante contribuye con algo en la realización de las actividades comunitarias. Es a su vez una estrategia de resistencia política frente al trabajo individual.

4.3 ASPECTOS DE LA EDUCACIÓN COMUNITARIA CHATINA EN LA *TYU TE' E' NA*

La educación chatina a través de la práctica de la asamblea, sus formas de organización y de reproducción de lo *común*, las enuncio a partir de tres dimensiones que abarcan algunos aspectos educativos. Por la complejidad que el tema representa, sólo se abordará la cuestión política, ética y sensible-emocional de la educación comunitaria chatina³².

4.3.1 Dimensión política en la educación chatina

En las montañas de una tarde de junio, en ese cósmico lugar, cuentan que como lo hacían los dioses, así, siguen reuniéndose los chatinos a conversar y compartir la palabra y su pensamiento, con paso firme, mirada tranquila y una voz fuerte como la fuerza que tienen los mares, así se acerca y se dispone el señor a nombrar aquello que su sentir le pedía ese día, su voz sonaba como un cantar de los pájaros, sin temor, sólo siendo él, y de pronto se hizo silencio y la escucha se asomaba y retumbaban como relámpagos estas palabras simples como la simplicidad de la vida, con la humildad que vivir en comunidad enseña:

Señores asambleístas muy buenas tardes, quisiera pedirle permiso aquí a las autoridades municipales, al consejo de ancianos y a la asamblea general, yo quisiera participar tantito en lo

³²Estas tres dimensiones se reconstruyen con base a los discursos de los actores, la interpretación que la autora hace del tema y lo observado de la educación *comunitaria* como una totalidad que toma formas distintas de acuerdo a las características del contexto donde se realiza como dimensiones educativas. Estableciendo relaciones entre esta triada de situaciones y espacios educativos.

*que es la policía de machete, así como se le llama, mi inquietud es que los cuatro tenientes y los dos jefes de policías estuvieran presente, para que ellos hablen su inquietud o su inconformidad que hay, porque yo pienso (sujeto colectivo), que solamente de esa manera se aclara, yo no sé qué haya, pero pienso que sería lo mejor, para mí sería muy bueno que ellos estuvieran presentes, de todas manera quisiera **reforzar** tantito esto, aquella vez en la asamblea se dijo que era importante y es importante la policía armada, lo único que paso aquí es que la autoridad no lo dio a conocer antes, en qué condiciones y de qué manera se iba a fortalecer la policía armada, que ahorita ya está en pie de lucha, lo otro, pero también se debió haber anticipado cuál es el límite de la policía de machete y hasta donde podía actuar- que aún no está registrado por la policía armada, yo pienso que eso fue un poquito el error de la autoridad porque no se llamó a una reunión para explicarles, aquí no es fácil ni sencillo, aquí se trata de un servicio gratis, aquí un policía de machete da su servicio gratuitamente, quien no ha dado su servicio a lo mejor no sabe cómo se mide una sepultura, como se manda a los policías a quemar vela en los cerros, o despertar a los señores ancianos a la 1 o 2 de la mañana, tiene requisitos, tiene mandados (aprendizajes en el servicio), tiene vuelta la policía de machete, yo hace un año estuve **sirviendo** allá arriba, entonces me di cuenta que es bonito **dar** (reciprocidad) su servicio gratis, desde allí se **aprende** a cumplir gratuitamente y no esperar una paga. Lo otro yo pienso, que ya no estamos en los tiempos de antes, ya no, muchos decimos como antes **nosotros** dimos servicio, cumplimos gratuitamente años, ya no estamos en el tiempo de antes señores, yo no lo digo ni a favor ni en contra de nadie, pero quiero que se den cuenta de que ya no es el tiempo de antes, yo recuerdo que antes los señores que servían de regidores sus tres años, salían completamente jodidos, si es posible en malas condiciones, económicamente es grave, ahorita ya no, ahorita si se dan cuenta ustedes, una autoridad, ellos le llaman dieta yo no sé, es más o menos una paga, es una buena ayuda, es un aliviane, quiero que les quede claro, por eso quiero que lo **analice**, y un policía de machete allí se la pasa uno sentado dos, tres días hasta que termine la semana, **nosotros** no tenemos para bajar a las tiendas a tomarnos un juguito, si no lo tomamos si trabajamos antes de que llegue la semana, incluso un regidor si puede porque le llegue su dieta, y disculpen pero no estoy en contra, simplemente estoy aclarando la situación. Ya no estamos en los tiempos de antes. Gracias (Extracto de una participación observada en la asamblea, 2015).*

El relato narrado permite visibilizar la idea de encuentro, espacio en el que se comparte experiencia y vivencia del sujeto colectivo, que se colectiviza en su hacer y decir con los otros, además identifiqué los siguientes aspectos educativos que de manera invisible pero tangible se hacen presentes en la asamblea como parte del proceso de servir a la comunidad:



Figura 11: Aspectos políticos de la educación chatina,
Nayeli Mateo, 2017.

En el esquema anterior se representan cinco aspectos educativos relacionados a la dimensión política de las formas de enseñar y aprender entre los chatinos. La persona que ha dado servicio a la comunidad tiene un estatus de respaldo, su palabra adquiere autoridad, a partir de esta condición, su decir es en función del servir, por ello **decir- sirviendo** se vuelve un ejercicio práctico-concreto, aprende a pedir permiso a sus mayores, al pueblo, antes de emitir su participación, ritualiza el hablar, el haber pasado por el cargo le permitió adquirir conocimiento y saberes que los lleva a la asamblea para plantear soluciones o bien para exigir o mandar a que se cumplan con las obligaciones o demandas del pueblo.

Cuando el sujeto señala: *lo único que pasó aquí es que la autoridad no lo dio a conocer antes, en qué condiciones y de qué manera se iba a fortalecer la policía armada, que ahorita ya está en pie de lucha, lo otro, pero también se debió haber anticipado cuál es el límite de la policía de machete y hasta donde podía actuar- que aún no está registrado por la policía armada, yo pienso que eso fue un poquito el error de la autoridad porque no se llamó a una reunión para explicarles*, se puede observar que existe un ejercicio de **corregir-aconsejando**, a partir del reconocimiento de una error o una decisión equivocada o que no beneficia a la comunidad, esta misma a través de sus actores políticos, es decir, los sujetos colectivos, tienen la facultad de llamar la atención cuando las mismas autoridades están incumpliendo o no están tomando las mejores decisiones, corregir como un acto político, pero también se vuelve un acto educativo, porque la corrección sirve para que no se repita, para aprender la lección, pero a la vez te digo por donde o como hacer la cosas, la

práctica de dar consejos es mostrar posibilidades de re-aprender, de tomar otras rutas y posibilidades de accionar.

Mandar-obedeciendo es un principio educativo político que la comunidad enseña a través del sistema de servicios, la asamblea manda y las autoridades obedecen y viceversa, es decir, las autoridades también mandan a la comunidad cuando hay que hacer trabajos colectivos que son producto de los debates, reflexiones y análisis de un aspecto que nombro ***acordar-disintiendo***, ya que los acuerdos son el resultado de las participaciones tensionadas, el horizonte común es la posibilidad que permite concretar un acuerdo que se genera a partir de las opiniones diversas que los sujetos ***hacen-diciendo***, dar una participación conlleva compromiso a la vez que enuncio también se adquiere responsabilidad al cumplir la palabra, misma que se da del ***decir-sirviendo***.

4.1.2 Dimensión ética en la educación

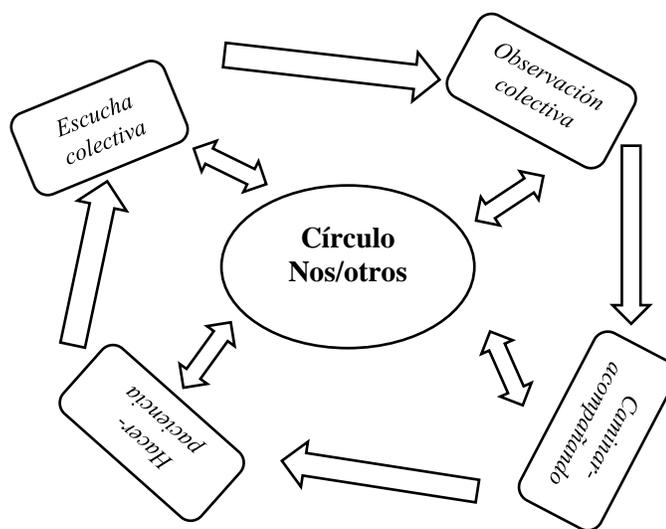


Figura 12: Círculo nos-otricos,
Nayeli Mateo, 2017.

El círculo nos/otricos hace referencia a las formas de relacionarse de manera intra comunidad y extra-comunidad. En la ilustración se muestra en el centro la noción de

colectividad y en el exterior los cuatro aspectos educativos de acompañamiento y apertura del nos/otros. El reconocimiento, comprensión y aceptación del otro en su imaginario, enseña la importancia de aprender a escuchar, la capacidad de escuchar-nos como un acto de apertura al otro que resuena en él nos/otros, la *escucha colectiva* es un ejercicio de encontrarse y complementarse en la aspiración de lo común para construir un horizonte de futuro. Reconociéndonos como diferentes pero iguales, implica *hacer-paciencia* como un acto inacabado e incompleto, tejido sutil en el caminar. Un día en una reunión de promotoras de salud conversaban: *hay que tener paciencia con los demás, con las compañeras, si ella no pudo ir a barrer ese día, hay que comprenderlas, porque a veces uno tiene otras cosas que hacer y no puede uno ir, y así cuando le toque a uno le disculpen la falta* [Diálogo recuperado en una reunión de promotoras de salud, 2017]. *Hacer-paciencia* implica proximidad, ponerme en el lugar del otro y ser capaces de comprender su sentir en su hacer.

Hacer paciencia en la escucha colectiva a través de la *observación colectiva* también implica ser congruentes entre lo que se dice y hace, aquí la formación de sujeto éticos, la comunidad enseña a cuidarse y *caminar-acompañando*, se vigila el comportamiento del sujeto colectivo, sus valores, la forma en que respeta a los mayores, sus padres, familia y autoridades, implica estar dentro de la trama comunitaria que acompaña ese proceso educativo, en la vida cotidiana se vigila y observa el actuar del sujeto en que aprende a convivir, vivir el mundo que surge con el otro, en la con-vivencia.

4.3.3 Dimensión sensible-emocional en la educación

En la siguiente figura se muestran dos aspectos educativos relacionados al aspecto sensible y emocional en la vida asamblearia de los chatinos.

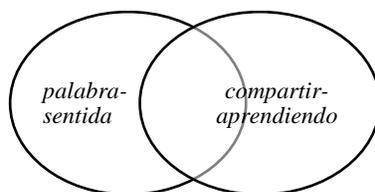


Figura 13: Educación sensible-emocional, Nayeli Mateo, 2017.

La estética de la asamblea se ve reflejada en su gente, en el orden en que agrupan, es una orquesta sinfónica en la que cada uno de los integrantes tiene una función particular, por lazos sanguíneos, compadrazgos o por barrios se reúnen.

En la asamblea el sujeto expresa sus pensamientos, sus palabras, emociones y sentimientos, se dice, *queremos escuchar sus preocupaciones, que desahoguen sus inquietudes, digan lo que sienten*, esta estrategia educativa permite comprender y conocer qué es lo que la comunidad demanda, el aprendizaje es vital y fundamental cuando el señor mayor dice: *qué bueno que ya estamos para la asamblea general para poder resolver y llegar a un acuerdo, los nativos tenemos que servir a nuestro pueblo, no hacer caso a los problemas, no es bueno, disculpar si se cometió un error, si dijo una mala palabra y perdonar toda clase de error para que todo se vuelva nada, porque una cosa chiquita la hacemos grandota ¿cuándo se va terminar eso?, pero si una cosa grandota la hacemos nada, sabemos perdonar, todo es nada señores* (Participación de un integrante del Consejo de Ancianos, asamblea 2015).

La **palabra sentida** tiende el puente entre corazón y pensamiento, en la asamblea se habla desde la emoción sea esta alegría, dolor, tristeza, enojo y otras, palabra que es situacional, contextual, vivencial, experiencial, por lo tanto aleccionadora aquí un ejemplo de ello: *yo los invito de todo corazón para que sigan cumpliendo, sabemos que vivimos aquí, pueblo de costumbre, no ganamos bastante dinero, pero estamos dando nuestro servicio gratuitamente, tener corazón de atender a la gente del pueblo, que se atiendan a todos y así esta nos sentimos contentos todos, aquí ésta nuestro pueblo y aquí está nuestro servicio, no poner el mal ejemplo, eso no es bueno* (Participación de un integrante del Consejo de Ancianos, asamblea 2015). El emocionar colectivo enseña a valores de respeto, solidaridad, responsabilidad, fraternidad en la que el **compartir-aprendiendo** va formando a la *buena persona*.

Ese nombrar se da en el silencio y la escucha en un oasis simbiótico, permite desarrollar habilidades de relación con otros y con su propio contexto, entonces estas dos condiciones se vuelve un acto educativo que el diálogo prima las relaciones. Se aprende a

escuchar y hacer silencio para comprender una situación y así poder avanzar hacia soluciones. Lo que aparece pertenecer al ámbito de lo privado está abiertamente a lo público, porque en ese ejercicio de callarse para que otros hablen, y en ese decir también se evidencian comportamientos de las personas o las autoridades no deseadas por la comunidad, sólo cuando se nombra lo que sucede se pueden buscar respuestas o solución. Después, de escuchar las voces diversas expresando sus opiniones e ideas se llega al acuerdo por el consenso y se concretiza con la emisión del voto manifestado al levantar la mano y a partir de ese momento se inicia el conteo para aprobar o desaprobar la situación que se esté discutiendo.

4.4 HACER/SIENDO COMÚN A TRAVÉS DE LA TYU TE' E' NA

El proceso formativo en la educación asamblearia reconoce la existencia de la necesidad de la presencia del otro como complemento para el desarrollo de los trabajos y acuerdos comunes. Cada sujeto a través de su participación comunitaria va demostrando sus habilidades, actitudes y aptitudes, esto le permite ir construyendo su reconocimiento como sujeto individual y colectivo.

Ganarse el respeto y prestigio social en la comunidad como sujeto comunitario pasa por dar servicios, en escalafón de la jerarquía de gobernabilidad, haber contribuido con ideas, propuestas y acciones en beneficio de la comunidad. También, implica desprendimiento familiar, en el sentido de seguir perteneciendo en función de mi relación con mis padres, es decir, que mi voz sea escuchada por mi condición de persona independiente. Para ilustrar esta idea, quiero señalar que en la asamblea existen dos formas en la que las personas reconocen al sujeto, por ejemplo se dice *el señor Domingo pidió que asistieran a la asamblea cuando se convoque*, en este caso el señor es Presidente del Comité de Ancianos, su función le permite mandar, pero también se ha ganado el reconocimiento por su nombre, en su autonomía, mientras que una persona que está empezando a participar dicen: *la hija de señora Maura participó en la reunión, pero aún no ha dado servicio*, como podemos notar la existencia está dada bajo el principio de relación familiar.

Entonces, considero que el fin es potencializar y desarrollar el sujeto comunitario a través de la formación asamblearia como espacio educativo desde las contradicciones y aportaciones que nacen en el seno de la misma.

Por último, quiero destacar algunos de los aspectos educativos en la formación del sujeto comunitario a través de la asamblea en el sistema de servicios: la valoración del comportamiento, en la que ser *buena persona* o *buena gente* es la aspiración, la capacidad de resolución de conflictos, de planeación y organización en el desempeño del servicio. Además, es un espacio para el trabajo colaborativo, como condición necesaria para la transformación de las situaciones presentes y la puesta en práctica del mandar-obedeciendo. Por excelencia, un lugar para la recomposición del tejido social en la que los sujetos que participan van narrando y reconstruyendo la historia comunitaria, la asamblea es encuentro de sueños realizables y es posibilidad de horizonte común.

La educación comunitaria es aquella que tiene como base un modo de vida comunitario, en la que el peso recae en el sistema organizativo propio, como la asamblea y ésta marca al sujeto en su socialización primaria, aspecto central de este trabajo. La educación en el servicio es un claro ejemplo de golpe al capital, porque servir es un acto de rebeldía, es resistencia al dar sin pago monetario. Pero también este trabajo sirve de testimonio como el capitalismo ha fragmentado y diluido estos espacios colectivos, y a su vez coexisten prácticas de reciprocidad, solidaridad, que potencializan y fortalecen la construcción de horizonte de futuro común.

CAPÍTULO V:
REFLEXIONES FINALES: LA COMUNIDAD
HORIZONTE DE FUTURO EDUCATIVO



CAPÍTULO V REFLEXIONES FINALES: LA COMUNIDAD HORIZONTE DE FUTURO EDUCATIVO

*Ser libre es construir un mundo
en el que se pueda ser libre.*
Emmanuel Levinas

En este capítulo se exponen reflexiones a modo de preguntas como resultado del recorrido a lo largo de este trabajo. La intención es plantear cuestionamientos en un apartado que esperaría que de manera puntual se expresen las conclusiones finales, para seguir profundizando en las potencias y retos de los procesos sociales de la educación chatina a través de las prácticas de organización sociopolítica, principalmente de la asamblea, como puente para proyección de futuro en la comunidad y siendo ésta el eje articulador. Para ello se recuperan las perspectivas de la juventud chatina a partir de los datos obtenidos en el grupo focal y de conversaciones informales, aunado a las configuraciones que da sentido y significan a los adultos, líderes y autoridades sobre la idea de futuro como parte de ese *salir adelante* o el buen vivir.

5.1 UNA LECTURA SOBRE EL FORTALECIMIENTO COMUNITARIO COMO HORIZONTE DE FUTURO

En la lengua chatino la palabra “desarrollo” no se nombra, como tampoco existe una traducción literal que signifique esta noción. Se hace alusión a *vivir bien*, *salir adelante*, *estar mejor*, con estas palabras la gente nombra, construye, piensa y vive en una idea de fortalecer o reforzar la estructura interna de la comunidad. En el lenguaje cotidiano ocasionalmente se escucha hacer uso del término pobre y cuando sucede es en relación a lo económico, pero no es el factor determinante de su condición, aunque hemos de señalar que el actual gobierno dentro del programa nacional México-Sin Hambre³³[Cruzada Nacional] ha catalogado al Municipio de Tataltepec de Valdés con alto índice de marginación y pobreza extrema.

³³http://www.sedesol.gob.mx/work/models/SEDESOL/Cruzada/Programa_Nacional_Meexico_Sin_Hambre_Elementos_Metodologicos.pdf

Este pretende realizar una serie de acciones encaminadas al “progreso” de la comunidad, generando proyectos de vivienda digna (las personas de la comunidad toman el apoyo ofertado, *porque dicen ya que lo están dando hay que agarrar, pero no está bien construido esa casa, no es de material bueno*)³⁴, construcción de baños y el tan promovido programa social SIN HAMBRE promovido en el período 2012 al 2018. Uno de los objetivos es disminuir la carencia de alimentación, para ello se realizan acciones de entrega de un paquete de productos de la canasta básica a través del Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF), alimentos que por cierto resultan ajenos al sistema alimenticio del pueblo chatino.

La comunidad chatina es una región de clima cálido, esta condición natural propia de la zona permiten la siembra y cosecha del maíz para obtener el alimento básico de la comunidad, otra de las actividades productivas es la ganadería sistema que permite obtener leche y sus derivados, también se cosechan frutas de temporada naranjas, sandía, melón, ciruela, mangos, etc., también forma parte del sistema alimenticio los animales conocidos como exóticos (chicatanas, armadillo, tejón, paloma y otros) y las plantas comestibles que la misma naturaleza provee. Entonces, ¿a qué se considera carencia de alimentos?, es posible que la alimentación se mida bajo parámetros homogéneos para determinar la mejora nutricional, haciendo un ejercicio de comparación entre los alimentos que el gobierno considera como básicos y los alimentos propios de la comunidad, de los cuáles desconoce el valor nutrimental.

Estos programas resultan asistencialistas para atender las desigualdades económicas de los pueblos indígenas, ha tenido consecuencias de impacto en la vida comunitaria, un claro ejemplo de ello es el programa social PROSPERA (antes OPORTUNIDADES) que impulsa el gobierno mexicano para brindar apoyos en rubros de alimentación, salud y educación principalmente. Ha generado en la comunidad que las personas destinen el recurso para otras actividades como resultado del endeudamiento por situaciones emergentes, ya que el apoyo monetario es mínimo y se destina cada dos meses y este no alcanza a cubrir las necesidades básicas de una familia. Supuestamente estas acciones están encaminadas a resarcir las

³⁴Datos del diario de campo realizada de 2014 a 2017 en la comunidad de Tataltepec de Valdés.

brechas de desigualdad, incluso en el cabildo municipal se tiene la regiduría de desarrollo rural encargada de gestionar proyectos familiares, apoyos para la adquisición de equipo de trabajo para el campo (bombas, fertilizantes) entre otras, instancia que carece de encauce para el fortalecimiento comunitario.

En tanto que, al interior de la comunidad encontramos desigualdades económicas entre un barrio y otro. Algunas de las razones responden a la operatividad de los programas que oferta el gobierno, ya que no se tienen lineamientos específicos para su otorgamiento y se incurre en actos de compadrazgos o beneficiar a familiares o amigos.

La perspectiva de la comunidad para *salir adelante* está pensada desde la estructura comunitaria, en las autoridades municipales como encargados de mejorar las condiciones del pueblo, pero la priorización de obras y proyectos tiene que pasar por el consenso comunitario y el consejo de ancianos para la autorización de acciones que contribuyan al fortalecimiento de la comunidad. Haciendo un ejercicio de análisis histórico hace 25 años aproximadamente los recursos económicos que se administraban provenían de las cooperaciones de la comunidad, y una vez por mes o más tiempo se asistía a la Ciudad de Oaxaca para realizar gestiones. Actividad incipiente en la comunidad, para el manejo de los fondos económicos se le ha encomendado al tesorero tan delicada tarea e incluso se han contratado asesores y contadores externos, que han dejado una imagen de desprestigio y desconfianza.

Ante estos procesos de transformación la comunidad tiene altas expectativas en la educación escolar, para contribuir en la formación de los jóvenes como sujetos que tienen la capacidad de ayudar a la comunidad, aportando sus conocimientos a través de las opiniones emitidas en las asambleas. Los puntos de vista tienen que ir en función del tema o problema que estén *dirigiendo los señores grandes, ir guiando con base a la dignidad y leyes y no en contra e imponiendo su voluntad* (Extracto de entrevista 5, 2015).

La participación de los jóvenes aparece de manera constante en el lenguaje y discurso de sus habitantes, para que puedan ser ellos los que *saquen el pueblo adelante* porque como señala el siguiente testimonio: *tiene más bueno participación se ayuda uno más, que tiene*

estudio, eso es lo que yo necesito, por allí salen opiniones buenos, nosotros sabemos un poquito de la costumbre de allí agarramos, el tiempo está muy cambiado, que bueno digo yo un joven que ya fueron a estudiar, que le toca una reunión, que bueno digo yo, si gracias a Dios sale que puedan sacar el pueblo adelante, para poder resolver problemas. Necesitamos una gente preparada, tiene estudios de letras, muchas cosas (Extracto de entrevista 3, 2015).
Perspectiva compartida entre el consejo de ancianos y adultos para que el pueblo vaya caminando bien y cambien ciertas condiciones de desigualdad económica.

Para que los jóvenes puedan apoyar y contribuir en el fortalecimiento comunitario tendrían que tener representatividad política en el cabildo municipal. En esto es donde encontramos una primera contradicción. Siguiendo los requisitos para ser candidato a un cargo público se tienen que dar servicios comunitarios, pero un joven de 18 años o aquel que ha estudiado fuera de la comunidad, no han cumplido con tal requerimiento. Ante esta situación encontramos otra contradicción, la comunidad necesita gente preparada para *salir adelante*, pero otros más no aceptan que tengan un cargo sin haber cumplido, caso que sucedió en el 2013 cuando se nombró por primera vez un joven de 18 años, elección Y decisión acordada por la asamblea, el resultado de ello fue contradicciones y tensiones en ideologías políticas por algunas personas que aún muestran resistencia a los proceso de transición, porque aún falta camino por recorrer en la formación de los jóvenes para representar el cargo. Entonces, vale preguntarse cómo negociar los requisitos de *usos y costumbres* y la aspiración de *salir adelante*, y en el siguiente testimonio se puede apreciar modos en que se van presentando ello: *propone dar la oportunidad a los jóvenes en el cabildo municipal y que la elección no sea al 100% en este régimen de gobierno, que sean nombrados por la ciudadanía en el pleno de la asamblea y que sean libres de votar por la persona que consideren llevará por un buen camino al pueblo* (Extracto de entrevista 5, 2015).

La perspectiva que el joven profesionalista debe tener en cuenta para llevar al pueblo adelante es partir de las prácticas y forma de vida propia de la comunidad. Ello se expresa en esta entrevista con un líder de la comunidad en la que señala: *que un profesionalista tiene otra idea de donde haya estudiado, pero no es así aquí, aquí vivimos en pueblo de usos y costumbres*. Además, la “*gente preparada*” requiere ser de confianza, una persona leal, que

un testimonio anónimo nos dice: *se quiere gente que al rato no cambie las cosas, por eso nosotros estamos perdiendo en eso, gente que no saque la información o el dinero al pueblo* (Extracto de entrevista 4, 2015).

Las mujeres juegan un papel importante en la participación política, pero lamentablemente hoy día se fragmentó la representatividad de las mujeres. Al igual que la situación con los jóvenes, se les recrimina por no tener servicios comunitarios o bien se les llega a considerar el servicio de su esposo, pero qué pasa con aquellas mujeres que decidieron estar solteras. En ello, se nos presenta una contradicción en los derechos individuales frente a los colectivos. En este umbral de conflictos y contradicciones planteamos algunas reflexiones que quedan pendientes para su análisis. La comunidad piensa en una refundación e innovación de la estructura política para dar paso a la participación de las mujeres y jóvenes que contribuyan al fortalecimiento comunitario, y el tema es avanzar en cómo se lograría la negociación con la comunidad.

Considero fundamental para el fortalecimiento comunitario realizar acciones que contribuyan a la reproducción de esta práctica para la organización colectiva en diferentes espacios sociales, geográficos y políticos como una manera de resistencia y transformación.

El mañana que puedo vislumbrar en el horizonte, según mi imaginario en relación con los chatinos, que también se tejen mis sueños de esperanza en ese lugar y con ellos, es la luz que se asoma cada amanecer entre las montañas, la luz que cabalga en las noches, la noche larga que penas un rayo de luz ilumina la comunidad, esas luces, esos fueguitos son las personas que en el día a día hacen la comunidad, siembre la semilla de la vida, la precisa, la más adecuada seguir dando forma al tejido comunitaria. La vida comunitaria en mi sueño se estremece, grita, duele, arde, retumba alegre, apenas soy el eco de su temblor en estas palabras.

A la distancia y en la cercanía de la comunidad puedo suponer que la idea de *seguir adelante* es ese mañana inacabado, incompleto, que no se tienen los caminos hechos, sin embargo se camina hacia atrás para mirar lo que se tiene que retomar, fortalecer como un

oasis de florecimiento, es decir, pensar el futuro desde los chatinos, ese derecho tan negado, a seguir siendo, eso otro que se quiere ser. *Seguir adelante* es una expresión irrenunciable, retumba como mandato, como puñal de resistencia y de recordar que se tiene una comunidad a la cual hay que seguir haciendo, viviéndola y para ello requiere un ejercicio autocrítico. Como una práctica constante “la comunidad lo hace de una manera contundente, enérgica, pero siempre hacia adentro, medida en que identifican por medio de la reflexión deliberadora y la autoreflexión, algunas de las formas en que la cultura vigente opera en su intento por limitar la formación y el mantenimiento de comunidades” (Villoro, 2003).

Pensar ese *salir adelante*, el fortalecimiento y el horizonte de futuro *común* tiene que ser lo suficientemente fuerte pero sutil a la vez, así como el caminar de los caracoles para que la paciencia no agote el olvido. Porque como señala Rivera (2010) “el proyecto de modernidad indígena podrá aflorar desde el presente, en un espiral cuyo movimiento es un continuo retroalimentarse del pasado sobre el futuro (...) que vislumbra la descolonización y la realiza al mismo tiempo” (p.55).

5.1.1 Perspectiva de fortalecimiento comunitario a través de la mirada de la juventud chatina.

El ejercicio de diálogo entre jóvenes y adultos permitieron evidenciar los elementos para el fortalecimiento comunitario desde los esquemas de desarrollo como plan de vida para el pueblo chatino; en gran medida existe una perspectiva intergeneracional basada en la idea de reforzar la estructura organizativa de la comunidad, haciendo énfasis en ciertos espacios y formación educativa y política para la organización pensada desde la comunidad. Las perspectivas de los jóvenes para que el pueblo *salga adelante y esté bien* es importante la participación de ellos en la comunidad dentro del Cabildo Municipal que:

Les dieran la oportunidad de participar con propuestas en lo educativo, aquí en la comunidad, depende la iniciativa que tengamos de mejorar, el beneficio va hacer para nosotros. La participación en los cargos y en la asamblea donde se toman las decisiones más importantes para mejorar en la comunidad. Lo primero que se tiene que hacer es lograr que los mayores que estén como que conscientes de nuestra participación, el impacto que tenemos ante la sociedad,

deben estar conscientes en muchas ocasiones buenos puntos de vistas, buenas ideas, que lograría una mejora en ciertos aspectos y que en muchas ocasiones no se toma en cuenta ahora sí por una ignorancia porque simplemente tú eres joven, es necesario primero que hablemos con la personas que conozcamos y decirles ahora sí los jóvenes tiene buenas opiniones, buenos puntos de vistas y es importante que los tomemos en cuenta. Ir lo plasmado, es ir haciéndolo, no dejarlo todo en todo en un simple documento o en la voz, o hacer un día una reunión con el cabildo de la manera más respetuosa hablando de esto, dándoles a conocer que también nosotros, nos deben dar la oportunidad de conocernos, conocer nuestros puntos de vistas y de cómo a veces queremos participar (Diálogo entre jóvenes con el grupo focal, 2015).

Como podemos encontrar a lo largo de los testimonios la idea de nos/otros aparece como una constante de construcción del sujeto comunitario, en función de esta concepción de vida es que se piensa y actúa para fortalecer la comunidad en lo cultural, político, económico, social y educativo. En este sentido de mejora existe una tendencia en lo educativo para la formación de los jóvenes y de allí las expectativas de que sean ellos que contribuyan o apoyen en el *bien comunitario*, siempre que no se atente contra la estructura interna de la comunidad. Como señalan los jóvenes todo depende de nuestra raíz, haciendo referencia a la cultura, las costumbres, la lengua que da sentido al pueblo chatino. Así mismo, el espacio donde se puede construir o se le atribuye la idea de buen o bien comunitario es el Cabildo Municipal. Es por ello que se considera de vital importancia abrir los espacios para la representatividad de los jóvenes; ante esto y siendo la línea de requisitos que se tienen que cumplir para un cargo comunitario de dar servicio de mayordomo, policías o tenientes se instala preguntarnos ¿Cómo generar los espacios de representatividad de los jóvenes?

Los jóvenes y los adultos conciben la noción de fortalecimiento a partir de la educación como eje fundamental y de la formación que reciben en las Universidades. La idea es que los jóvenes que tuvieron la oportunidad de estudiar fuera la comunidad regresen y aporten sus ideas, pensamientos y conocimientos a la comunidad, como expresa un joven:

Los que seríamos más aptos las compañeras egresada de las universidades que están aquí con nosotros que en su momento vivieron en el pueblo, saben de las necesidades que tenemos, saben de dónde, que tenemos fortalecer para que haya una mejora en nuestros pueblos, para haya un desarrollo o un crecimiento, que se les dé la oportunidad

son las quien saben qué es lo que hace falta en nuestros pueblos, qué es en lo que vamos a trabajar más, a quiénes vamos apoyar y cómo lo vamos hacer, porque son ellos quienes han vivido y ahora si tienen una profesión y se les facilita hacer gestiones, se les facilita hacer proyectos o lo que le compete hacer aquí el asesor (Diálogo entre jóvenes con el grupo focal, 2015).

Bajo esta idea de fortalecimiento los jóvenes priorizaron tres aspectos a trabajar:

- *Educación:* la base fundamental me parece para que hay un buen funcionamiento ahora sí que en nuestro pueblo un desarrollo, un crecimiento, es la educación, invertir en la educación, siempre lo he dicho que es la base fundamental es la educación.

- *Fuentes de empleo:* por ejemplo si tenemos fuentes de empleo es más fácil tener un hospital. Lo que yo he visto es que cuando el presidente realiza obras como la creación de calles o cosas así es allí donde las personas trabajan, ni se fomenta la agricultura, ni la ganadería, lo ayudaría es que en la agricultura son las cosechas como hemos visto ha disminuido hace tiempo se sacan grandes cosechas de chile, de café y ahora es muy poco, porque ya se invierte más en líquidos y tampoco hay dinero suficiente para invertirlo, en la ganadería. Vamos a lo mismo, se necesitan muchas cosas para que puedan mantener sus ganados, esto influye mucho que no hay suficientes, muchos recursos para que los jóvenes sigan sigamos estudiando. Por ejemplo ya termino mi Instituto de Estudios de Bachillerato del Estado de Oaxaca, (IEBO), voy a estudiar, termino de estudiar agronomía, me vengo y quiero, ejercer aquí en Tataltepec y dice, la compañera, aquí cómo, si no hay oficinas, no hay dependencias, cómo voy a ejercer, hay que buscar alternativas. Siento que hay que buscar alternativas, las mejores, aquel compañero campesino cosechó 1000 kilos de maíz le fue mal, yo como ingeniero agrónomo voy a reunirme a 20 campesinos voy a decirles que los voy asesorar, les voy hacer visitas de campo, les voy a decir como tener mejores cosechas si yo soy profesionista venir a ejercer aquí de una manera que nuestros pueblos vayan en una mejora, en un crecimiento, que optemos siempre por apostarle a la educación.

- *Salud:* no contamos con una buena unidad, aquí se ve frecuentemente que una persona se enferma, va a la clínica y le dicen, no tenemos materiales, o el médico no está, lo que hacen es hacer un pase para que vayan a otros hospitales más grande allá bajo, porque se supone somos un municipio debemos tener esa fuente que sería un hospital, como somos una comunidad grande suceden muchos accidentes y diferentes imprevistos tenemos que acudir a la unidad de salud. Aparte en la comunidad las personas no se pueden dar el lujo de ir a un hospital donde te cobren bastante dinero porque aquí no tenemos fuentes de empleo, no hay donde las personas saquen el dinero para irse a curar a otro lado.

La potencia de la unidad comunitaria está en el fortalecer sus lazos internos, además buscando la articulación entre-comunidades y la inclusión de los jóvenes, priorizar lo colectivo por encima de los intereses individuales y de las diferencias intercomunitarias, teniendo la capacidad de generar nuevas formas del poder y construir horizonte de futuro siendo sujetos de su propia historia.

5.2 RETOS COMUNITARIOS

Ante una sociedad global capitalista en que el ser humano se pierde en su individualización considero que toda sociedad está obligada a repensar su existencia en el planeta en su relación sujeto-naturaleza, de tal manera que lo lleve a generar condiciones para la utilidad de la tierra, reflejados en proyectos de vida, en la que se haga posible el sostenimiento del ser humano. Re-pensar su existir resulta un imperativo urgente, en el que se debe iniciar un proceso de diálogo y consenso entre sociedades, tomando en consideración las relaciones interculturales, aprovechando aquellas experiencias que han demostrado su utilidad y cuidado de la naturaleza, ejemplo de ello son los pueblos indígenas. Esto también conlleva a re-pensar nuevas alternativas al sistema o sistemas económicos, alternativas a la educación oficial, así mismo las comunidades si quieren asegurar su supervivencia tendrían que iniciar un diálogo intergeneracional. En esta lógica quedan pendientes algunas reflexiones que dan pauta para las recomendaciones a nivel comunitario y a los procesos de formación escolar.

La **formación educativa en los jóvenes chatinos** que vincule y potencialice el ámbito académico y comunitario, encaminado a fortalecer los procesos organizativos de la comunidad, generando ambientes de reflexión de problemáticas y situaciones de las realidades del pueblo y sobre prácticas que se viven en la cotidianidad. Ello permite un constante análisis de cómo enfrentar al sistema capitalista y sus múltiples formas de trasgresión a las culturas y sus formas de vida. La puesta educativa en los diversos niveles escolares, en las universidades es poder acompañar esos procesos con otros actores educativos, como lo son los señores grandes, los líderes indígenas, las artesanas, las mujeres, niños, en las que todos aportan a la construcción de la comunidad.

De la **participación de la juventud chatina**: hoy en día tienen el reto por construir una política que reivindique el pasado ancestral y sus formas propias de organización del contexto en el que se sitúan, articulado a las propias experiencias formativas en su nivel escolar y de otra índole, puesto que al reconocer ese colonialismo interno en las subjetividades del sujeto, nos lleve a “la posibilidad de un reforma cultural profunda en nuestra sociedad depende de la descolonización de nuestros gestos, nuestros actos, y de la lengua con que nombramos el mundo” (Rivera, 2010:70) Entonces si se propone una transformación, ésta misma autora sostiene que no basta con un discurso descolonizador, tampoco con la teoría de la descolonización, es necesario una práctica y modo de vida descolonizadora.

Así mismo, se tiene por desafío lograr abrir un diálogo respetuoso y responsable desde la lógica comunitaria para su participación en el pueblo, además de reconocer y valorar la tradición que ha seguido la comunidad, misma que está cargada de tensiones. En ese sentido, la juventud chatina, si pretende realizar cambios en la comunidad tiene que considerar aprender de la comunidad para poder transformarla, tendrá que dejarse guiar por los mayores, tendrá que aprender a respetar los tiempos y formas de la comunidad, así mismo tendrá como desafío abrir una grieta para pensar otras formas y plantear retos como comunidad. Por otra parte, este diálogo inter-generacional estaría obligando a los adultos a re-pensarse y volverse a mirar en relación con la juventud chatina.

De la **participación política de las mujeres** en la representatividad en los cargos comunitarios: uno de los retos que tiene por delante la comunidad es garantizar, reconocer y respetar el derecho de las mujeres a la participación política activa dentro de la vida comunitaria. En este sentido, es necesario realizar una revisión crítica de la historia de las comunidades, sobre el papel que ha jugado la mujer en las comunidades. Para ello es importante trabajar sobre las formas coloniales del patriarcado. En este sentido, es importante la descolonización patriarcal, para que se dejen de ver como polos opuestos las mujeres y hombres, entendiendo la participación complementaria que ha tenido la mujer en la construcción de nuestra sociedad.

El trabajo de investigación me permitió mirar las perspectivas sobre los proyectos educativos y cómo éstos son apropiados o pensados por la comunidad. En este sentido, tanto la política intercultural institucionalizada que operaba para “atender” la diversidad y por otra parte, la educación *comunal* que se reivindica desde las alternativas. Ambas propuestas considero que aún adolecen de una apropiación de las bases, ya que en el caso de la primera, sigue siendo impositiva desde la homogeneidad y hegemonía del poder y en el segundo proyecto intenta retomar elementos comunitarios y pedagogizarlos, pero estas líneas al menos en el caso de Tataltepec de Valdés no han sido construidas en un ejercicio de diálogo comunitario. Esta actividad reflexiva tendría que hacerse en colectivo, en la que cada uno de los integrantes se sientan identificados y reconocidos, en esa construcción de futuro, esa es una decisión del pueblo.

Otro de los retos que encontramos en la comunidad es la des-organización *ausencia de unidad*. En los mismo discursos reiterativos se hace énfasis en la importancia de la unidad comunitaria, porque al interior existen cuotas de poder, jerarquías, imposición, manipulación y control de sectores de la población que han cooptado el poder a fin de seguir con un sistema de usos y costumbres que la misma gente empieza a cuestionar, porque se ha vuelto inflexible en ciertos casos. Allí cabe la posibilidad de ruptura y negociación, reconociendo el conflicto como horizonte para la reactualización de las formas de organización de producción de lo *común*. La negociación es un tema actual que la comunidad enfrenta y lo hace a pasos ciegos y abiertos, en una relación dual, porque las experiencias que han servido en algún momento

se agotan. Lo hacen porque se enfrentan a retos que el aparato estatal los obliga a enmarcarse bajo sus líneas de gobernabilidad. Allí cabe la negociación, pero necesita ser pensada, porque en la comunidad no se cuentan con las herramientas para hacerlo, ya que sus jóvenes y en la comunidad no han tenido acceso a la formación de derechos para hacer exigibles y legitimar su derecho a la autonomía.

Por ello es importante mirar las cosas socavadas, los claroscuros de la comunidad, esa dualidad, no como dicotomías, entre lo bueno y lo malo, sino como aquello que hay que sanar, potencializar y también abandonar, porque el arte de perder implica dejar para florecer. El lado oscuro de la comunidad es negar ese otro lado que hace que su existencia pueda reactualizarse, re-pensar, porque coexisten en tramas tensionadas, contradictorias y disyuntivas. Los aspectos negativos son potencializadores catalizadores para alquimizar la comunidad, es usar en potencia esos elementos que atrofian o ponen en decadencia la vida comunitaria. Socavar en lo subterráneo de la comunidad es sacar a luz aquellas cosas que están invisibles pero visibles en las subjetividades de los sujetos que transitan entre las herencias coloniales y mercantilistas.

5.3 REFLEXIONES FINALES

El camino transitado hasta este momento esperaría como lo más deseable tener posibles respuestas o las ideas más claras a las interrogantes formuladas, pero que mejor manera de concluir con más preguntas que respuestas, que ha dejado reflexiones de una realidad comunitaria que se resiste a ser nombrada, por una perspectiva hegemónica al no admitir la existencia de otras realidades, otras formas de estructurar el pensamiento, otras formas de producir conocimiento y otras formas de vivir.

Las reflexiones que aparecen en los párrafos se presentan de forma contradictoria al enfrentarse a la realidad de la comunidad y la educación comunitaria. Porque se evidencia el proceso vivencial de la autora al verse implicada su propia historia en la construcción de la investigación. La contradicción en el *hacer* fue posibilidad de cambiar perspectivas, de replantear y de aprender a relacionarse desde la apertura.

Reconociendo que al inicio de este trabajo se partió de herramientas metodológicas convencionales, que fueron tomadas como apoyo para el trabajo de campo en la realización de entrevistas, observación, que se plantearon bajo una lógica marcada por una distancia, sin embargo, el tiempo comunitario me llevo a re-orientar esta perspectiva, incluso a cuestionarme las formas de relacionarse, porque lo que era un guion semiestructurado de entrevista se convertía en largas horas de intercambio de experiencias, entonces el tiempo y el sentir comunitario fue marcado el proceso metodológico. La información obtenida fue interpretada en un principio por una postura hegemónica, pero después de la estancia en Colombia, esta mirada se transformó, de ver con lentes colonizadores a transitar a una mirada descolonizadora.

Por lo tanto, sin ser pretenciosa un resultado tangible de esta investigación es mi propia práctica de descolonización, en la que inexorablemente la interpretación que hacía de los datos dio un giro, desde mis conocimientos, mis experiencia y vivencias, un antes y después de reconocer que era consecuencia de esa presencia que interpelaba mi persona.

Por otra parte, este trabajo permitió reconocer, identificar y valorar aquellos aspectos educativos que se vivencian, experimentan y construyen en la comunidad desde la asamblea. Estos elementos considero abren una veta para pensar futuras propuestas o proyectos educativos. Si bien se había pensado diseñar esta ruta, por tiempos y sobre todo porque considero que este es un ejercicio que tiene que ser comunitario en el que las discusiones se den por y con la comunidad, -en el que todos los actores sociales, jóvenes, mujeres, niños, adultos, población de la diversidad sexual, profesionistas, población de otra religión y otras-, converjan en una comunidad que dé cabida a todas y todos, en las que se reconozcan allí en un proyecto de futuro, que se vean reflejados sus sueños y esperanzas. Estoy de acuerdo cuando Villoro (2003) señala:

La libertad que sostiene el credo liberal es la capacidad de cada quien para elegir un plan de vida, pero no la posibilidad de realizarlo. Para realizar lo que elegimos no basta con la garantía de la ley y con anuencia de los otros, es menester que existan condiciones sociales adecuadas. No todos son libres si no todos están en situación de convertir en realidad sus elecciones de vida razonables. La igualdad en la libertad supone dos cosas: primero, igualdad en las condiciones mínimas para

satisfacer las necesidades básicas cuya carencia impide toda elección: alimentación, vivienda, vestido, protección contra la enfermedad y la muerte violenta, en segundo lugar, supone la igualdad de oportunidades sociales para ejercer nuestra elección: condiciones mínimas semejantes de educación, trabajo, de cuidado de salud.

Pensar en la comunidad como un espacio en el que todos accedan en condiciones de igualdad a los espacios de participación y representatividad política, es un tema que como hemos desarrollado tiene que ser construido, puesto que como he dicho la comunidad es transitiva, se generan movimientos a través del danzar comunitario. Para ello es importante saber en qué horizonte se hace y lo que podemos notar es un horizonte reactualizado entre las apuestas internas, coyuntura con el estado y las prácticas capitalista que está dañando el tejido social. Ese transitar requiere ser re-pensando desde adentro, desde su propia historia, con las formas de estar-ser y hacer, es lograr desentrañar las trampas del imaginario estatal y de la civilización de muerte. Pensar la alternativa o el horizonte educativo tiene que ser un ejercicio creativo para no caer en la trampa de plantear propuestas viejas pero con nuevos nombres. Pensar el horizonte de futuro educativo necesita ser lo suficientemente amoroso sustentando en la esperanza y en el tejido con la tierra, porque el Estado puede conceder realizar propuestas educativas sin salirse del sistema, la trampa es perversa, violenta y eliminadora de lo otro, de la posibilidad. Entonces es necesario mirar los claroscuros con lo que se viven al interior, requiere un ejercicio crítico de mirar en lo profundo de las raíces, pensarse desde la lógica misma de los chatinos, pensarse sin dejar de ser lo que se quiere seguir siendo.

Por ello, insisto en que es necesario y urgente *pensar-haciendo* ante la crisis humanitaria y decadencia de los lazos afectivos-emocionales, dar cabida a la posibilidad de transformación en la educación, una alternativa pensada con amor y hecha desde el amor, un acto de re-volución, un acto de rebeldía como defensa de la vida y la alegría, porque considero que si una lucha es contra algo, esta se vuelve una relación inacabada del poder.

Con este trabajo se visibilizan dos cosas; la primera, los procesos sociales de la educación que se tiene la comunidad chatina, como un ejercicio de resistencia y de abrir la grieta en posicionar otras formas de educación y aprendizaje, mismas que necesitan ser

acogidas y converger en los diferentes espacios escolares y académicos como parte de esa riqueza de saberes, en la que todos podamos aprender de todos. La segunda, plantea algunas reflexiones que son útiles para pensar en comunidad como elementos orientadores para seguir produciendo y reproduciendo lo *común* a fin de su fortalecimiento y florecimiento.

Este trabajo deja hilos para seguir investigando y tejiendo lo *común* en la comunidad, porque este representa un recurso inacabado, así el conocimiento es puente en espiral que constantemente se transforma, porque son humanos las que las crean y hacen, es por ello, que se deja temas para futuros análisis.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AQUINO M., ALEJANDRA (2012) *De las luchas indias al sueño americano. Experiencias migratorias de jóvenes zapotecos y tojolabales en Estados Unidos*. México: Publicaciones de la Casa Chata.
- ARGUETA, V. ARTURO, GÓMEZ, S. MÓNICA Y NAVIA, A. JAIME (coordinadores). (2012) “Problemas epistemológicos y éticos-políticos de los conocimientos tradicionales”. En, *Conocimiento tradicional, Innovación y Reapropiación Social*. México: Siglo XXI Editores,
- ARENDDT, HANNAH (1993) Apartado La condición humana en *La condición humana*. Barcelona: Paidós.
- BAUMAN ZYGMUNT (2003) *Modernidad líquida y Fragilidad Humana*. México: Fondo de Cultura Económica.
- BATESON, GREGOY & BATESON, MARY. (1989) *El temor de los ángeles: epistemología de lo sagrado*. Barcelona: Gedisa.
- CORONA, B. SARAH (coord.) (2007). *Entre voces... Fragmentos de educación “entrecultural”*. México: Universidad de Guadalajara CUCSH-UDEG.
- DUSSEL, ENRIQUE (2011). *Filosofía de la Liberación*, México: Fondo de Cultura Económica.
- ESPOSITO, ROBERTO (2007) *Communitas. Origen y destino de la comunidad*. Argentina: Amorrortu.
- FALS, B. ORLANDO (2009) *Una Sociología Sentipensante para América Latina*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores, CLACSO.
- GROSFUGUEL, RAMÓN (2007). “Descolonizando los universalismos occidentales: el pluri-versalismo transmoderno decolonial desde Aimé Césaire hasta los zapatistas”. En: Castro-Gómez, S. & Grosfoguel, R. (Comps.) *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores; Universidad Central, Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos y Pontificia Universidad Javeriana, Instituto Pensar.
- LENKERSDORFD, CARLOS (2005). *Filosofar en Clave Tojolabal*. México, MAPorrúa.
- LINSALATA, LUCIA (2015). *Cuando manda la asamblea Lo comunitario-popular en Bolivia: una mirada desde los sistemas comunitarios de agua de Cochabamba*. Bolivia: Ed. SOCEE (Sociedad Comunitaria de Estudios Estratégicos).

- LÓPEZ, LUIS E. (2001). *La cuestión de la Interculturalidad y la educación latinoamericana*, UNESCO, Séptima Reunión del Comité Regional Intergubernamental del Proyecto Principal de Educación en América Latina y el Caribe. Pp. 1-21.
- MARTÍNEZ, .L. JAIME (2010) *Eso que llaman comunalidad*. México: Colección diálogos. Pueblos Originarios de Oaxaca.
- MALDONADO, A. BENJAMÍN (2011). *Comunidad, Comunalidad y Colonialismo en Oaxaca: La nueva educación comunitaria y su contexto*. Talleres de Proveedora Gráfica de Oaxaca, S.A. de C.V.
- PÉREZ R., MAYA L. (2008). *Jóvenes indígenas y globalización en América Latina*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia. Pp. 9-29.
- RENDÓN, M. JUAN JOSÉ (2002). *La flor comunal*. Oaxaca: Coalición de Maestros y Promotores Indígenas de Oaxaca (CMPIO).
- REYNAGA, O. SONIA (2007). “Perspectivas cualitativas de investigación en el ámbito educativo. La etnografía y la historia de vida”. En: Rebeca Mejía A. y Sergio Antonio S. *Tras la veta de la investigación cualitativa. Perspectivas y acercamientos desde la práctica*. México: ITESO.
- RIVERA, C. SILVIA (2010). *Ch'ixinakax utxiwa. Una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores*. Buenos Aires: Tinta Limón y Retazos.
- TOVAR, MARCELA (2008). Régimen sociopolítico de los Pueblos Indígenas: Democracia, Ciudadanía y Comunidad. En Dorval Brunelle (compilador). *Gobernabilidad y Democracia en las Américas. Teorías y prácticas*. Universidad Técnica Particular de Loja/CONESUP/Observatories des Amériques, pp. 117-135.
- TOVAR, MARCELA & CHAVJAY MIRIAM. (2000) *Más allá de la costumbre: cosmos, orden y equilibrio*, Resultados de investigación realizadas en las regiones de achi', chuj, k'iche', mam, multiétnica ixcán, multiétnica Petén, q'eqchi' y tz'utujil. Ed. Guatemala, SAQB'ICHIL-COPMAGUA.
- VASILACHIS DE GIALDINO, IRENE (coord.) (2006). *Estrategias de Investigación Cualitativa*. Barcelona: Gedisa, S.A.
- VILLORO, LUIS (2003). *De la libertad a la comunidad*. México: Fondo de Cultura Económica.

ZEMELMAN, HUGO (2011) *Configuraciones Críticas. Pensar epistémico sobre la realidad*. México: Siglo XXI editores.

ZIBECHI, RAÚL (2015).*Descolonizar el pensamiento crítico y las prácticas emancipatorias*. Colombia: Ediciones desde abajo.

Referencias Hemerográficas

AQUINO, M.ALEJANDRA (2013) “La comunalidad como epistemología del Sur. Aportes y retos”. En *Revista de Ciencias Sociales Cuadernos del Sur*, México, Año18, N°34, pp.7-21.

BAUTISTA M. EDUARDO Y BRISEÑO M. LETICIA (2010). “La Educación Indígena en Oaxaca, entre la Pedagogía y la Política”. En. *Revistas de Posgrados, Matices*. Vol. 5, N° 11. Pp. 1-14.

GREEN, S. ABADIO (1998), “El otro, ¿soy yo?”. En *Su defensor. Periódico de la Defensoría del Pueblos para la Divulgación de los Derechos Humanos*. Colombia, Año 5 No. 49.Diciembre. Págs. 4-7.

GROSGOUEL, RAMÓN (2007) “Diálogos Decoloniales con Ramón Grosfoguel: Transmodernizar los feminismos”. En: *Revista Tabula Rasa*, Bogotá, Colombia, N° 7: 323. 340.

HABER, ALEJANDRO (2011). “Nometodología Payanesa: Notas de Metodología Indisciplinada”. En: *Revista Chilena de Antropología chilena*. Núm. 23, pp.9-49.

PODESTA, S. ROSSANA (2007). “Nuevos retos y Roles Intelectuales en Metodologías Participativas”. En *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, México. Vol. 12, N° 34. Pp. 987-1014.

SAMUEL L. I JOEL FELIÚ (2007). “Nuevas formas literarias para las ciencias sociales: El caso de la autoetnografía”. En *Revista Athenea Digital*. (12). Pp.262 – 271.

SERIES DE DOCUMENTOS, (2004). *Políticas y Fundamentos de la Educación Intercultural Bilingüe en México*. Secretaría de Educación Pública, Coordinación General de Educación Intercultural y Bilingüe y la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas. Pp.33-47.

TORRES, C. ALFONSO (2002). “Vínculos comunitarios y reconstrucción social”. En *Revista Colombiana de Educación*, Colombia, N° 43.

TORRES, C. ALFONSO (2003). “Los nuevos sentidos de lo comunitario retos: A la Pedagogía social”. En *Revista Praxis Pedagógica*, Colombia, N°4 Enero-Diciembre. Pp. 7-23.

WALTER D. MIGNOLO (2008) “La opción De-colonial: Desprendimiento y Apertura. Un Manifiesto y un Caso”. En *Revista Tabula Rasa*, Bogotá Colombia, N° 8: 243-281.

Referencias documentales

ESTATUTO COMUNAL. Tataltepec de Valdéz. Oaxaca (septiembre 2010). Oaxaca: Taller Mariolugos.

GROSGUÉL, RAMÓN (Noviembre, 2015) Ponencia en el marco del III Coloquio Latinoamericano “Colonialidad/decolonialidad del poder/saber/ser: educación e interculturalidad, Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá-Colombia.

MATEO, A. NAYELI. (2010). *La recuperación de los conocimientos comunitarios en el proceso de Enseñanza y Aprendizaje en media superior en la comunidad de Tataltepec de Valdés, Oaxaca: Propuesta de Material didáctico*. Tesis de Licenciatura, Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Ajusco. México.

MARTÍNEZ VÁSQUEZ, DAMIÁN D. (2012). *La organizaciones comunitarias y sus propuestas de Educación, lingüística y cultural de la Región Ayuñk*. Tesis de Licenciatura, Sociología de la Educación, Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Ajusco, México.

ROJAS, PIMIENTA ALBA, L. (2014), *A contraluz tejiendo. Aproximación crítica desde una perspectiva intercultural a otras formas de construir conocimiento*. Tesis de maestría en Educación, Línea Pedagogía y Diversidad Cultural, Facultad de Educación, Universidad de Antioquia, Medellín-Colombia.

SINIGUÍ, R. SABINE Y MENAO C. ALEXANDRA (2009), *Reflexiones en torno a la escuela y la educación en las comunidades Indígenas Eyabida de Frontino, Colombia. Caminando juntos hacia un “Dearáde”* Tesis de Maestría en Educación, Línea Pedagogía y Diversidad Cultural, Facultad de Educación, Universidad de Antioquia, Medellín-Colombia.

YOJCOM, R. DOMINGO (2013), *La Epistemología de la Matemática Maya: Una Construcción de Conocimientos y Saberes a Través de Prácticas*. Tesis de doctorado en Ciencias en Matemática Educativa, Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional, Unidad Distrito Federal Departamento de Matemática Educativa.

Referencias electrónicas

Diccionario de la Real Academia Española. Disponible en:

<http://www.cinu.org.mx/temas/ind/dec.htm>

Declaración sobre los derechos de los Pueblos Indígenas, Disponible en:

<http://lema.rae.es/drae/?val=comunidad>

[Conflicto interétnico entre Tataltepec de Valdés y Tepenixtlahuaca. Disponible en:](http://www.rioaxaca.com/estado/61-general/76616-en-vilo-la-paz-social-de-santa-cruz-tepenixtlahuaca-)

<http://www.rioaxaca.com/estado/61-general/76616-en-vilo-la-paz-social-de-santa-cruz-tepenixtlahuaca->

Programa Nacional México- SIN HAMBRE. Disponible en:

http://www.sedesol.gob.mx/work/models/SEDESOL/Cruzada/Programa_Nacional_Meexico_Sin_Hambre_Elementos_Metodologicos.pdf

Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Disponible en:

<http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/htm/1.htm>

Convenio 169 sobre los Pueblos Indígenas y Tribales en Países Independientes – Organización Internacional del Trabajo. Disponible en Línea en:

<http://www.ilo.org/indigenous/Conventions/no169/lang--es/index.htm>

Colegio Superior de Educación Integral Intercultural de Oaxaca. Disponible en:

<http://www.cseiio.edu.mx/slider/noti1.html>

Coordinación General de Educación Intercultural y Bilingüe (CGEIB). Disponible en:

<http://eib.sep.gob.mx/cgeib/la-interculturalidad/>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), Disponible en:

<http://www.inegi.org.mx/>

RIVERA, C. SILVIA (2012) *Lo indio es parte de la modernidad, no es una tradición estancada* Disponible en: (<http://www.facso.uchile.cl/noticias/85824/lo-indio-es-parte-de-la-modernidad-no-es-una-tradicion-estancada>)

Material Audiovisual

DUSSEL, ENRIQUE (4 de febrero de 2015) *Curso de filosofía de la liberación*, Video 02, duración 3 horas con 57 minutos, (Recuperado en Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=KZqOPdEw90w>).

SUP GALEANO Y ZIBECHI (2015) Seminario “*Pensamiento Crítico Frente a la Hidra Capitalista*”. México: Ciudad de San Cristóbal de las Casas Chiapas-México, organizado por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) Recuperado en Disponible en: <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/>

RIVERA C. SILVIA Y ZIBECHI, Raúl (2015) Primer Congreso de Comunalidad *Luchas y estrategias comunitarias: Horizontes más allá del Capital*. México Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=HPZkfN1KZ6w>

RIVERA C. SILVIA Y BOAVENTURA DA SOUSA, Conversa del Mundo Recuperado el 24 de mayo de 2017. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=xjgHfSrLnpU&t=2034s>

Referencias otras

Entrevistas y conversaciones

Entrevista 1, Realizada a una persona que ha dado servicio comunitario (regiduría de educación), en su domicilio en la comunidad de Tataltepec de Valdés, el 1/04/2015.

Entrevista 2, Realizada al Presidente del Consejo de Ancianos en su domicilio en la comunidad de Tataltepec de Valdés, el 2/04/2015.

Entrevista 3, Realizada al (Presidente del Comité de Ancianos) en su domicilio en la comunidad de Tataltepec de Valdés, el 4/04/2015.

Entrevista 4, Realizada una persona que ha dado servicio comunitario en el Cabildo Municipal en su domicilio en la comunidad de Tataltepec de Valdés, el 8/04/2015.

Entrevista 5, Realizada a un (líder comunitario) en su domicilio en la comunidad de Tataltepec de Valdés, el 12/04/2015.

Entrevista 6, Realizada a un ex –integrante del Consejo de Ancianos, en su domicilio en Tataltepec de Valdés, 2016.

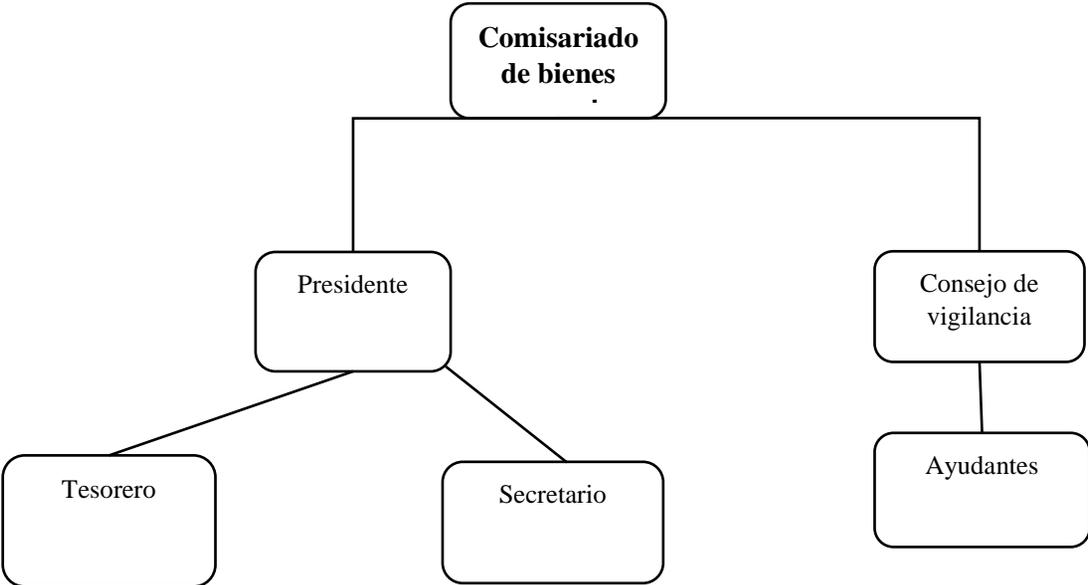
Plática informal 1. A una señora de la comunidad en su domicilio haciendo tortillas.

Grupo focal: En este ejercicio de discusión se contó con la presencia de ocho participantes, en la Biblioteca Comunitaria de Tataltepec de Valdés.

- (Estudiante de PREPA)
- (Egresada del IEBO, actualmente trabaja en la Biblioteca Comunitaria de Tataltepec de Valdés)
- (Estudiante de la Licenciatura en Educación Indígena [LEI], UPN)

- (Egresada del Bachillerato, actualmente trabaja en el Centro de Aprendizaje Comunitario en Tataltepec de Valdés)
- (Estudiante del IEBO)
- (Estudiante de PREPA)
- (Estudiante de IEBO)
- (Madre de familia, egresada de la LEI y docente del sistema bilingüe)

ANEXO 1



Autoridades de Bienes Comunales